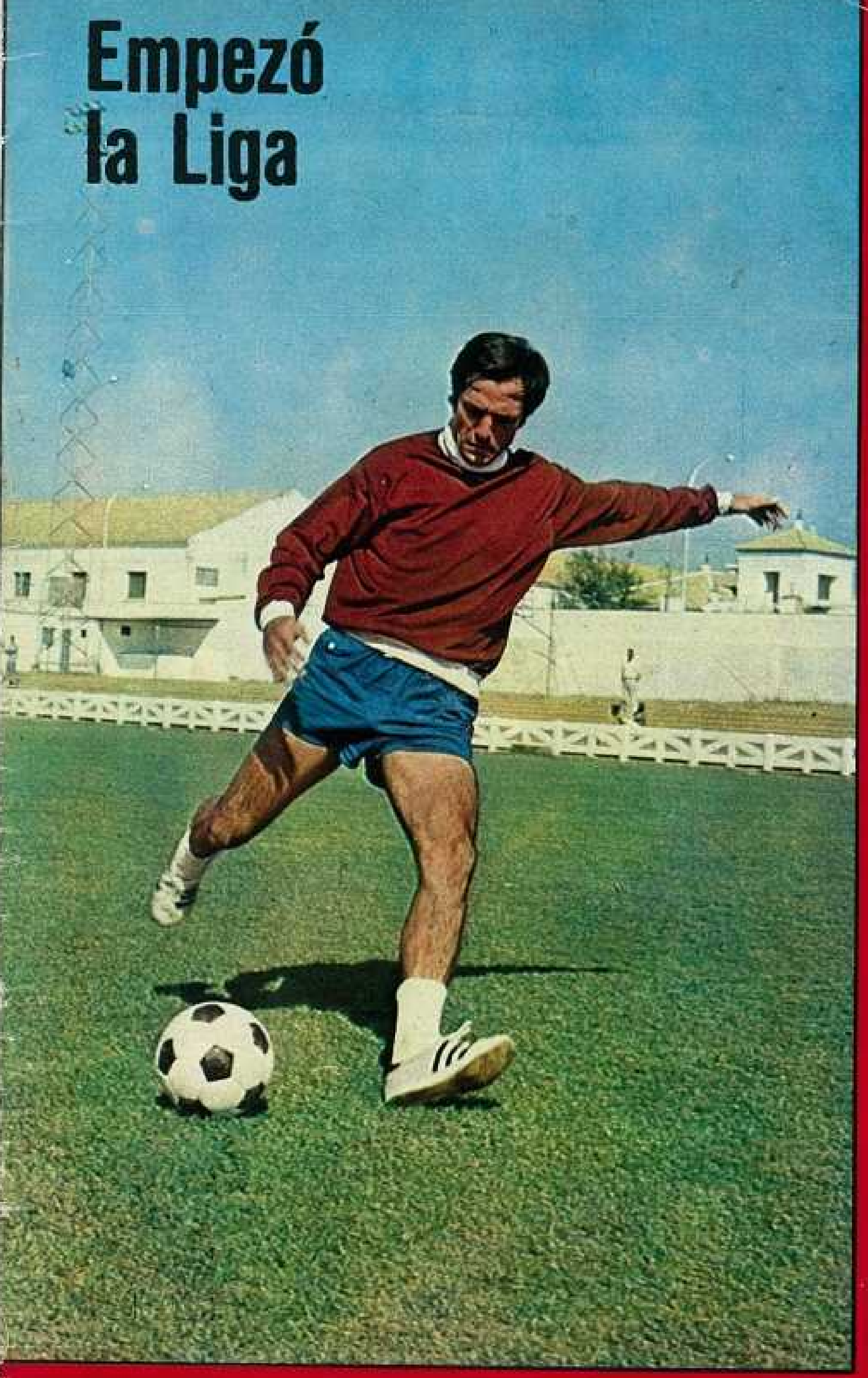
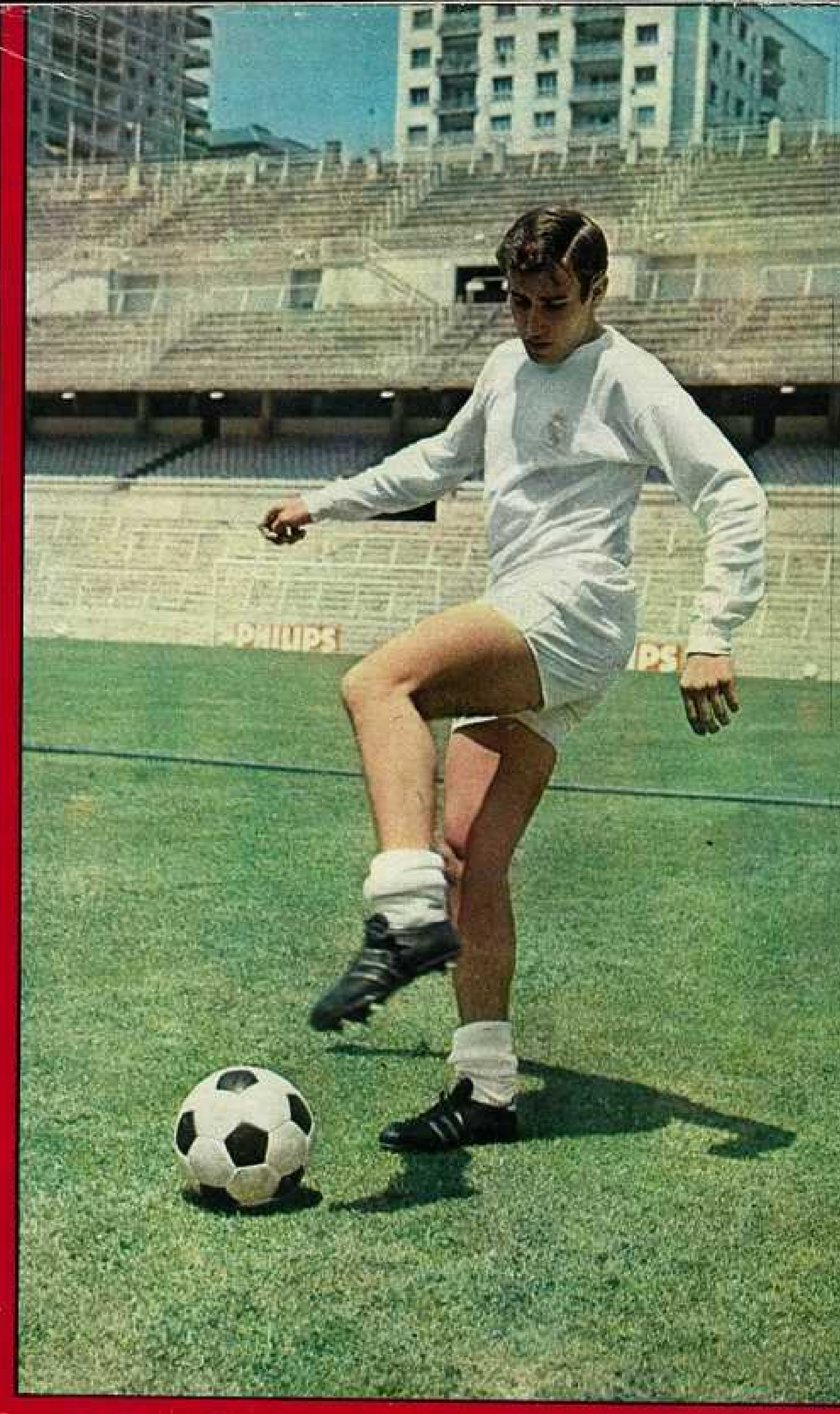
Empezó la Liga

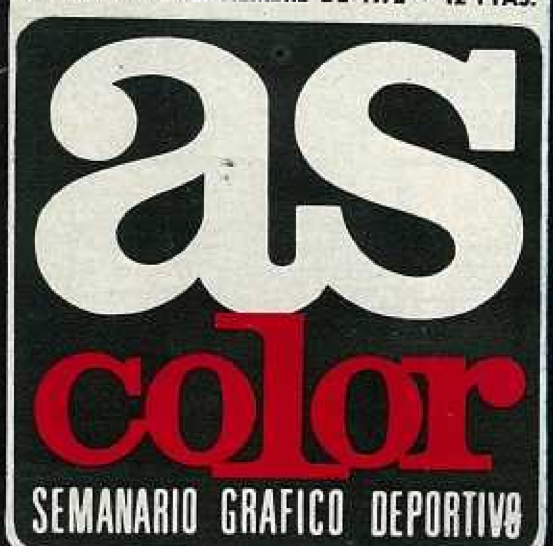




QUINO Y MACANAS artilleros de primera

Los que perdieron en el Colombino han ganado a los que conquistaron el trofeo. Quino ha sido el artillero valenciano, marcando dos tantos en el Manzanares. En el Real Madrid, Macanás logró uno de los goles contra el Castellón.

NUM. 68 • 5 SEPTIEMBRE DE 1972 • 12 PTAS.



ANGEL NIETO
Cuenta su vida

•

Terminamos hoy el serial en el que Gento ha contado su vida. En el próximo número y, también, a través de la pluma de Heras Lobato, otro famoso, Angel Nieto, el gran campeón motociclista, referirá todas sus aventuras, triunfos y desventuras: "TENIA MAS MIEDO A UNA DERROTA QUE A LA MUERTE", es el título del nuevo coleccionable.



DOS POSITIVOS PARA EL VALENCIA EN



Un gran fallo del meta valencianista, Meléndez, al que se le escapó el balón cuando nadie le molestaba, permitió a Luis inaugurar el marcador.



Luis, tras conseguir el tanto, salta de alegría, mientras Ufarte también expresa su júbilo por el gol.



Meléndez sale del área para despejar un balón que intentaba rematar Gárate.



Gárate dispara a puerta, pese a la oposición de Barrachina y Manolete.



AÑO II - NUM. 68

5 de septiembre de 1972
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.

Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



EL ESTADIO VICENTE CALDERON

Adorno y Gárate disputan un balón de forma poco académica.



Becerra, que sustituyó a Ufarte mediado el segundo tiempo, remata de cabeza, obstaculizado por Manolete.



El portero valencianista gana la acción a Gárate.—Fotos Gabriel.

"LA MADRE DE LOS MONSTRUOS"

EN una novela de Guy de Maupassant, de cuyo título quisiera acordarme, pero la memoria me ha fallado, figura un personaje a quien pudiéramos denominar «La madre de los monstruos». Es una mujer que, cuando se siente embarazada, coloca sobre su cuerpo un corsé de hierro. Y lo aprieta hasta casi no poder respirar. Con ello logra el abominable propósito de dar a luz hijos con espantosas deformidades, que luego vende a los feriantes para que los exhiban en sus miserables barracas.

En el fútbol, «las madres de los monstruos» son esos entrenadores que han puesto a sus equipos el horrendo corsé del cerrojo. Los que han hecho el juego más feo que Picio. Los que huyen de la belleza creadora para dedicarse a la nefasta obra de destrucción.

No sé, no sé... Pero habría que pensar en cambiar alguna regla del juego. Quizá prohibir —bajo pena de penalty— que hubiera más de cuatro o cinco defensores en el área propia. O que los delanteros tuvieran que estar, como su nombre indica, delante. Delante de la línea central del campo. O bien suprimir el fuera de juego. En fin, doctores tiene el fútbol para terminar con «la madre de los monstruos». Con el corsé. Con el cerrojo...

El balón se ha puesto a rodar. Y en la Primera División se han marcado veinte goles. Yo estimo que pocos para solaz de los espectadores.

El mayor éxito de la jornada ha sido para el Valencia. Exito que, seguramente, ha sorprendido a la propia empresa. Sobre todo teniendo en cuenta que en el reciente Trofeo Colombino, los «ches» encajaron seis tantos, sin lograr ninguno. Y su vencido del domingo, el Atlético madrileño, se adjudicó la copa de esa competición veraniega.

También el Madrid empieza con buen pie, aunque el rival fuera el modesto Castellón, recientemente ascendido a la División de Honor.

La sorpresa ha corrido a cargo del Zaragoza, que ha logrado un positivo en terreno granadino.

En fin, no hemos hecho más que empezar, el camino es largo y, como decíamos al principio, plagado de cerrojos. Recordemos, antes de poner punto final, los resultados de la primera jornada:

Málaga y Athletic de Bilbao, empatados a cero, lo mismo que el Granada y el Zaragoza; Celta y Español, empataron a uno; vencieron por uno a cero el Gijón al Betis y el Burgos a la Real Sociedad; el Barcelona derrotó al Coruña por tres a uno, y el Las Palmas al Oviedo por dos a uno; la victoria del Valencia sobre el Atlético madrileño fue por tres a uno, y la del Madrid sobre el Castellón, por tres a dos.

R. de V.

DISPARO MEJOR EL VALENCIA



Quino, en espectacular remate de cabeza, consigue el primer gol del Valencia, que suponía el empate para el equipo del Luis Casanova.



Valdez, extremo izquierdo valencianista, intenta rematar de cabeza sobre la portería de Rodri, obstaculizado por Iglesias y Adelardo.



Ufarte ensaya el disparo a puerta, mientras Aníbal intenta cortar la jugada del extremo derecho rojiblanco.



Luis remata de cabeza un centro de Ufarte, que no aparece en la foto. El balón saldría fuera por poco.—Fotos Gálvez y Vega.

TENEMOS PSICOSIS DE FUTBOL ALEMAN

DI STEFANO: *«SOMOS MAS OFENSIVOS QUE LOS GERMANOS»*

«MÜLLER ES UN "TRONCO" QUE NO SERVIRIA AQUI»

«BECKENBAUER NO ARRIESGA NADA»



«Una buena manera de hacerse respetar es llegar en punto a los entrenamientos.»



Di Stéfano, como preparador, sigue siendo un «mago» del balón.

De nuestros enviados especiales
Texto: Manuel ROMAN
Fotos: TORREMOCHA



Uno de los entrenamientos previos a la temporada que acaba de iniciarse.



«No soy caprichoso a la hora de cambiar jugadores.»

LAS cinco en punto de un día cualquiera de este verano que da sus últimos estertores. Una hora típica y tópicamente taurina. Los que desde una óptica distinta a la nuestra intentan comprender el horario español afirman que el único espectáculo que comienza a la hora anunciada es el del arte de Cúchares. Puede. Parece que en el fútbol se escamotea ese precepto. Mas es el caso que un entrenador impone una severa puntualidad en sus entrenamientos, valga la redundancia.

Y en estas ya cantadas cinco en punto de la tarde lorquianas, Alfredo di Stéfano comienza su tarea diaria en el verde césped del valencianista estadio Luis Casanova. Ni un minuto menos ni uno más.

Mientras evolucionan con el balón algunos jugadores, aún Di Stéfano hace gala de su recordado toque de tacón. Quien tuvo, retuvo. Dispara Alfredo un potente trallazo que va al larguero, sin que el guardameta que entrena en ese instante roce el cuero. El tiro provoca el aplauso cerrado de dos centenares de espectadores que presencian el entrenamiento de esta tarde. La gente observa en silencio, cuchichea. Pero en el campo sólo se escucha una voz rotunda, que discrepa en ocasiones del juego de sus pupilos. Los alienta, los recrimina. Según. La voz es estentórea y pertenece a Alfredo di Stéfano.

El entrenamiento varía a diario. Curiosamente, el cronista observa que, cuando llega la hora de la gimnasia, el propio Alfredo se coloca en la fila de los jugadores y efectúa idénticos movimientos que ellos. Está en forma. Si precisáramos, su corpulencia no almacena demasiada grasa. Cerca de las ocho de la tarde, concluye el entrenamiento. Di Stéfano es muy escrupuloso y trabaja concienzudamente.

«NO TRABAJAMOS DE CARA A LA GALERIA»

Aquí estamos con Alfredo di Stéfano. Gloria del fútbol mundial. Estrella de un Real Madrid en la época de oro del club blanco. Hoy, «míster» valencianista. El «pibe» que iba para ingeniero agrónomo en su Facultad bonaerense, que se hubiera ocupado con el tiempo de cuidar el «tambo» de su padre, vigilando las vacas y el terruño, pero que de paso aprendió las huellas paternas con el balón bajo los pies y se iba con otros chicos a jugar en el campo del River Plate. Di Stéfano, nombre mítico que han repetido pequeños y grandes en los estadios de fútbol a lo largo de muchos años.

—Pregunte, pregunte cuanto antes.

—Dicen que es usted muy duro entrenando, Alfredo...

Di Stéfano encaja la pregunta con naturalidad y responde sin meditar ni un solo segundo:

—Nuestros entrenamientos son normales. Hablamos menos y hacemos más.

—Pero ¿cómo son esos entrenamientos? ¿Duran siempre tres horas, como el que hemos presenciado?

—Según. Puede ser menos, puede ser más. Pero son distintos cada día. Unos, de potencia; otros, de velocidad, de juego. Y nunca trabajamos de cara a la galería.

—Veamos, Alfredo. ¿Usted se trae de casa aprendidos los entrenamientos? ¿Improvisa tal vez sobre la marcha?

—Todos tenemos ya la lección aprendida. Pero es mejor variar.

Cada frase de Di Stéfano, cada respuesta, suena rotunda. Como una sentencia.

—Nos hemos enterado, Alfredo, que a menudo dirige una charla a sus jugadores...

—Sí, unas charlas diarias.

—¿De tipo psicológico?

—Fundamentalmente, lo que debe saber un entrenador es psicología sobre sus jugadores, pero también tácticas. Hay que hablarles sobre la administración de sus fuerzas, que sepan correr pero también caminar. En el fútbol no es todo correr.

PRIMEROS TROPIEZOS

El Valencia C. F. no ha tenido fortuna en los torneos preliminares al Campeonato de Liga. En el denominado Trofeo Naranja sucumbió ante el Bayern de Munich y el Feyenoord. En el Trofeo Colombino perdió estrepitosamente, encajando seis goles sin que los delanteros valencianistas perforaran una sola vez la meta contraria. Pertenecen estos inicios a un pasado cercano y de ellos hablamos con Di Stéfano.

—Ha extrañado mucho el juego del Valencia, tan distinto al del Campeonato de Copa.

HABLA DI STEFANO

«ME FALLO EL EQUIPO EN LOS TROFEOS VERANIEGOS»

«NO HEMOS HECHO MAS FICHAJES QUE LOS PRECISOS»

«HABLO POCO, SOY RECELOSO Y DESCONFIO DE LA GENTE»



En el foso, durante el desarrollo de un partido.



Con don Julio de Miguel, presidente del Valencia.

—¿A quién ha extrañado? —se pregunta Di Stéfano—. Será a los periodistas de Madrid. Nosotros trabajamos de cara a Valencia, no de cara a España.

—¿Qué ha ocurrido, entonces, Alfredo? ¿Cuál es el panorama actual de su equipo?

—El panorama es que el Valencia no está aún preparado para responder bien en cuatro partidos casi seguidos. Ha habido poco tiempo para entrenar. Nuestros jugadores se han cansado, se han encontrado duros de ideas.

—¿Qué líneas han fallado más?

—Ha fallado el equipo. Cuando algo falla, falla todo.

—¿A qué conclusión ha llegado Alfredo di Stéfano después de esta prueba veraniega? ¿Aprendió la lección de la derrota?

Alfredo di Stéfano nos mira con rostro grave, serio, imperturbable. Alfredo no se inmuta, pero eleva su voz.

—Siempre se aprende. Sobre todo de los defectos, que hay que desterrar.

—¿Defectos u hombres? Porque el Valencia de la próxima temporada se va a parecer mucho al de la anterior. Han efectuado pocos fichajes...

—Los precisos: Manolete, Arango, Pepín...

—¿Suficientes?

—Según la capacidad y situación del club, sí.

—Tener casi el mismo equipo del año anterior ¿es una ventaja para usted, Alfredo?

—Al tener los mismos jugadores, se tienen mejores experiencias. Y si cambiamos un jugador es porque entendemos que el sustituto es mejor.

—Hablábamos antes de la posible improvisación de un entrenador. Usted, más o menos, se ha mostrado reacio a los cambios.

—Yo no soy caprichoso a la hora de cambiar jugadores. En todo caso, lo que hago es buscar jóvenes valores.

—Por ejemplo, ¿echa mano del Mestalla?

—Echo mano de jugadores del Mestalla, sí, que es un vivero del Valencia. Los veo, los observo y hasta los entreno de cuando en cuando.

Di Stéfano ya está vestido para salir al campo. Pero quedan aún cuestiones por plantear en esta entrevista.



Entregando un regalo a Collar, en presencia de Gento, el día del homenaje al jugador rojiblanco.

COMIENZA LA TEMPORADA

—Esta temporada que se abre en el fútbol español ¿será más o menos comprometida que la anterior?

—Todas las temporadas son difíciles. Fíjese: hace dos años empezamos perdiendo y fuimos campeones. En la anterior temporada comenzamos empatando para terminar en segundo puesto.

—¿El fútbol es pura suerte?

—El fútbol tiene mucho de azar. Una pelota rebota en cualquier sitio y sale fuera. Nunca se sabe.

—Usted sabe que la trayectoria del Valencia, equipo puntero, obliga al entrenador a mantener esa línea de triunfos. ¿Es un poco el circense «más difícil todavía» para Alfredo di Stéfano?

—Para mí es una gran satisfacción estar en un club como el Valencia, donde hay posibilidades de quedar campeones. Es normal que esto obligue mucho al entrenador. Y, además, el público siempre exige más.

LOS EXTRANJEROS, A EXAMEN

—La temporada última se cerró con los extranjeros a debate. Sabida es la posición de don Julio de Miguel, presidente del Valencia, al respecto. Usted compartirá los mismos criterios, Alfredo...

—Como la mayoría de los clubs, yo estoy a favor de los extranjeros, pero sepa usted que se cacarea mucho y luego no se hace nada.

—¿Qué le dice a usted este nombre: Müller?

—¿Müller? ¡Müller es un «tronco»!

Resuena más que nunca la voz de Di Stéfano. Parece enfadado.

—¿Qué es «tronco» en su argot?

—Si no lo ha dicho nadie todavía, lo digo yo: Müller no serviría aquí para nada.

—¿Y Beckenbauer?

—Un hombre que no arriesga nada. Su juego es muy fácil.

Y en este instante de nuestra charla, como si a Alfredo di Stéfano le hubiera picado una avispa, explota:

—¡Lo que pasa es que en España hay psicosis de fútbol alemán!

—¿Acaso no es Inglaterra con Alemania una potencia del fútbol europeo?

—Ni Inglaterra ni Alemania hacen el mejor fútbol. Solamente parecen contar aquí los triunfos que se han visto por televisión. La gente dice que el fútbol español está bajo, pero aquí hay tan buenos jugadores como en el resto del mundo.

—Sí, pero Alemania...

—¡Y dale...! Destaca el fútbol alemán porque la gente se basa en sus triunfos.

—¡Toma! ¿Y qué quiere usted, Alfredo, que diga la gente si no?

—Pues es cuestión de rachas. Alemania ganó este año, pero el anterior fue Inglaterra.

—¿Y nosotros?

—Nosotros queremos copiar de los alemanes el juego de ataque, el de los dos delanteros, pero el fallo es querer copiar a los demás cuando el español tiene una mentalidad diferente. Nosotros no tenemos que copiar nada ni a nadie, porque, le diré una cosa, más ofensivos que los alemanes somos jugando al fútbol.

—¿Y el público español entiende más o menos de fútbol que en otros países?

—El público entiende lo que tiene que entender, lo mismo aquí que en Corea del Norte.

«EL FUTBOL NO SON LAS MATEMATICAS»

Embalado en la entrevista, Alfredo di Stéfano es cómodo para el reportero. Hay que espolearle un poco con las preguntas, y entonces, como atacado por sorpresa, se defiende con la mejor de sus ofensivas dialécticas.

—Los espectadores, cada espectador, tiene siempre una alineación que cree la mejor. ¿El espectador español es más individualista que en otras latitudes?

—Todos los espectadores son iguales. Y opinan por opinar a veces, como ahora hablan de tenis porque está de moda y se creen profesores.

—¿Qué influencias hay en torno al fútbol, vistas por un entrenador?

—El juego es una cosa que no tiene nada que ver con una máquina. Se improvisa mucho en cada partido. Y no tiene nada que ver que uno haya sido el campeón. Ahí está Spasski, que siendo



En traje de «faena», como en sus buenos tiempos.



Con kilos y años, cuatro auténticos «ases»: Mateos, Di Stéfano, Rial y Gento.

campeón pierde o empata ante Fischer. Y en el fútbol entran muchos factores, muchos: la presión atmosférica, la Luna, ¡yo qué sé! El fútbol, sepa usted, no son las matemáticas.

—Pero en el foso está el entrenador, dirigiendo un encuentro.

—¿Y qué? Hasta los mismos jugadores cambian la táctica. En una jugada puede haber treinta variaciones.

—¿Y en qué basa Alfredo di Stéfano su autoridad como entrenador?

—En la autoridad, no. En el respeto mutuo. Por ejemplo, a los entrenamientos no llego nunca tarde. Es una buena manera de hacerse respetar.

—¿Qué es, en definitiva, un club, un equipo de fútbol?

—Una industria donde hay que trabajar.

EL HOMBRE

Ahí está, frente a nosotros, Alfredo di Stéfano, el entrenador y el hombre, el ex jugador y el mito.

—¿Ha cambiado usted mucho, Alfredo, desde sus años de jugador famoso a nuestros días?

—Siendo jugador de fútbol, muy responsable, estaba más encerrado en mí mismo. Ahora hablo más, he cambiado más, pero sepa usted que, si no fuera por obligación, no hablaría nada. Absolutamente nada. En la vida, el que aviva a un tonto, mata a dos vivos.

—¿A qué viene esa actitud, digamos senequista?

—Me lo dijeron de pequeño. Nací en un barrio pobre y me hice a mí mismo. Que cada cual aprenda sus ideas.

Da la impresión, cuando hablas con Di Stéfano, de que está enfadado contigo, pero es su conducta habitual. La de un hombre introvertido, amigo de pocas confianzas.

—Cuanto menos se confía uno a la gente, mejor.

—¿Resentido con la vida, Alfredo?

—La vida me ha hecho ser muy receloso.

—No así en un plano familiar, supongo.

—En casa soy un hombre normal.

Habita Alfredo di Stéfano en un piso cercano al estadio del Valencia, junto a Sara, su esposa, y los seis hijos del matrimonio.

—¿Qué hace usted cuando terminan los entrenamientos?

—Me marcho a casa, veo un poco la televisión, las noticias generalmente, ceno y me acuesto.

—¿Qué lee un famoso como Di Stéfano?

—Pocas cosas y todas sobre deportes, sistemas de entrenamiento... No me llama otra cosa la atención. Sobre mi trabajo es lo que leo. Como un médico o un abogado leerán acerca de lo suyo.

—Alfredo, ¿se cree aún un mito del fútbol como cuando lo era en sus tiempos de jugador en activo?

—Nunca fui mito. Sólo un buen jugador de fútbol.

—¿Sólo eso? ¿De verdad?

—Nada más que un buen jugador de fútbol.

—¿Adónde llegará Alfredo di Stéfano entrenador? ¿Está a mitad de camino? ¿Tiene unas metas concretas?

—No se puede saber adónde puede llegar un entrenador. Manda el público y revitalizan los jugadores.

—Pero los éxitos son, de entrada, del entrenador...

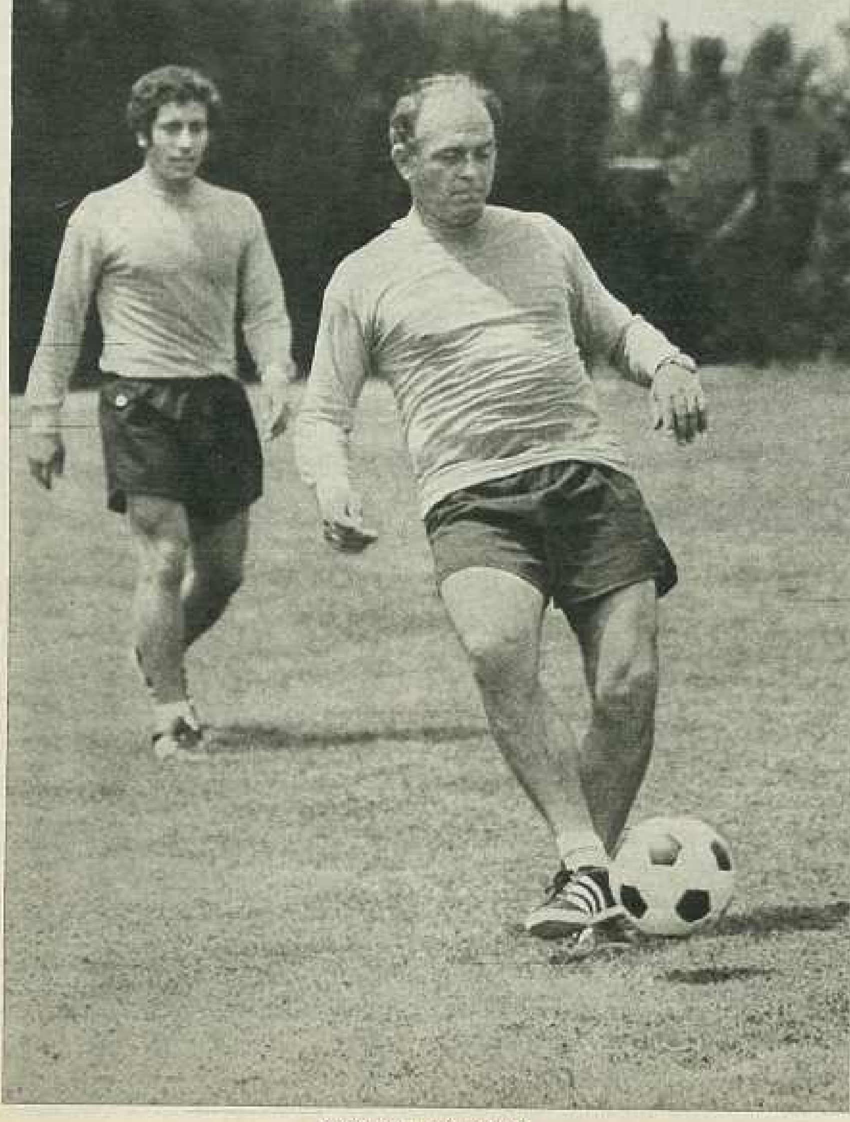
—No, señor. Los éxitos son de mis jugadores.

El reloj marcaba cerca de las cinco de la tarde. Terminó la entrevista. Todavía Alfredo volvió a la carga con lo del fútbol extranjero.

—¡Que aquí hay tan buenos jugadores como en otros sitios! Lo que pasa es que, con tanto hablar de los alemanes, salen al campo con miedo. ¿Quiere usted alguna cosa más?

Era suficiente. Su voz, estruendosa, con inconfundible acento argentino, sonó con meridiana claridad. Siempre Di Stéfano. O el magisterio.

M. R.



Pegando a la pelota.



Di Stéfano realiza los mismos ejercicios que sus pupilos. (Fotos Torremocha y archivo.)



El pasado año estuvo cedido en el Pontevedra. Ahora el Atlético le ha incorporado a sus filas. Suerte.



Cabrero, un jugador «desconocido» para el aficionado español, en general, y para los rojiblancos en especial. En esta temporada, recién inaugurada, tal vez tenga ocasión de demostrar sus cualidades.

LAS CESIONES DE JUGADORES, A DEBATE

OPINAN LOS «ERRANTES DEL FUTBOL ESPAÑOL»

MORA: «UNAS VECES PERJUDICAN Y OTRAS BENEFICIAN» ● RUBIAL: «YA ESTABA CANSADC DE ESTAR CADA AÑO EN UN SITIO» ● CABRERO: «PARA MI, ES UNA SOLUCION» ● PATACO «AFORTUNADAMENTE, ESTE AÑO ME QUEDO» ● JACQUET: «EN EL BURGOS APRENDI MUCHO

Por Eloy S. CASTAÑARES
Fotos: Javier GALVEZ

LA Liga ha comenzado. En toda la geografía hispana ya no se habla de otra cosa. Incluso la Olimpiada de Munich ha quedado relegada a un segundo plano de actualidad e interés para el gran público. Y sucede que, tras el «lapsus» futbolístico estival, los aficionados al balompié están deseosos de ver en acción a sus equipos favoritos. Comprobar si los nuevos refuerzos «valen» tanto como se ha dicho o si, por el contrario, fulanito o menganito, que ha sido cedido a tal o cual club, es mejor que esos otros fichados a bombo y platillo.

Y es que por estas fechas de comienzos de temporada las cesiones están a la orden del día. En las gerencias de los clubs grandes, los poderosos conjuntos que controlan gran parte del mercado futbolístico nacional, hay gran número de gerentes y presidentes de conjuntos no poderosos que hacen cola en espera de que tal o cual jugador les sea cedido. Cientos y cientos de jugadores cambian de colores desde septiembre a junio, y así, año tras año, en una espera errante, y, en muchos casos, desalentadora.

Pero..., ¿las cesiones favorecen o perjudican a los profesionales del balompié y al propio fútbol nacional? He aquí el quid de la cuestión. Hay división de opiniones y diversidad de criterios. Para tratar de esclarecer en lo posible esta pregunta, nosotros nos hemos dirigido a una serie de jugadores que durante varios años han estado cedidos. También hemos entrevistado a otros que en esta Liga, recién comenzada, van a jugar cedidos en diferentes conjuntos. Como denominador común entre todos ellos está el hecho de que todos pertenecen a los clubs grandes de nuestro fútbol.

MORA

Es, según dicen, uno de los guardametas de más porvenir que existen en el fútbol nacional. Pertenece al Barcelona desde hace un montón de años y ha estado cedido, entre otros clubs, al Oviedo y Elche. Ahora, al fin, el Barcelona ha decidido incorporarle a sus filas.

—¿Satisfecho?

—Defender los colores de mi club, el Barcelona, era mi máxima aspiración.

—¿No crees que te ha perjudicado estar siempre cedido?

—Es una pregunta difícil de responder. Por una parte sí, pues no tienes ocasión de demostrar tus cualidades y, además, económicamente también sales perjudicado. Por otra no, pues existe la posibilidad de que, en cualquier momento, te llamen del club a que perteneces, como ha sucedido.

RUBIAL

Ha pertenecido al Real Madrid desde que contaba dieciséis años de edad. Igual que Mora, ha estado cedido en diversos clubs; las dos últimas temporadas, por ejemplo, militó en el Pontevedra. El 30 de junio fue llamado por el Real Madrid para que se incorporase a sus filas. Y en el club del Bernabéu ha permanecido hasta hace un par de semanas en que fue traspasado, de una forma definitiva, al Zaragoza.

—Para un profesional como usted, ¿las cesiones son beneficiosas o perjudiciales?

—Creo que perjudiciales.

—Entonces... ¿por qué ha estado siempre cedido?

—Yo me debía al Real Madrid y, por tanto, tenía la obligación de acatar sus órdenes; por otra parte, tenía la esperanza de poder jugar en el primer equipo blanco.



Poco más de un año lleva el oriundo Jacquet en España. En julio del pasado año el Atlético le incorporó a sus filas y en agosto le cedió al Burgos. Ahora será nuevamente cedido o tal vez traspasado.



Mora, el «eterno cedido azulgrana». Un guardameta de indudable calidad que hasta ahora ha llevado una vida errante.



Desde los dieciséis años de edad ha pertenecido al Real Madrid, pero nunca llegó a jugar en el primer equipo blanco. Su vida futbolística, hasta ahora, ha sido errante. Ahora, hace unas semanas, el Real Madrid le ha traspasado al Zaragoza.

—Al final, estas esperanzas se han esfumado.

—Sí, efectivamente. El Real Madrid tiene muy bien cubierto mi puesto con dos extremos como Amancio y Aguilar.

—¿No estaba cansado de ser un errante del fútbol?

—Sí, un poco. No tener un equipo fijo, y estar cada temporada en uno, perjudica.

CABRERO

Cabrero es un nombre suficientemente conocido en el balompié español, aunque no precisamente por sus actuaciones. Como saben, no ha jugado con el Atlético de Madrid, su club, ningún partido completo. Cabrero se pasó toda la temporada 71-72 pidiendo que le cediesen. Ahora el club ha aceptado y el gallego verá cumplidos sus deseos.

—¿Por qué ha solicitado que le cediesen, Cabrero? En el Atlético no jugaba, pero sí cobra una buena ficha y sustanciosas primas cuando va de suplente.

—Yo quiero jugar y demostrar lo que valgo. Así no podía continuar. Y por eso le pedí a Víctor Martínez que me cediesen.

—Y hacer méritos para volver en junio, ¿no?

—Quiero triunfar en el Atlético de Madrid. Quiero triunfar y estoy convencido de que lo haré, pero me hacen falta partidos. Jugar cada domingo, vaya.

—¿No le interesaría más que le traspasasen?

—Sería cuestión de hablarlo y, también, de saber el club que se interesaba por mí. Por ejemplo, no aceptaría jugar en Segunda División. Quiero hacerlo en Primera. Tendríamos que hablar muchas cosas.

PATACO

Pero como no existe regla sin excepción, tenemos otros casos. Casos como, por ejemplo, el del rojiblanco Pataco, que, tras permanecer una temporada cedido en el Pontevedra, el Atlético le ha incorporado a su plantilla.

—A usted, ¿le ha perjudicado o beneficiado su cesión al Pontevedra de la pasada temporada?

—Ni lo uno ni lo otro. La única ventaja es que allí he jugado, y, si hubiese continuado aquí, no lo hubiese hecho. De todas formas yo pienso que un jugador, para entrar en un equipo y cuajar, tiene que jugar. Tener oportunidades.

—Si el Atlético le hubiese propuesto esta temporada cederle, ¿hubiese aceptado?

—No lo sé.

JACQUET

El «oriundo» Jacquet lleva poco más de un año en España. Fichó por el Atlético junto con Becerra y Cabrero. La pasada temporada jugó en el Burgos. Y en la actual será cedido o traspasado. Depende de las ofertas.

—Puedo tener un puesto en el Atlético. Estoy convencido.

—Pero le ceden...

—Si en el Atlético esta temporada no tengo sitio, lucharé por obtenerlo en la próxima.

—¿Qué prefiere, que le cedan o que le traspasen?

—Yo quiero jugar en el Atlético.

—La pasada temporada, cuando estuvo cedido al Burgos, ¿le benefició?

—Sí; mucho; me sirvió para conocer el fútbol español y acoplarme a él.

Cinco hombres, cinco jugadores «errantes». Como ellos, en España, hay cientos repartidos por toda nuestra geografía. Son jugadores que el día 30 de junio de cada año tienen que formularse esta pregunta: Y el año que viene, ¿dónde estaré?

MAS DE CIEN EQUIPOS DE FUTBOL FEMENINOS EN ESPAÑA

VICTORIA NO FICHO POR EL STADE DE REIMS

● LOS DIRECTIVOS FRANCESES SE DESPIDIERON «A LA FRANCESA»

● FRACASO EL PROPOSITO DE CELEBRAR EN NUESTRO PAIS EL CAMPEONATO MUNDIAL





EN el fútbol femenino español hay marejadilla. Acaba de saltar a primer plano de la actualidad la noticia más asombrosa de este incipiente deporte entre las féminas. El equipo femenino del Stade de Reims se había desplazado a nuestro país para jugar una serie de partidos en diferentes puntos de nuestra geografía. El primero de ellos se jugó en Madrid contra el Olímpico de Villaverde, y aquí es donde saltó el bombazo. Al parecer, se interesaban por una jugadora del equipo madrileño, y tanto es así, que incluso se la llevaron para hacerle unas pruebas. Se habló de fichaje e incluso se barajaron cifras. Se mencionó la cantidad de un millón de pesetas, pero, al parecer, ahí ha quedado todo, en palabras. Una vez terminada la gira nos hemos puesto al habla con el presidente del Olímpico de Villaverde y aquí tienen ustedes sus palabras.

SE ESPERA UNA DECISION

En efecto, el presidente del Stade de Reims se interesó por Victoria. Tanto es así que ella se ha desplazado con el equipo francés en la gira que éste tenía programada.

—Y después de jugar esta serie de partidos, ¿cuál ha sido la contestación del equipo francés?

—Ninguna. En primer lugar, tengo que decir que se han portado muy mal, ya que de la serie de cinco partidos que había programada sólo se han jugado cuatro. Al volver de Játiva, que hacía el número cuatro de los partidos concertados, el presidente del club francés indicó que las chicas se hallaban muy fatigadas y que se volvían a su país. Bien es verdad que parte de la culpa la tenemos nosotros, ya que no habíamos firmado ningún contrato; habíamos confiado en su palabra...

—Bien, pero, ¿en qué ha quedado lo del fichaje de Victoria?

—En nada. De momento, no nos han dado ninguna explicación. Se marcharon casi sin decir adiós.



—Pero, ¿cree usted que se hallaban interesados en ello?

—A juzgar por sus palabras, sí. Lo que quiero dejar bien claro es que en ningún momento se habló de cifras. Se nos pidió a Victoria para hacerla unas pruebas, y nosotros se la dejamos, pero esa noticia que apareció referente a un millón de pesetas es totalmente falsa.

El presidente del Olímpico de Villaverde se encuentra bastante molesto con el proceder del equipo francés. Pero veamos qué nos dice de todo este embrollo la protagonista.

—En primer lugar, quiero hacer constar que del posible fichaje del que tanto se ha hablado no había nada de cierto.

NO ESTA DOLIDA

Al parecer, cada uno da su versión de los hechos, el presidente por un lado y la jugadora por otro. ¿Quién dice la verdad?

—Entonces, ¿por qué te fuiste a jugar varios partidos con las francesas?

—Solicitaron al club que me permitiese hacer unas pruebas, pero de eso a fichar...

—Supongamos que la cosa era como tú dices. Si te solicitasen del mismo club o de otro, ¿ficharías?

—Según las condiciones, pero no creo que lo hiciese.

—¿Te encuentras descorazonada por la situación que se ha planteado?

—No, en absoluto.

No lo dice con mucha convicción. Estamos seguros de que su sueño hubiese sido el fichar por el Stade de Reims.

—¿Juegas al fútbol por «hobby» o con el propósito de ganar dinero?

—Juego porque me gusta.

—¿Qué otros deportes practicas?

—La natación.

—¿Qué te dicen tus amistades y tu familia?

—Que siga jugando, que puedo llegar muy lejos.

—¿Hablaron contigo los directivos franceses?

—Me dijeron que tenían que hablar con el presidente del Olímpico; después, silencio absoluto.

—¿Te consideras la mejor futbolista española?

—No; hay algunas mejores que yo.

—¿Por ejemplo?

—Claramunt, la valenciana.

—¿En qué puesto juegas con mayor facilidad?

—De interior izquierda, pero me adapto con facilidad a todos.

SIGUE ENTRENANDOSE

Todo ha quedado en agua de borrajas, aunque, al parecer, no había nada respecto al fichaje de Victoria Hernández. La joven jugadora —catorce abriles— prosigue los entrenamientos con su equipo con vistas a la primera Liga nacional, que comenzará el próximo octubre. Aunque la Federación Española sigue sin reconocerlas, ellas piensan seguir adelante.

Hay bastante marejadilla en esto del fútbol femenino. Los dirigentes de los equipos españoles, que ya sobrepasan los cien, se encuentran muy molestos porque, al parecer, se han puesto dificultades a la celebración del Campeonato Mundial en nuestro país por parte de algunas autoridades deportivas. El montaje de este tercer mundial no hubiese costado ni cinco céntimos, ya que la Federación Internacional, con sede en la ciudad italiana de Turín, se había comprometido para hacerse cargo de todos los gastos.

Incluso algunos apuntan la idea de que, si la Sección Femenina aceptase este deporte en nuestro país, el fútbol femenino gozaría en estos instantes de gran popularidad.



Un veterano despide a otro gran veterano: Gento despide a Collar. Por jugar en su partido homenaje vistió otra vez la camiseta blanca.

Me dio las señas. Y luego, me preguntó:

—Oiga, ¿es verdad que le van a hacer ministro?

—Creo que no, señora.

—Pues lo merece. ¡Claro!, si hubiera nacido en Madrid...

Y se marchó tan campante, con su saya larga y negra y su pañuelo anudado debajo de la barbilla.

Hemos paseado, después, por los senderos que se empeña en tapar el verde. Pero le ha dado una patada a un bote, como un chaval que sale de la escuela, contento de la vida y de la hora de libertad.

—Y, en un mañana, Paco, una casa en el campo, sin ruidos, y sin fútbol, y sin prisas, y sin compromisos...

Ha pensado la respuesta:

—¿Quién no ha soñado con eso alguna vez? Pero, ya ves, creo que ya no podría acostumbrarme. A mí me tira esto... para una temporada. Pero a mí, para vivir, que me den siempre Madrid. Han sido muchos años de aire viciado... y me da la sensación de que ya no estoy hecho para el aire puro.

Como aquel oficinista al que el médico recetó la sierra, y cuando el enfermo fue a la sierra, respiró cuatro veces y se murió. Habían sido cincuenta años de oficina...

Empieza a oscurecer. Sin decirlo, creo que sentimos los dos esa paz del trabajo terminado. Le digo que, afortunadamente, de su biografía sólo se puede escribir la primera parte. Se ríe, me tiende la mano y me dice casi en serio:

—Dentro de cincuenta años, aquí, en Guarnizo, te espero para empezar a contarte la segunda. Espero que esa segunda parte merezca la pena de ser publicada... y podamos contarla los dos.

F I N



El 5 de septiembre de 1971, el mejor extremo izquierdo del mundo dejó el fútbol definitivamente. En la fotografía, el momento en que hizo el saque de honor en el partido entre el Real Madrid y el Betis. Gento no volvería a figurar en ninguna alineación.

PACO GENTO CUENTA SU VIDA

CAP. 7

«DENTRO DE CINCUENTA AÑOS, CONTARE LA SEGUNDA PARTE DE MI EXISTENCIA»

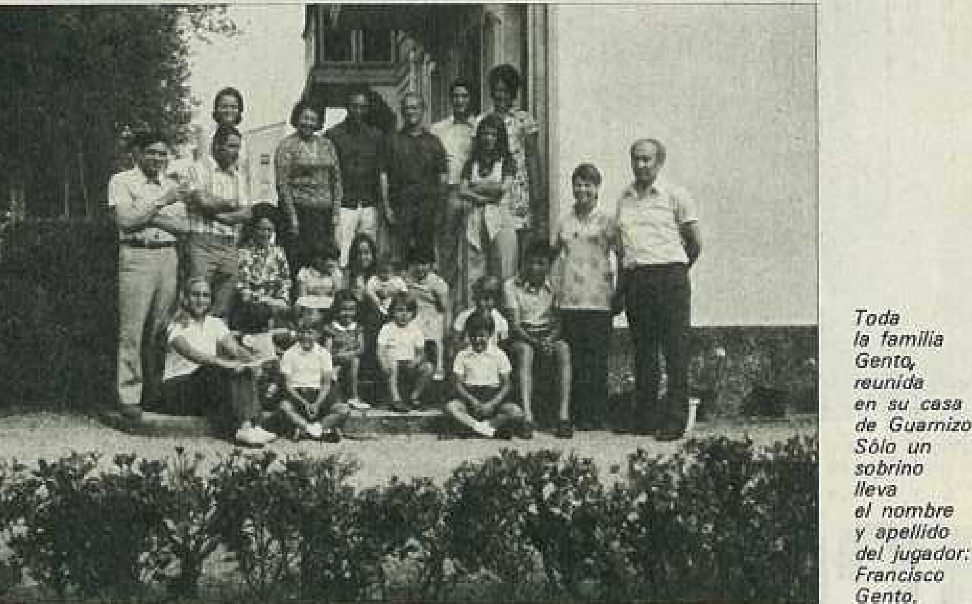
Escribe:
HERAS LOBATO

Fotos:
TORREMOCHA Y ARCHIVOS DE GENTO Y DE «as»

PACO, en la superficie, es un escéptico. Uno de esos hombres que aceptan las cosas buenas y las cosas malas de la vida con un gesto que casi no es gesto, sin demasiada alegría y sin demasiada desesperación. Paco, en el fondo, es un sentimental. Un sentimental a estilo castellano recio, de esos que sólo dejan traslucir sus emociones



Ahora Gento entrena a los juveniles del Real Madrid. A esos chavales que sueñan con ser como él...



Toda la familia Gento, reunida en su casa de Guarnizo. Sólo un sobrino lleva el nombre y apellido del jugador: Francisco Gento.

por una ligera mueca, o por un silencio largo, preñado de contenido, o por un abrazo casi austero. Yo diría que el alma de Paco Gento y la forma de ser de Paco Gento son casi una contradicción.

Se lo digo a él y sonríe. Sonríe como siempre. Como diciendo: «Tienes unas cosas...» Le digo también que su escepticismo le ha salvado. Salido de la nada, llegó a todo. Y una vez arriba, nadie le pudo acusar de borrachera de gloria, ni de soberbia, ni de humildad fingida. Y así, un sentimental no se dejó arrastrar ni por lo bueno ni por lo malo. Ese punto de escepticismo fue, quizá, lo que le salvó.

Es una de nuestras últimas conversaciones. He cerrado la carpeta, he tomado la última nota, y él me ha dicho:

—Hemos llegado al final...

—Al final del principio.

Y se ha alegrado. Creo que ante la perspectiva de comenzar como una vida nueva.

—Pero la historia, Paco, lo que has sido, eso queda.

—Y eso, en el fondo, es lo que me asusta. Uno ha sido una figura, una primera figura en uno de los mejores equipos del mundo. Uno ha llevado una vida de figura también. Ahora no se puede ir por ahí haciendo cualquier cosa y ganando cuatro perras. Y, sin embargo, es como si uno volviera a nacer.

—Es difícil y es fácil nacer así...

LLANTO CON SORDINA

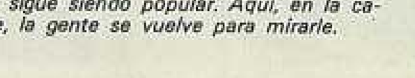
Me han dicho que a Paco Gento se le saltaron las lágrimas aquel día en el estadio de Chamartín. El se evadió contestando:

—Es lógico que uno se emocione.

Y es que fue aquélla una ovación de gala, y siento no encontrar otra frase para describirla, porque lo de «de gala» se ha dicho demasiado y sin justicia demasiadas veces. Era la despedida al último de los

Dos hombres cuyos nombres pasarán unidos a la gran historia del fútbol: Rial y Gento Es difícil que pueda repetirse una pareja así...





Gento sigue siendo popular. Aquí, en la calle, la gente se vuelve para mirarle.



En una concentración con sus compañeros del Real Madrid, al que, un día, se llamó el equipo «ye-ye». Junto a él, Bueno, del que alguien dijo que podía ser su gran sucesor. Pero para Bueno las cosas tomaron otro camino...



La foto podría titularse muy bien «Nostalgia». De la tierra, de los buenos tiempos en que las botas de fútbol reglamentarias eran sólo un lujo con el que soñar.

labor de cara al futuro. Hoy por hoy, la verdad es que faltan campos, faltan instalaciones. No hay profesores capacitados que quieran dedicarse a los chavales, a la cantera. Y de entre ellos es de donde han de salir los buenos jugadores de mañana. Menos mal que, cada día más, nos vamos dando cuenta de la importancia que la cantera tiene.

«LA FAMILIA TRAPP»

Nos hemos puesto de acuerdo sobre la necesidad de hacer una foto de Gento con toda su familia. La tarea no era fácil. Reunirles a todos... Son doce sobrinos... «y uno encargado».

—Hacer estar quietos a todos éstos no es nada fácil. Yo digo que somos la familia Trapp, por lo numerosa. Ya tengo sobrinos como para formar un equipo de fútbol...

—Pero ¿valen?

—Hay dos que dicen que sí.

Y uno de esos dos, de trece años:

—Yo en el colegio juego de delantero centro. Pero no por ser sobrino de Gento sólo, ¿eh? Es que marco más goles que nadie.

Se reúne el grupo. Hay un problema: todos los sobrinos quieren estar al lado de Paco. Pero la jerarquía es la jerarquía, y al final se decide que Gento pose entre sus padres.

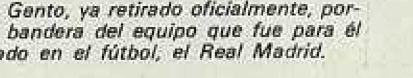
Luego, en el jardín, lección de fútbol. Hay un sobrino que logra quitarle a Paco el balón. Y él, Gento, se disculpa: «Ha sido una concesión a la galería.»

Una de las veces que fui a su casa de Guarnizo, me despisté. Me metí por una calle distinta y no encontraba el camino. Pregunté a una señora, ya casi anciana, que pasaba cerca:

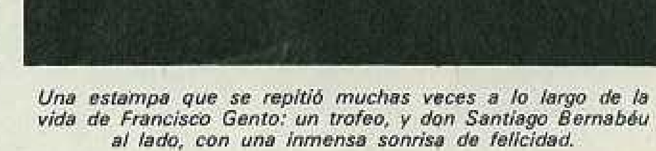
—Por favor, ¿la casa de Paco Gento?

Paco Gento y Pancho Puskas. Dos «eternos».





Paco Gento, ya retirado oficialmente, porta la bandera del equipo que fue para él todo en el fútbol, el Real Madrid.



Una estampa que se repitió muchas veces a lo largo de la vida de Francisco Gento: un trofeo, y don Santiago Bernabéu al lado, con una inmensa sonrisa de felicidad.

resistentes de los buenos tiempos. Una despedida por todo lo alto... El jugador no llevaba ya la camiseta blanca. Si la bandera blanca, en cambio, del Real Madrid. Fue el 5 de septiembre de 1971, cuando hizo el saque de honor, en un partido contra el Betis, que era el enemigo liguero de turno.

—En esos casos se te pone un nudo en la garganta... Son situaciones comprometidas. Casi recuerdas con nostalgia las épocas en que te chillaban porque no acertabas un balón. Entonces, al menos, sabías que en la jugada siguiente podías volver a tener al público en tu favor. Pero cuando te aplauden todos...

Cuando en este país a alguien le aplauden todos —dijo un gran señor de las letras españolas—, es que está muy enfermo, o que se ha muerto, o que se ha ido...

EL DINERO ES LO DE MENOS

De los famosos, sin saber muchas veces por qué, se propagan, a veces, historias, que unas veces son ciertas y otras no. Porque la fama hay que pagarla. A mí me dijeron una vez que Gento era... —perdón, Paco, pero me lo dijeron— un hombre tacaño. Y el jugador me dijo del dinero:

—Yo he procurado no tirarlo, pero siempre he vivido bien. ¿Por qué iba a vivir mal?

—¿Alguna vez has tenido miedo de tener que empeorar de vida, de no poder seguir, dentro de unos años, al mismo ritmo?

—La verdad es que yo nunca me he parado a pensar en eso. Sinceramente, en estos momentos, para mí el dinero es lo de menos. Si de verdad me hubiera importado el dinero, yo hubiera seguido jugando. Pero pienso que hay cosas que valen más.

—¿Por ejemplo?

—Ser fiel a uno mismo, ser fiel a lo que se ha sido siempre.



Hasta el final, Paco Gento fue un gran trabajador. Aquí, después de un partido embarrado.

Cuando una personalidad llega, él es quien la atiende. Y si es extranjera, como en el caso no muy lejano de Eddy Merckx, él explica al visitante la vida y milagros del Real Madrid.

Por las tardes, entrenamiento con los chavales. Después, los cursillos de entrenador. Y, al final de la tarde, cita amorosa y, de vez en cuando, alguna partida de tute con la peña familiar de siempre.

—Aunque parezca mentira, ahora mi principal tarea es aprender. Aprender a ser un buen entrenador.

—¿Te irías a otro equipo?

—Yo creo que no. ¿Por qué voy a cambiar? Ya sé que me vas a preguntar si aspiro, algún día, a ser entrenador del Real Madrid. ¿A quién no le gustaría serlo? Pero es una posibilidad lejana.

«¿NECESITAN UN BUEN EXTREMO IZQUIERDO?»

Creo que eran unos directivos del Burgos los que estaban en el club aquella mañana. Paco los conocía, los saludó. Y, a modo de despedida —se había hablado de si andaban buscando algún nuevo fichaje— Paco guiñó un ojo y preguntó:

—¿Necesitan un buen extremo izquierdo?

Y le respondieron, también en broma:

—Si logras convencer a un chaval que anda empezando y se llama Paco Gento...

La escena, claro, acabó con palmadas en la espalda.

—Cuando de verdad se decía eso de ti, ¿eran mejores tiempos?

—Para mí, claro.

—¿Y para el fútbol, para el fútbol español?

—Era otra cosa. Yo creo que no hemos evolucionado de acuerdo con la forma en que han cambiado las cosas... Dicen que el fútbol español está mal. Pero eso no es una casualidad. Hay que hacer una



Gento, en uno de sus ambientes habituales: un trofeo, los admiradores, una pancarta...

to, mucho cariño. Hay que tratarles como a hijos, en una palabra.

—¿A ti te trataron, cuando empezabas, así?

—No me puedo quejar. Yo tuve mucha suerte. De todas formas, antes era distinto. Al menos, en mi caso. Ahora los chavales van a entrenarse, pero apenas si tienen tiempo. Yo quise ser futbolista casi desde que nací, y creo que hasta dejaba de ir a la escuela por ir a jugar. Pero ahora, claro, la vida es de otra forma. Nosotros no teníamos quien nos entrenara. Pero jugábamos constantemente en la playa, en los prados, en cualquier lugar. No nos daban consejos técnicos, pero las zapatillas se embarraban o se hundían en la arena. La dureza de las condiciones era nuestro mejor entrenador.

Queda pensativo. Tiene delante una foto que yo he titulado «Nostalgia», en la que está viendo jugar a unos chavales en la playa de Santander.

—Pero el fútbol —continúa— es muy diferente ahora. La furia está bien, pero hacen falta muchas cosas más. Yo me río cuando me dicen que antes había jugadores que iban al campo, sin haber estado concentrados, después de haberse comido una buena fabada, fumándose un puro. Yo no dudo de que eso fuera así. Pero los que tal hacían tenían una ventaja: que, seguramente, los jugadores del equipo contrario habían hecho lo mismo. Estaban todos en las mismas condiciones.

«AHORA MI TAREA ES APRENDER»

Gento sigue madrugando. Las nueve de la mañana no le cogen en la cama nunca. Luego, la peluquería, o un paseo, o el desayuno con algún amigo. Después, el club. Paco es allí, entre otras cosas, una especie de relaciones públicas.

Una magnífica estirada de Paco Gento en un entrenamiento.



En la fotografía, Gento, por exceso de buena voluntad, se equivocó. Ante las seis Copas de Europa ganadas por el Real Madrid hace números con los dedos y cuenta siete... Pero la séptima no ha llegado todavía.

E, inevitablemente, habla del Real Madrid:

—Yo seguiré en el equipo de lo que sea. Cuando se ha conocido el Madrid a fondo, dudo mucho que se pueda estar bien en otro equipo. Es como dejar la casa propia e irse a una ajena..., ¡vamos!, me parece eso a mí. Por otra parte, económicamente, yo no me puedo quejar.

Han salido a relucir las últimas fotos que tengo preparadas para publicar. Hay una en la que Gento está con Pancho Puskas. Otra en la que está con Rial...

—Ellos siguieron el camino que les pareció más acertado, e hicieron bien. Casi todos los de aquella época están triunfando en lo que están haciendo. Se dedican al fútbol, claro. Y ¿no van a saber de fútbol ellos, que jugaban al fútbol como nadie?

«TENDRIA QUE SER MUY TORPE PARA NO SABER DE FUTBOL»

—Pero una cosa es jugar y otra entrenar...

—Ya lo sé. Pero, aunque hay diferencia, el fútbol es siempre una misma cosa.

—¿Tú te sientes con fuerzas y conocimientos para ser un buen entrenador?

—Creo que sí. Hombre, como te decía, también yo tendría que ser muy torpe para no saber de fútbol, ¿no? Ahora estoy con los chavales del Real Madrid...

Empezó con ellos poco después de dejar de jugar. Cada mañana, un pequeño ejército de ilusiones se pone a sus órdenes, soñando, quizá, en algún día poder llegar a ser lo que él fue en el Real Madrid, en el fútbol español.

—¿Te hacen perder a menudo la paciencia?

—No creo que haya que perder la paciencia para ser un buen entrenador. A los chavales lo que hay que darles es conocimientos... y mucho afec-

Benito, uno de los defensas más seguros y temidos, ha sido desbordado por la velocidad del veterano.

MOTOR

Por TOMAS DIAZ-VALDES Y SERGIO PICCIONE

MAXIMAS REVOLUCIONES

● El Campeonato de España de Rallies cobra animación por momentos. Con la aparición de un equipo oficial Seat ha surgido una gran rivalidad entre éste y el equipo Renault. De momento, ante el proyecto de esta última escudería de participar en el Rally TAP, los hombres de Seat han dispuesto el estar presentes en dicha competición.

Junto a ellos estarán también Eladio Doncel, con Porsche, y Estanislao Reverter, con su Alpine Porsche.

● Dos equipos españoles van a participar este año en el Tour de Francia Automóvil, que nuevamente pasará por Barcelona. Ellos son Rafael Tarradas y Gerardo Hoffmann, que participarán con su BMW 2002 TI, inyección, en grupo 1 mientras que Botas-«Zapi» emprenderá esta aventura al volante de un R-8 TS

● Después de tres meses corriendo fuera de España con los Ford Capri oficiales (2.º en los 1.000 Km. de Nurburgring (gr. 2); 2.º en Mannheim; 2.º en las 24 Horas de Le Mans (gr. 2); 3.º en las 24 Horas de Spa; 3.º en Friburgo (gr. 2); 1.º en las 4 Horas de Zandvoort; 2.º en Hockenheim), Alex Soler Roig es el principal favorito en el Trofeo Deporte Español en el Jarama, puntuable para el Campeonato Nacional, que actualmente manda. Antes habrá debido participar en las 6 Horas de Paul Ricard, siempre dentro del equipo Ford, en el que excepcionalmente formarán también, en esta ocasión, Jackie Stewart y François Cevert.

● No ha sido la primera vez que un piloto español es objetivo de una marca japonesa. Resulta que Yamaha, importante, como ustedes saben, en este complicado mundo del motociclismo deportivo, no quiere perder el Campeonato de Marcas en la categoría de 125 c. c. Para conseguirlo sólo necesitan que Derbi no sitúe una de sus máquinas en uno de los tres primeros puestos. Pues bien; como sólo cuentan con dos pilotos, Mortimer y Andersson, se han puesto en contacto con Gozález de Nicolás, que, sin duda alguna, es el mejor piloto, a excepción de la Figura, con que cuenta el motociclismo español. ¿Habrá arreglo? Todo puede ser. Veremos...

● Erase una vez... Sí, sí, empezamos como en los cuentos. Lo bueno es que esto de cuento no tiene nada... Pasemos a ver: Un día, no muy lejano, llegó el «600». ¡Qué bonito! ¡Qué bello! El mundo entero —mejor dicho, España entera— se fue hacia él. Una industria se hundía: la de la motocicleta. Pero pasaron los años y... el mundo se dio cuenta... ¿De qué? Pues nada, que la moto vuelve con fuerza, sobre todo en el deporte.

UN AÑO PERDIDO PARA EMILIO RODRIGUEZ ZAPICO

SUBCAMPEON del primer Campeonato de Fórmula 1430 con sólo dos puntos de diferencia con respecto a Paco Josa, Emilio Rodríguez Zapico era uno de los máximos favoritos en la edición de este año. Además, había pasado a formar parte de un equipo con medios y disponía del monoplaza nacional mejor diseñado. Todo esto le hacía aparecer con grandes posibilidades.

Así llegó a la primera carrera, en que después de pelear con Cañellas se vio obligado a conformarse con el segundo puesto. De todas formas, quedaban nueve carreras por delante, y un segundo puesto nunca venía mal, teniendo en cuenta que la preparación de los motores de su equipo había sido un tanto precipitada.

En la segunda carrera, por una serie de problemas en los entrenamientos, pudo salir finalmente en última fila. Tras una brillante carrera, consiguió terminar, nuevamente, segundo, pero en las verificaciones, juzgadas por todo el mundo como un tanto irregulares, descubrieron algunas anomalías en su motor, por lo que fue descalificado. Esto produjo una gran conmoción en su equipo, que había basado grandes esperanzas en la consecución del Campeonato, llegándose a la dimisión del director deportivo, y a que se quedara en suspenso la reanudación del programa.

—Para mí —nos sigue contando Zapico—, éste ha sido un año completamente perdido. Además, aparte de la descalificación en la segunda carrera, luego vino la rotura del buje en la cuarta carrera, en el Jarama, a la primera vuelta. Estas cosas llegan a desanimarte, pues era la enésima vez que rompía una de estas piezas. Además, ahí se terminaron las aspiraciones al título.

—En Paul Ricard participaste al volante de un Lince, inscrito por el propio Francisco Sanjuán. ¿Qué es lo que ocurrió allí?

—El coche andaba bien de motor, pero se tenía muy mal. Además, para colmo, en los entrenamientos rompí, una vez más, un buje y no dio tiempo a hacer buenos reglajes. En carrera, aquello era imposible mantenerlo en línea, por lo que decidí abandonar.

—¿Cuáles son actualmente tus proyectos?

—En Fórmula 1430 no sé nada, pues desde la última prueba del Jarama no he vuelto a saber nada. No sé si se va a seguir participando o no. Desde luego el campeonato está perdido, pero pienso que de cara a nuestra casa patrocinadora, que se ha gastado un dinero, lo interesante debe ser que sigamos corriendo con sus coches, a fin de que se vean, y quizá podríamos ganar alguna carrera.

—¿Y aparte de la Fórmula 1430?

—Pienso seguir corriendo rallies con el Simca 1000 Rallye, pues realmente me gustan más que correr en circuito, por el ambiente. En éstos no se puede decir que estemos teniendo demasiada suerte. Hasta ahora era siempre un manguito o cualquier menudencia que, al romperse nos obligaba a abandonar. La última vez, en el Rías Bajas, en que todo parecía ir bien, fue un error de apreciación de una curva lo que nos hizo salirnos de la pista. Además, para colmo, otro participante embistió por detrás a nuestro coche, que terminó destrozado.

—Y para el año que viene, ¿qué proyectos tienes?

—No sé, no tengo ni idea.

—Se habla de un posible equipo oficial Chrysler.



Emilio Rodríguez Zapico debería participar en la próxima carrera de Fórmula 1430, a celebrarse en el Jarama. Quizá entonces su suerte cambiara.

—Sí, se habla de ello, pero de momento no hay nada.

—¿Y en Fórmula?

—Pues no sé. Ya este año hablé con Fernando Villamil de la posibilidad de un Fórmula Renault, pero eso no son más que proyectos. Ya veremos.

Lo que sí podemos decir es que Zapico es una de las mayores esperanzas españolas en automovilismo, aunque este año, debido a los acontecimientos expuestos, no haya podido mantener su carrera ascendente.

S. P.

ANTE EL TRIBUNAL DE LA COMISION DEPORTIVA INTERNACIONAL

STEWART HA DEMANDADO A REGAZZONI

EL campeón del mundo Jackie Stewart ha demandado al suizo Gian Claudio Regazzoni ante el tribunal de la Comisión Deportiva Internacional de Automovilismo por supuesto delito de conducción antideportiva y peligrosa, durante el Gran Premio de Alemania Fórmula 1, en donde el suizo terminó segundo, mientras que Jackie se vio obligado a abandonar. El hecho que ha movido a Stewart ha presentar la demanda contra Regazzoni ocurrió en la última vuelta, cuando el escocés se esforzaba por arrebatarle la segunda posición. En un cierto momento, en la frenada de una curva a derechas, Stewart logró colocarse a la altura del Ferrari de Regazzoni, quien se había colocado al interior. Este, lejos de darse por vencido y dejar pasar al Tyrrell de Stewart, aprovechándose de su colocación al interior, inició la curva, volviendo a adelantarse a su rival, pero, como su trayectoria era forzada, no pudo evitar que el coche se le cruzara a la salida de la misma, dando con su rueda trasera en la delantera izquierda de Stewart, que salió despedida, produciéndose a continuación la salida de pista que eliminó al campeón, mientras que el suizo cruzaba la meta en segunda posición.

Jackie llegó a su box indignado, pero sin más. Días después convocó una reunión de los socios de la Asociación de Pilotos de Grandes Premios, de la que es presidente, tras la muerte de Jo Bonnier. En ella expuso el incidente ocurrido, que fue acogido por los restantes pilotos entre bromas, diciendo que «no era para ponerse así el que no hubiera podido con Regazzoni», quedando todos de acuerdo en que sería improcedente una demanda contra el piloto suizo.

Además, éste, durante los entrenamientos de Austria, conversó con Stewart para poner en claro su actuación, lógica en un piloto que lucha por la victoria.

Por todo esto, ha sentado como una bomba el que finalmente, y pese a la oposición de su propio director deportivo, Ken Tyrrell, Stewart haya demandado a Gian Claudio.

Entre sus propios compañeros ha quedado mal su acción, pues Graham Hill ha declarado que «para ganar hay que saber perder».

Además, Stewart parece haber olvidado que el año pasado logró deshacerse de Jacky Ickx a base de meterle el morro de forma arriesgada en una curva, con lo que el belga, para evitar el accidente, se salió de pista, acabando allí, junto con su carrera, sus aspiraciones al título mundial.

Parece ser que la úlcera de Jackie Stewart ha afectado su humor más de lo que podía imaginarse.



Jackie Stewart y Gian Claudio Regazzoni, en Austria. Nada parece indicar la «pataleta» final del campeón.

CANTANTE, MILLONARIO Y CAMPEON

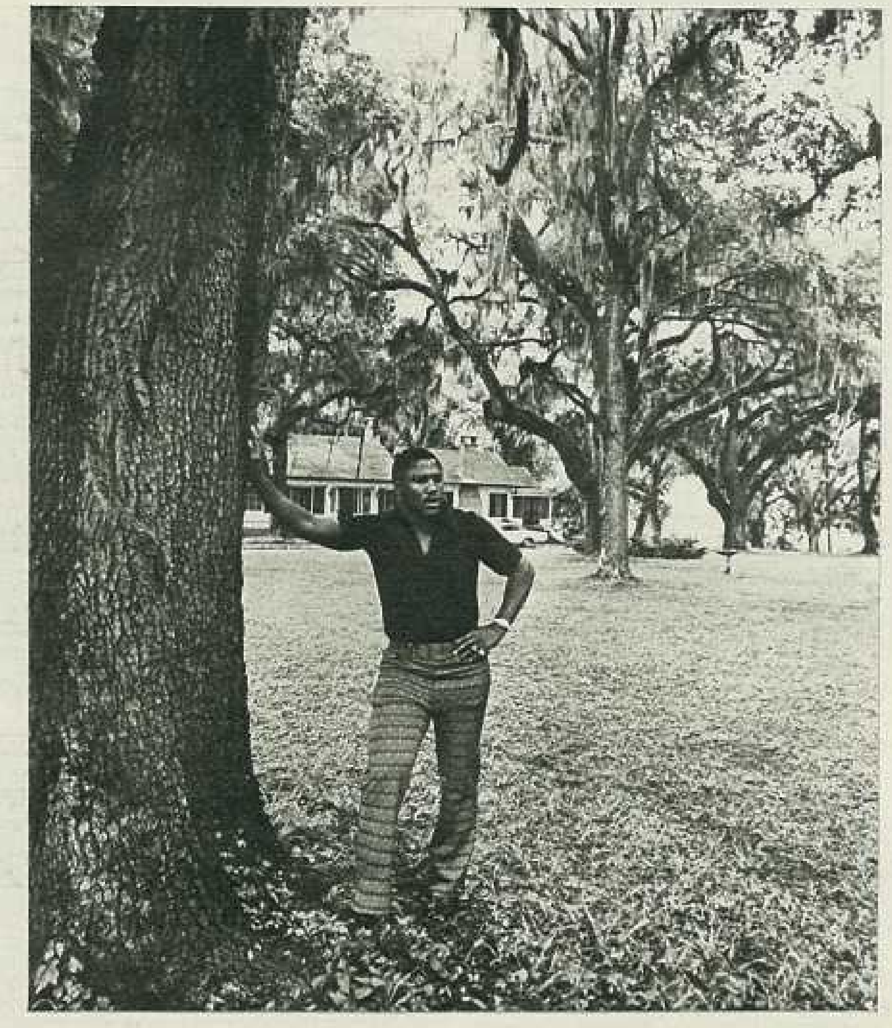
JOE FRAZIER, UN DESCENDIENTE DE ESCLAVOS EN LA CUMBRE



«Cada uno debe andar su camino. Nadie puede andarlo por ti. Elegid el trabajo que queráis y dedicaos a él en cuerpo y alma. Y preparaos bien. Yo, muchas veces, cuando ya había corrido cuatro millas y media, habría preferido no correr la media que me quedaba y me decía: "Nadie lo sabrá; sólo yo." Pero seguía corriendo, porque ese yo es, precisamente, la persona a quien menos deseo engañar.»

(Joe Frazier.)

DE pronto, en la historia del deporte de las doce cuerdas surge un personaje ejemplar; hombres que de la nada se han elevado a la cumbre a base de su esfuerzo, de sus facultades físicas, de su constancia. Joe Frazier encarna uno de estos personajes. A los trece años trabajaba la tierra. Salía al campo de sol a sol. Era un joven bracero negro, descendiente de esclavos e integrado en una familia de trece hermanos. Hoy, Frazier está en la cúspide del pugilismo, en el trono mundial de los grandes pesos. Ni siquiera el mítico Cassius Marcellus Clay pudo hacer que la corona se tambalease en sus sienes. Todo lo contrario. Tras quince dramáticos asaltos, en el Madison Square Garden neoyorquino, se derrumbaba la imagen invencible del Loco de Louisville. Ya nadie podría dudar de la supremacía del hijo de Rubin y Dolly Frazier. Sin embargo, el triunfo no ha hecho cambiar a Joe. Le ha servido para ver cumplidos algunos de sus máximos deseos. Primero se convirtió en cantante de «rock and roll», realizando una gira artística por medio mundo. «Mis ídolos son Ottis Redding y Wilson Picker», nos dijo Frazier cuando pasó por Madrid con su grupo The Knock Outs.



El campeón posa bajo uno de los inmensos árboles de la plantación que ha comprado. Joe ha pagado por las tierras unos diez millones de pesetas.

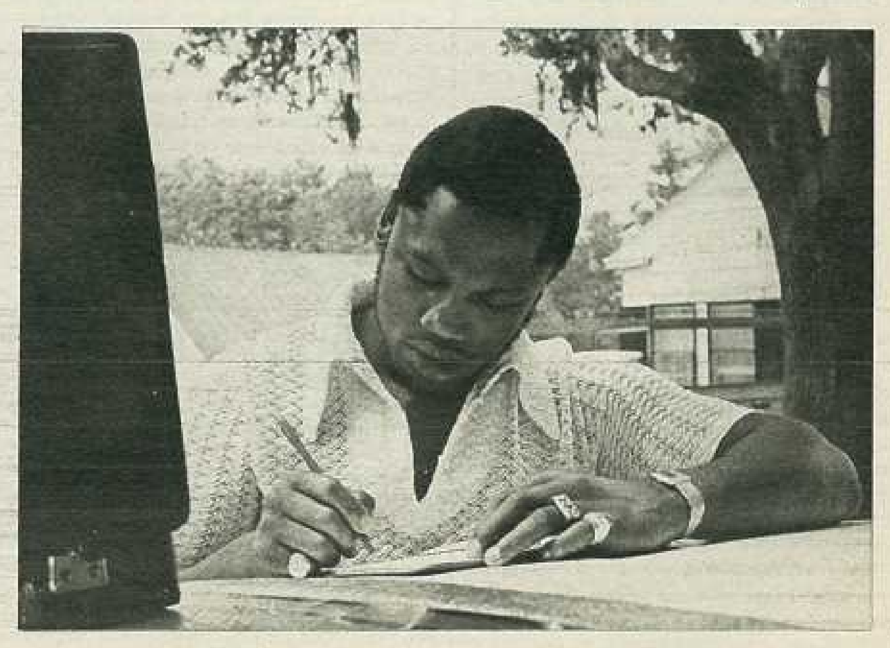
Ahora, el campeón ha realizado otra de sus grandes ilusiones. Se acaba de transformar en propietario de la plantación Brewton en el condado de Beaufort, en Carolina del Sur. Se trata de una plantación muy similar a aquella en que Joe trabajó como bracero en sus comienzos. Brewton fue creada hace doscientos cuarenta años por regalo del rey George II a Miles Brewton, y durante ciento treinta años los esclavos mantuvieron y trabajaron este lugar. La plantación le ha costado a Frazier 157.500 dólares (unos diez millones de pesetas), y tiene planeado para cuando se retire acondicionarla para que sea un buen negocio. Mientras llega este momento, allí se ha instalado su madre, de sesenta y cuatro años, y el propio Joe, que descansa en este lugar que le une con la infancia.

LA VOLUNTAD

No cabe duda de que parte importante del éxito de Joe Frazier lo tiene su voluntad de llegar a campeón. Sus años de trabajo en el campo habían moldeado sus músculos. Ya en aquellos tiempos se había prometido a sí mismo llegar a ser alguien importante y soñaba con emular al mismísimo Joe Louis. «Nuestros maestros no podían ser mejores: "Sugar" Ray Robinson, Archie Moore, "Jersey" Joe



Una pareja feliz, la formada por Florence Smith y Joe Frazier. Tras muchas dificultades, Joe logró convertirse en un campeón del deporte de las doce cuerdas.



Joe parece ocupado en resolver algún problema. Su expresión da la idea de una concentración total. ¿Qué dificultades tendrá Frazier?

HA COMPRADO LA PLANTACION BREWTON, EN LA QUE TRABAJO SU FAMILIA

FUE BRACERO A LOS 13 AÑOS Y VUELVE COMO DUEÑO DE LAS TIERRAS

Por Vicente CARREÑO
Reportaje gráfico de George Tames, GLOBE PHOTOS, INC.



La imagen en guardia del campeón aparece al fondo de un paisaje de película. Son las mismas tierras donde los antepasados de Joe trabajaron como esclavos.

Walcott. Todos negros. También admirábamos a Rocky Marciano y a otros boxeadores blancos, pero lo que nos alentaba era ver a los campeones de color que habían sido capaces de llegar a la cumbre. ¡Allí, frente a uno, estaba la oportunidad que había que aprovechar!» Y Joe se propuso seguir aquel camino marcado por los grandes campeones negros. El mismo se hacía sacos con trapos. Se adiestraba siempre que podía. Mientras, se había convertido en la gran ayuda de su padre. Rubin Frazier había perdido de joven su brazo izquierdo. Sin embargo, tenía que sacar dinero trabajando las grandes tierras vecinas a su granja en Beaufort, Carolina del Sur. Y Joe, aquel muchacho fuerte, se convirtió en el brazo izquierdo del viejo Rubin. «En realidad, ver cómo mi padre desempeñaba tres empleos con un solo brazo me enseñó cosas muy importantes que tendría ocasión de recordar más tarde», manifestó con el tiempo el campeón.

Por la televisión, Joe se aficionó al boxeo. No se perdía ni un combate. Allí estaba él en primera fila cuando aparecían en la pantalla sus ídolos. Después, por las noches, frente al espejo de su cuarto, aquel chiquillo lanzaba sus puños al aire tratando de imitar a aquellos campeones. No sabía que con el paso del tiempo iba a ser el ejemplo para los jóvenes que soñaban con la fama y el triunfo entre las doce cuerdas.

UNA BODA PREMATURA

Dicen que se echó una novia cuando sólo levantaba dos palmos del suelo. Aseguran que ya se le podía ver del brazo de Florence Smith cuando era un chiquillo. Por eso, no sorprendió demasiado que a los quince años dejara la escuela y su pueblo para casarse con aquella muchacha negra de la que estaba enamorado. Primero se marchó a Nueva York, pero todo le iba mal. Le pagaban muy poco en los duros trabajos que encontraba. De pronto se va a Filadelfia y le vemos convertido en carnicero.

No, no se le ha olvidado el boxeo. ¿Cómo se le iba a olvidar? Como para muchos negros en su país, el pugilismo representaba su única esperanza de triunfo. Se daba tremendos madrugones para hacer «footing» y no perder la forma. Nadie se fijaba en él, pero día a día sus facultades se iban desarrollando. Joe siempre recordará, con el tiempo, que el entrenamiento es la base para que un boxeador se convierta en campeón, porque Frazier no es un genio del ring. No deslumbra con cada uno de sus movimientos como el majestuoso Cassius Clay, pero es un coloso físicamente. Es capaz de aguantar el mismo ritmo de pelea durante los quince asaltos y sabe sufrir en el ring, porque lo aprendió cuando era bracero a los trece años. En aquella época se empezaba a forjar el espíritu de un campeón.

DURHAM Y DUGENT

1960: Joe empezó a acudir al gimnasio diariamente. Eligió uno que regentaba Duke Dugent. Sin embargo, nadie le hacía el menor caso. Le olvidaban en cualquier rincón, pegándole al saco o luchando con el «punchingball». «Es demasiado tosco para llegar a ser buen boxeador», comentó un día Duke mientras le observaba. A Frazier le daba igual lo que opinasen los demás. Se había propuesto una meta y no le harían detenerse en su camino. No importaba tener que entrenar en solitario. Seguiría asistiendo a aquel gimnasio. Que dijese lo que quisiese Duke Dugent. El sabía que se equivocaba.

Yancey Durham, persona fundamental en la carrera de Joe, también frecuentaba el gimnasio. Pronto se fijó en el negro aquel del que nadie se preocupaba. Al futuro mánager de Frazier le atraía enseñar a los jóvenes boxeadores, darles consejos. Un día se acercó a Joe con el propósito de hacerle desistir en su empeño de ser boxeador: «El boxeo es malo para vosotros —le dijo—. Podéis perder la vida de pronto. ¿Por qué no volvéis a la escuela o buscáis un buen empleo?»

Frazier le miró con un gesto alegre, como el que escucha alguna broma. Seguiría acudiendo a entrenar por mucho que todos se empeñasen en aconsejarle lo contrario. Tenía que llegar a donde Joe Louis.

Fue la persistencia del muchacho (su voluntad de acudir al gimnasio, los esfuerzos que hacía en solitario) lo que impulsó a Durham a prestarle su ayuda. «No veía en él una gran figura. Sin embargo, rápidamente noté su gran voluntad, su afán de llegar.» Y Durham se mete de lleno a enseñar a Joe los secretos del pugilismo. Había mucho trabajo que realizar con el futuro campeón. Pronto, ante la sorpresa de todos —y la del propio Durham— comenzó a destacar entre los aficionados.

MEDALLA DE ORO

Su buena campaña en el campo amateur le llevó a las puertas de la Olimpiada de Tokio. Tenía que enfrentarse a



Recordando viejos tiempos, Joe Frazier se dedica a ayudar a su madre en las faenas domésticas. Desde luego, el campeón parece darse buena maña.



Sobre la fachada del motel hay una frase: «Bien venido a casa de Joe Frazier.» El campeón es muy admirado por sus paisanos, que ven en él un gran triunfador.

FRAZIER: A LOS TRECE AÑOS, BRACERO; A LOS VEINTIOCHO, PROPIETARIO DE LA PLANTACION

● LE HA COSTADO 10 MILLONES DE PESETAS

Buster Mathis y si vencía sería el que representaría a Estados Unidos dentro de los pesos pesados. Sin embargo, Mathis le ganó por puntos y se esfumó su oportunidad de acudir a Japón. Pese a todo, en esta ocasión la suerte se va a poner de su parte. Mathis se lesiona en un entrenamiento y, cuando ya no se lo esperaba, se ve con el billete para Tokio en la mano. Era la primera recompensa a su voluntad de triunfar. Todo se ponía de su parte. Sentía que se debiese a la lesión de un compañero, pero le alegraba la oportunidad que iba a recibir.

Llegó a Japón lleno de ilusiones, con la esperanza de alcanzar el triunfo en su peso. Empezó a ganar peleas y, casi sin enterarse, se plantó en las semifinales. Ya tenía una medalla en el bolsillo. Le tocó eliminarse con un soviético y venció, aunque se fracturó el dedo pulgar de la mano izquierda. Se había clasificado para la final, en la que se enfrentaría al alemán Hans Huber, que partía como favorito.

Su mano izquierda le dolía intensamente. ¿Cómo iba a pelear con un solo brazo? Su principal arma era la izquierda. No podía decir nada, porque no le dejarían subir al ring. Estaba dispuesto a hacer todos los sacrificios con tal de lograr la medalla de oro. Claro que sí, combatiría con una mano lesionada. Joe se había acordado de su padre, que realizaba los más diferentes trabajos con un solo brazo. El no sería menos. Fueron tres asaltos dramáticos, equilibrados. Frazier sufría lo indecible cada vez que golpeaba con la mano izquierda. Sin embargo, supo sobreponerse al dolor que se le producía y su sacrificio obtuvo la recompensa de una medalla de oro olímpica. Era la única que conseguiría en boxeo el equipo de Estados Unidos en Tokio. Joe Frazier había vuelto a poner de manifiesto su pundonor, su potencia física y su voluntad de vencer. Los resultados estaban a la vista. Ya nadie podía dudar de su categoría.

PROFESIONAL Y CAMPEON

El canoso Durham rebosaba de alegría cuando vio bajar del avión a Joe con la medalla de oro al cuello. Filadelfia estaba contenta con aquel campeón que le había nacido, de la noche a la mañana. Había que aprovechar el buen momento, por lo que Frazier se despojó de la camiseta de aficionado para convertirse en profesional.

Triunfos, éxitos, victorias. Este es el signo de la carrera de Frazier. 1965 le trae cuatro triunfos por K. O. Al año siguiente, son ocho victorias por la vía rápida y una por puntos frente a Oscar «Ringo» Bonavena. 1967 continúa igual (cinco éxitos por K. O. y uno por puntos).



La escena quizá le recuerde a Frazier tiempos difíciles: los tiempos en que encargado de realizar esas faenas de recolección. Tenía en aquella época trece



Gesto serio y pensativo del campeón del mundo, que muy pronto tendrá que volver a poner en juego su título frente a Cassius Marcellus Clay.

Ya nadie duda: aquel negro es una máquina. Su ritmo trepidante de principio a fin resulta imparable. Su popularidad se ha acrecentado a todos los niveles. Aparece en la televisión, habla por la radio, se escriben comentarios elogiosos sobre su persona en los periódicos. Las bolsas aumentan para Joe.

Por aquel tiempo, Cassius Clay imponía su hegemonía en la división reina. Nadie podía acercarse a su pedestal. Sin embargo, el Loco de Louisville se niega a ir al servicio militar. Revuelo en todas partes. Los organismos internacionales le despojan de la corona mundial. Le prohíben volver a subir al ring. Es la oportunidad de Frazier, al que la N. Y. S. C. A. nombra aspirante al cetro vacante. Deberá enfrentarse a Buster Mathis. No tiene demasiados problemas. Mathis pierde por K. O. en el undécimo asalto. Ya es campeón del mundo, aunque no sea universalmente reconocido. El otro campeón es Jimmy Ellis.

Manuel Ramos, Bonavena, Dave Zyglewicz y Jerry Quarry también sucumben bajo la potencia de sus puños. Ya sólo le queda demostrar que es superior a Jimmy Ellis. Pronto le llegará esta oportunidad.

UN NUEVO MARCIANO

Se ha unificado la corona. Joe Frazier es el único campeón del mundo, p el bueno de Jimmy Ellis sólo le ha do cuatro asaltos. Los elogios le ll desde todas partes. «Es como Sonn ton, pero sabiendo boxear», afirma u tico americano. «Frazier me recue Marciano. No golpea, quizá, tan como lo hacía Rocky, pero lo hace rápido y con precisión. Frazier es inteligente y no da respiro, como Rocky. En lugar de lanzar un solo Joe ataca y martillea como un le golpea al árbol con un hacha una vez, hasta que cae su rival», coment otro periódico.

Ya reconocen sus virtudes. Sin e go, Clay sale del anonimato. Pide dejen subir al ring para acabar cor zier. Joe tiene una respuesta para el de Louisville: «Voy a retirarme y de me al "rock and roll" hasta que Ca o como se llame ese hombre, volver.» Las declaraciones están a den del día por uno y otro lado volverá y se comerá a este Joe declara Buneini Brown, ex entrenad Cassius Clay.

Lo cierto es que Alí gana su b ante los tribunales de justicia. Le d ven la licencia y reaparece tras tres de inactividad. No es el mismo d mejores tiempos. Todos lo recon pero también esperan que destr Joe. El combate está todavía en la de todos. No sólo Clay es incap romper la imbatibilidad de Frazier que los puños del campeón le por la lona. Al final, la victoria por punt indiscutiblemente, para el pupilo de cey Durham. Todas las dudas s disipado. Aquel chiquillo tosco está cumbre. La voluntad —unida a sus tades y a su indudable técnica— llevado al trono de los pesados.

MILLONARIO

Las bolsas de Frazier han sido que hacen época. Por combatir co cobró cerca de cinco millones de (más de 300 millones de pesetas) el que fue bracero a los trece años convertido en un millonario a los v cho. Su esposa le ha dado tres hija hijo. Joe posee una impresionante en Filadelfia, que le costó 125.000 res (8.200.000 pesetas). En el guarda cinco coches y una moto —un Corvete, un Coupé de Ville, u goneta Chevy, un Chevrolet 1934, dillac tipo «limusine» y una Harley son de 4.700 dólares (307.850 pe Se trata, en realidad, de una au escudería.

Ahora hay que unir a sus propi la plantación de Brewton. No ha olvidar que Joe nació en Laurel Ba pequeña comunidad negra poblac los descendientes de los esclavo trabajaron en esta misma plantac la que ahora es dueño. Historia ej de este gran campeón. Quizá, m pasee por sus tierras, Joe recuer días en que soñaba con Joe Louis «Sugar» Robinson. Tal vez vuel ojos a aquel trabajo agotador que obligado a hacer.

Un día salió de Laurel Bay a fortuna, a probar suerte en el pu Por fin, Joe Frazier ha regresado amo y señor de Brewton, el lugar une a su infancia de bracero.

Joe Frazier coloca el cartel con su nombre en la verja de la plantación, que ha adquirido por la cantidad de diez millones de pesetas.

Joe Frazier, junto a su esposa, Florence Smith, con la que contrajo matrimonio a los quince años. Al fondo, la casa de la plantación Brewton.



Joe Frazier se ha hecho millonario en el pugilismo. El campeón del mundo ha comprado la plantación de Brewton, donde trabajó su familia.



El campeón del mundo siempre ha manifestado que la preparación es importante para triunfar. Ahora, Joe Frazier tiene un magnífico escenario para hacer «footing».



ESTA ES SU UNDECIMA TEMPORADA EN EL REAL MADRID

AMANCIO, UN FUERA DE SERIE

- **«Seguiremos, como siempre, luchando por el título de Liga»**
- **«Me quedan dos temporadas de actividad»**
- **«Yo siempre aspiro al máximo. Incluso sueño con conquistar un Mundial para España»**

Por MIGUEL VIDAL



Amancio no descuida ni un momento su puesta a punto. El «gallego de oro» sabe que la parte física es fundamental para afrontar con garantías de éxito una nueva temporada futbolística.

De extremo a extremo, o toda una época de Amancio en el Real Madrid. Diez años atrás tenía a Gento a la izquierda, y hoy este puesto se lo reparten entre Aguilar, Anzarda y Marañón.

EL Real Madrid ya tiene pocos hombres de la vieja guardia. De esos hombres que llegaron al equipo para recoger el testigo de manos de aquellas figuras que hoy son leyenda, como Puskas, Di Stéfano, Mateos, Rial, Kopa y compañía, y ensamblar una época gloriosa con otra no tanto. Amancio Amaro Varela es una de estas excepciones. Diez años se han cumplido de su llegada a Chamartín. Tenía entonces veintidós y todo un porvenir por delante...

—Aquí, en el Real Madrid, lo he conquistado todo. Fama, dinero, amigos... y éxito. He sido campeón de Liga y de Copa, campeón de Europa con el club y con la selección, muchas veces internacional, ser llamado para representar a la selección de la F.I.F.A. etc. Ya casi no se pueden lograr más cosas.

—¿Y todo se lo debe al Real Madrid?

—Por supuesto. Si los principios son fundamentales siempre, los míos tuvieron por escenario un equipo que era blanco de todas las miradas, y no sólo por el color de la camiseta. El arranque, pues, me lo dio el Real Madrid, así como todo el apoyo moral. El resto lo puse yo.

Han pasado los años y han ido cayendo los laureles deportivos. Amancio Amaro Varela llegó a situarse en la cumbre de la popularidad y sigue manteniéndose en ella, a pesar de que ha caído algún que otro chaparrón sobre su prestigio, como cuando en la temporada 1970-71 puso reparos para ir al quirófano a operarse de una rodilla, y el equipo, sin él, siguió adelante como si tal cosa. Amancio recuerda este pasaje, porque es importante dentro de su vida en el Real Madrid. Incluso se llegó a decir que la lesión era fingida.

—¡Qué cosas se inventa la gente! Naturalmente que me acuerdo de esto, y puedo afirmar una vez más que de fingida la lesión, nada. Existía, y bien dolorosa que era. Lo que ocurre es que aún hay gente que no acaba de convencerse de que el Real Madrid ha sido, es y seguirá siendo un club modelo donde cada uno de sus jugadores busca con ahínco el tener un puesto en el equipo. Yo siempre, por ejemplo, me muero de ganas de jugar.

—También los hay que dicen que vive un poco del prestigio alcanzado.

—Y es verdad, pero al revés. Me explicaré: el prestigio no se adquiere por un partido o una temporada, sino a través de muchos partidos y muchas temporadas. En este aspecto, puedo descansar tranquilo, pues llevo muchas temporadas al pie del cañón y cumpliendo a satisfacción de todos.

AMANCIO, UN «FIFO» DEL REAL MADRID



CON LOS COLORES DEL DEPORTIVO. *Amancio Amaro Varela comenzó a hacerse famoso en su Coruña natal, defendiendo los colores del Deportivo. Amancio era un ídolo en Riazor, y aquí le vemos posando antes de un encuentro en dicho campo.*



EL DIA DE SU BODA. *Amancio, el día de su boda con María Consuelo Vicente Noya, celebrada el 1 de julio de 1965 en la basílica de San Pedro de Mesonzo, de La Coruña.*

EN EL EQUIPO DE LA F. I. F. A. *Uno de los mayores honores de un futbolista es formar parte del equipo de la F. I. F. A., auténtica selección de estrellas de primera magnitud. Amancio lo hizo en Maracaná, contra Brasil. Aquí aparece agachado junto a Overath, Novak, Yachin y Albert.*



EL ABRAZO DE MUÑOZ. *Tras haber marcado el gol que eliminaba al Inter, en San Siro, en la Copa de Europa 1965-66, Muñoz y Amancio se abrazan en el vestuario. Aquel año el Real Madrid, contra todo pronóstico, se proclamaría campeón continental en Bruselas. Un gol de Amancio valió el pasaporte para la final.*






as
color
poster
65
AMANCIO
(Real Madrid C. de F.)
Foto: A. VEGA



CAPITAN EN MOSCU. Amancio fue el capitán del equipo español que jugó por primera vez en Moscú frente a la Unión Soviética, el 31 de mayo de 1971, con derrota por 2-1.



CON KUBALA. Amancio es uno de los grandes soportes de la selección nacional española. Aquí aparece con el seleccionador, Ladislao Kubala, antes de un encuentro.



CON PELE. Siendo «fifo», Amancio posó, en Maracaná, junto al gran Pelé. Ambos fueron protagonistas principales del encuentro celebrado en 1968 entre la selección mundial de la F. I. F. A. y Brasil.



POPULARIDAD. Amancio ha sido —y sigue siendo— uno de los jugadores más admirados del fútbol español. Su popularidad es enorme, y buena muestra es esta foto, al final de un encuentro, en que tiene que zafarse, a duras penas, del acoso de los aficionados madridistas.



LA ALEGRIA DEL GOL. Amancio acaba de marcar un importante gol para el Real Madrid. Caído en el suelo, el popular delantero muestra el júbilo de la jugada, mientras José Luis acude a felicitarle, y el árbitro, Ortiz de Mendíbil señala el centro del terreno.

● «ATLETICO DE MADRID, BARCELONA Y VALENCIA SIGUEN SIENDO NUESTROS PRINCIPALES RIVALES»
● «TENEMOS QUE GANAR A YUGOSLAVIA, POR ENCIMA DE TODO, EN LAS PALMAS»



Si esto implica prestigio, lo tengo. Pero también tengo otra cosa: espíritu deportivo. Y sobre todo, sé que lo difícil no es llegar, sino mantenerse, y mi máximo interés, por lo tanto, estriba en rendir cada día más para seguir estando arriba. No soy de los que me duermo. El día que lo haga sabré colgar las botas.

—¿Le queda mucho para ello?
—Dos temporadas.

—¿Dejará algún deseo sin cumplir, atrás?
—Quizá uno: no ganar un campeonato del mundo con España.

—Esto es un sueño imposible, ¿no cree?
—Puede, pero yo siempre aspiro al máximo. Yo pienso que los otros equipos también son de once hombres, como el nuestro, y que el balón es redondo. Entonces, ¿por qué no soñar?

Amancio tiene, a veces, estas salidas que le dejan a uno frío. Pero en su planteamiento, la cosa es así: al espectacular delantero madridista lo único que le falta es esto, un título mundial con la selección, al menos el de finalista, puesto que con su club, el Real Madrid, disputó en 1966 la final Intercontinental al Peñarol de Montevideo, aunque con derrota de los blancos.

—¿Acudirá al menos España al Mundial de Alemania Occidental?

—El tiempo, Yugoslavia y Grecia lo dirán. Ilusión por ir tenemos todos. Pero también nos constan las dificultades que encontraremos, en especial contra los yugoslavos. El primer encuentro contra Yugoslavia, en Las Palmas, debemos ganarlo por encima de todo para comenzar con buen pie la fase previa.
—¿Y el Real Madrid?
—Seguiremos, como siempre, entre el grupo de cabeza y como firmes aspirantes al título.
—¿Que está entre...?
—También los de siempre: nosotros, Atlético de Madrid, Barcelona y Valencia.

Amancio, a pesar de su innato optimismo, no se atreve con el pronóstico a largo plazo. Ni siquiera en el referente a su persona, por aquello de que los pronósticos, en fútbol, suelen salir siempre al revés de como se pronuncian. Lo cierto es que ha empezado una nueva Liga, y el Real Madrid, con Amancio, vuelve a aspirar a todo. Ahora, que el balón reparta suerte.



El Real Madrid que formó frente al once galo en su presentación 1972-73. De pie, de izquierda a derecha: García Remón, Touriño, Benito, Verdugo, Grosso y Zoco. Agachados: Amancio, Pirri, Santillana, Velázquez y Aguilar.



Gol al Stade de Reims. Amancio ha chutado sesgado, tras haber driblado a un defensa. Este es el primer tanto de Amancio en Madrid en la temporada 1972-73

AMANCIO AMARO

Real Madrid C. de F.

FICHA TECNICA

- Nombre: AMANCIO.
- Apellidos: AMARO VARELA.
- Lugar de nacimiento: LA CORUÑA.
- Fecha de nacimiento: 16 de octubre de 1940.
- Clubs a que ha pertenecido: SANTA LUCIA, VICTORIA, DEPORTIVO DE LA CORUÑA Y REAL MADRID.
- Fecha de ingreso en el Real Madrid: 1 de julio de 1962.
- Talla: 1,69 metros.
- Peso: 67 kilos.
- Títulos de Liga: Temporadas 1962-63, 1963-64, 1964-65, 1966-67, 1967-68, 1968-69 y 1971-72.
- Títulos de Copa de S. E. el Generalísimo: 1969-70.
- Copas de Europa: 1965-66.
- Internacional: Treinta y seis veces, con debut ante Rumania, el 25 de noviembre de 1962.
- Títulos con la selección: Copa de Europa de Naciones 1962-64.
- Estado civil: Casado.


EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
AFTER SHAVE
FOR MEN
YVES REDON
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
Campeón seguro...
AFTER SHAVE Y COLONIA FOR MEN DE
YVES REDON
el aroma del éxito
AFTER SHAVE FOR MEN La refrescante loción para despues del afeitado que protege y suaviza la piel.
COLONIA FOR MEN Un aroma viril, fuerte, fresco y persistente que le acompañará en el trabajo, en casa, en sus horas de diversión... siempre que lo necesite.

UN EXTREMO QUE QUIERE TRIUNFAR EN EL MUNDO DE LA MUSICA

BECERRA, A RITMO DE «SAMBA JOVEN»

«PENSE EN MARCHARME DEL ATLETICO DE MADRID»

EL ROJIBLANCO HA COMPUESTO DOCE CANCIONES, PERO SOLO HA GRABADO DOS

POR LUIS ARNAIZ • FOTOS: JAVIER GALVEZ



Futbolista y cantante. Dos metas a las que no ha llegado... aún.



Con los brazos en alto, en triunfo.

—EMPECE a cantar más o menos en serio en Argentina. Pero me había gustado hacerlo desde pequeño. Es algo que va con mi persona, con mi forma de ser.

No suele darse el caso de jugadores de fútbol que alternen la práctica del deporte con la de la música. Quizá por eso mismo su afición causó impacto entre los aficionados. Muchos le censuraron, porque para el catador refinado la dedicación plena es absolutamente necesaria. Otros defendieron a Heraldo Becerra, porque, para ellos, que el melenudo primero, pelado después, y en camino de una abundante cabellera ahora, se dedicara a componer no tenía otro significado que el de una nueva habilidad del hispano-brasileño. Claro que por y sobre todo estaban las exigencias de una «hinchada» hacia un hombre que asomó como remedio a pocos o algunos males del equipo —vaya usted a saber— y que no resolvió nada. Entonces sí, entonces fue cuando le llovieron las censuras. «Piensa sólo en la música», dijeron algunos. Y Heraldo Becerra quedó en entredicho. Luego, pasaron algunas cosas. Merkel acabó por separarlo del equipo y entonces la polémica apareció. ¿Polémica? El caso es que Becerra ha estado siempre en boca del espectador de fútbol, que en verdad apenas si le ha visto en acción. Hace bien poco el extremo convenció a propios y extraños en Milán. Hasta al entrenador, que decidió, al final, mantenerlo en la plantilla. Sin apearle, por supuesto, de esos deseos de cantante que, al parecer, siguen intactos.

—¿Cómo empezó a cantar?

—En casa, de niño.

—¿Quién le animó a seguir?

—Desde chico tocaba la guitarra. Después siempre canté en los entrenamientos, porque, ¿sabe?, en Brasil se trabaja de esa forma. Casi con música, con sonrisas. Acá todo es distinto.

Y lo es.



Becerra va a ganar un tanto. Esa es su alegría.

LETRAS PARA SU ESPOSA

Su marcha a Argentina es decisiva en la carrera profesional de Heraldo Becerra. Y en la sentimental. Allí conoce a la que sería más tarde su esposa. Para ella nacen las primeras letras de canciones.

—¿Cuántas compuso?

—Doce.

—¿Grabadas?

—No, no; sólo he grabado un disco. Por una cara, «No olvides la cita», y por la otra, «El día que te conocí».

—¿Está decidido ya a seguir como cantante?

—Bueno... El comienzo ha sido difícil. Es como una especie de tanteo para ver cómo iba. Quería saber cuáles eran mis posibilidades auténticas y la proyección de mis canciones.

—¿Cuál ha sido el resultado?

—No ha sido un éxito de venta.

—¿Baja calidad?

—Yo pienso que no, pero para triunfar en esto hay que ser muy bueno. Y yo estoy empezando.

—¿Entre el fútbol y la música...?

—Me quedo con el fútbol. Lo demás es sólo un «hobby».

—Un pasatiempo que le ha creado problemas, ¿no?

—A mí me parece que no me ha perjudicado ni me va a perjudicar. Que cante en casa o en las concentraciones no quiere decir que no me dedique de lleno a mis obligaciones con el equipo.

—¿Es mejor cantante que futbolista?

—No, no.

—¿Entonces?

—Hay quien dice que no lo hago mal.

—¿Qué opina su mujer?

—A ella le gusta. Qué remedio le queda. Por algo es de la familia...

MUSICA DE JUVENTUD

Un hombre joven, un jugador joven, un cantante joven. No podía cantar más que para ellos. Y así lo hace en estos comienzos, que, aunque él no lo diga, le han traído más de un quebradero de cabeza.

—¿Cuál es su estilo?

—La samba joven.

—¿Samba joven?

—Sí, un ritmo desenfadado con un claro sabor brasileño.

—¿Le ha perjudicado en estos comienzos llamarse Becerra y pertenecer al Atlético de Madrid?

—Creo que me ha beneficiado. Si no hubiera sido Becerra, seguro que no habría podido grabar. Hay mucha gente que quiere hacerlo, y con calidad.

—¿Cuándo llega el nuevo disco?

—Quiero hacerlo pronto. Pero con más tiempo. Estudiándolo más, mejorándolo.

SIGUE

● «MI PRIMER DISCO NO HA SIDO UN EXITO DE VENTA», DICE BECERRA
● «SOY MEJOR FUTBOLISTA QUE CANTANTE»
● «HE VENIDO A ESPAÑA PARA SER ALGUIEN Y LO SERE»

El primero ha sido excesivamente precipitado.

—¿Sus ídolos?

—Roberto Carlos, Tom Jones, Víctor Manuel... Son muchos los que hay.

—¿Qué le falta para llegar a codearse con la élite?

—Todo. Dedicarme a esto con la entrega que es necesaria y que yo no puedo darle, porque el fútbol no me deja tiempo libre.

—Si se decidiera a abandonar el mundo del balón...

—No, eso ni pensarlo. Además llegué a España para triunfar.

—Eso tiene que demostrarlo.

—Ya, ya lo sé. He venido para ser alguien y lo seré.

—Hasta ahora no ha hecho nada... o casi nada, ¿eh?

—También lo sé. Pero estoy seguro de que éste va a ser mi año.

—¿Y eso?

—Estoy más hecho.

—¿Más serio?

—Conozco la forma de juego de los equipos españoles, los métodos de entrenamiento y la responsabilidad que se exige a los profesionales. Si tengo alguna oportunidad, no la desaprovecharé.

—Lo suyo han sido fracasos consecutivos.

—No estoy de acuerdo. Me faltaba entendimiento con mis compañeros. Sólo con Gárate sabía jugar. Y él no lo hizo mucho a mi lado.

—¿Pensó en marcharse?

—Sí; pensé en marcharme del Atlético.

—¿Qué le hizo cambiar de opinión?

—Después de lo de Milán, el entrenador me dijo que trabajara a fondo, que mejorara... Por lo visto, cuenta conmigo.

—¿No habría convenido una cesión?

—No; rotundamente, no. Si me voy del Atlético algún día, será traspasado. Aunque yo estoy convencido de que demostraré a todos quién es Heraldo Becerra.

El fútbol es su profesión. La música, su «hobby». Con las dos anda a cuestas en ese camino difícil del triunfo, que no ha logrado aún en ninguna de las dos facetas. Pero ganas le sobran para demostrar que puede ser un gran extremo y un magnífico cantante. ¿Podrá hacerlo?

En la sala de grabación. Serio y concentrado.



La lucha le espera. ¿Llegará en vencedor?



26



—Lléveselas, don Felipe, le están ¡que ni a medida...!



—Es un autobús que tarda mucho, pero lo tomamos deportivamente...



—¡Qué seguros están de que les va a dar el beso la guapa de la meta...!



—¡Deje de hacer consideraciones sobre el motor y déme un empujoncito, que empieza la prueba...!

MOSAICO DEL FUTBOL DE LA JOVEN AMERICA

LA ENORME COPA DEL TORNEO COSTA DEL SOL DESFILO POR LA AVENIDA 18 DE JULIO

APOTEOSICO RECIBIMIENTO SE LE TRIBUTO AL NACIONAL

Por Eduardo J. CASTELLANOS, desde Montevideo



LA capital uruguaya volvió a revivir glorias deportivas...

Poco después de la media tarde regresó la delegación del Club Nacional de Football, tras una larga y feliz gira por España.

Apenas asomó, desde la escalerilla del avión de Iberia, la enorme y suntuosa copa del tradicional torneo Costa del Sol, una multitud de «hinchas» tricolores comenzó a gritar vivas al campeón uruguayo e intercontinental. Las pancartas no faltaban en el aeropuerto nacional de Carrasco, inundado de gente que se apretujaba para ver a sus ídolos. Y cuando los hombres del conjunto de Los Céspedes aparecieron bajo el fuselaje, ya desde lejos se escuchaba el estruendo de quienes aguardaban impacientes, allá, en la terraza.

Fue un recibimiento de gala, donde no faltaba ni el bombo ni los platillos. Hasta se oía una trompeta en el lugar. Las banderas flameaban con el viento del frío invierno. Los familiares de los jugadores, directivos, el presidente, Restuccia, y los infaltables amagos de avalancha, de quienes se quedaban atrás, haciendo inútiles los esfuerzos de la guardia del aeródromo.

Júbilo, emoción y vítores para todos los gustos. Cada abrazo..., cada saludo, puso emotividad entre los presentes. Criaturas en brazos... y la infaltable sonrisa a flor de labios de los hombres que son saludados por la multitud que grita sus nombres, haciendo más acentuada su gran popularidad.

A Washington Etchamendi y a Luis Cubilla los levantaron en volandas, desde el mismo avión, un grupo de fanáticos que habían logrado burlar la vigilancia de los uniformados guardianes.

Hay premura para llegar junto a los seres queridos. Se solucionan rápidamente las gestiones aduaneras. Fuera, el bullicio es inenarrable. Morales —el autor del gol que significó la copa malagueña— y el finísimo Ildo Maneiro elevan el trofeo, que tiene un precio aproximado a los 10.000 dólares (unas seiscientas cuarenta mil pesetas), ante el unísono aplauso de la multitud. Una gran caravana espera. El ómnibus que lleva a los jugadores tiene que ir a paso de tortuga por la avenida Italia. Las bocinas hacen salir a la gente de sus casas para presenciar el colorido y bullanguero espectáculo.

Desde el año 1963 no se repetía esta manifestación deportiva. Desde que José Francisco Sanfilippo, aquel señor del gol, y compañía cumplieron una campaña estruendosa, con éxitos rutilantes, por la vieja Europa.

El Nacional, sin embargo, está acostumbrado a estos recibimientos. Siempre se distinguió —recordamos aquella Copa Teresa Herrera, ganada en La Coruña, en 1958, y los triunfos continuados por el milenario continente— en el exterior.

Y los tricolores vuelven a casa después de permanecer un mes por tierras españolas. Se pasearon por la columna vertebral montevideana, 18 de Julio, como auténticos héroes, portando un hermoso y brillante trofeo.

Ahora, a cumplir las jornadas del campeonato uruguayo, donde el Nacional es líder invicto. Lo que habrá que lamentar son las bajas de Víctor Espárrago, que prosigue lesionado, y de Brunell, que muy pronto será transferido al fútbol galo.

SU ELECTRICO REGATE Y SUS GOLES ANTOLOGICOS SON EL DELIRIO DE LA MULTITUD

VICTOR CAMPAZ, LA «ESTRELLA» DEL FUTBOL COLOMBIANO

Por Roberto R. VICENTE, desde Bogotá

CASI una década ha pasado ya. Sí; desde que «caimán» Sánchez y «divino» Gamboa levantaran en vilo a los aficionados colombianos con sus extraordinarias proezas deportivas. Ambos quedaron y perdurarán en la mente de los amantes del fútbol de mi país.

Sánchez, denominado el Zamora de América del Sur, por sus sensacionales paradas, su destreza y agilidad. Sus paradas fueron muy aplaudidas por todos, a excepción de los peruanos y soviéticos. «Caimán» le habían puesto por la velocidad y destreza que tenía en las pelotas a media altura y a ras del suelo. Su prestancia fue admirada. Ha sido uno de los artífices de la clasificación para el Mundial de Chile. Perú fracasó estrepitosamente ante Colombia y tuvo que prescindir de su seleccionador, el húngaro Jorge Orth, el más famoso en la época de los Schäfer y uno de los entrenadores que más éxitos había conseguido en el mundo. Nadie olvida el partido, en Arica, contra los soviéticos, donde al meta le sacaron en volandas, después de un empate (4-4) que tuvo sabor a victoria.

«Divino» Gamboa fue otro de los que sobresalieron en aquel Mundial transandino, dejando entrever sus notables condiciones de driblador nato y un centrocampista con diez pulmones, con recambio y todo. Quedaron los dos para el recuerdo. Un recuerdo imborrable. Porque fue la primera y única vez que Colombia participaba en un torneo de tales magnitudes.

Y ahora, después de diez largos años, otra gran figura comienza a sobresalir. Un negrito, que tiene veintiún años y que ya es ídolo indiscutible en el ambiente futbolístico: Víctor Campaz, su «marca registrada» la dejó en la Copa de América, con el Independiente de Santa Fe. Precisamente contra otro Independiente, que hoy es el campeón americano, el argentino. Consiguió un golazo que estremeció todo el estadio en Santa Fe. Porque fue una obra maestra ribeteada con oro y plata. El gran espectáculo. Centro matemático y salto de gamo, con todo el cuerpo suspendido en el aire y remate eléctrico que sacude la portería de Santoro, que se tira tarde, y López, estático en la raya. Un tanto que valió todo el partido. Valió el precio de la entrada.

Veintiún años; once hermanos, seis varones y las restantes, damas. La familia es de Buenaventura, una zona de puerto sobre el Pacífico. Doscientos mil habitantes.

—Gente que trabaja en el puerto, muy pobre... Como mi familia —dice.

Víctor Campaz, que aprendió a jugar al fútbol solo, en su pueblo, la mayoría de los goles los consigue en el área pequeña. Le gusta leer.

Buenaventura, un puerto escondido en la costa del Pacífico, a pocos kilómetros de Bogotá. Puede ser la gran figura de Colombia en las eliminatorias para Alemania. A pesar de su sonrisa tímida.

Un negrito que un día le dijo adiós a su pueblo, a su gente, siguiendo el camino de su hermano, el que juega en el Nacional de Medellín, y fue escalando posiciones hasta situarse entre los mejores del país. Y su regate eléctrico y sus goles antológicos son el delirio de la multitud.



Víctor Campaz, la «estrella» de Colombia.

- Sin sus dos «monstruos sagrados» (Becerra y Obberti, que actualmente defienden al Atlético de Madrid y al Gremio de Porto Alegre, respectivamente) el Newell's Old Boys sigue destacando en el Campeonato Metropolitano de la AFA. Y continúa, por supuesto, ofreciendo su clásico y eficaz fútbol de ataque. Basta con decir que está colocado entre los cinco primeros puestos.
- El que lleva las riendas del club rosarino es un ex jugador y viejo conocido de los aficionados españoles: Jorge Bernardo Griffa, aquel defensa central que brillara y triunfara en el club colchonero y en el Español de Barcelona. Está cumpliendo, con éxito, su primera experiencia en el banquillo del director técnico.
- Se había dicho que iba a asumir la doble labor, de director técnico y de jugador, en el Banfield de su ciudad natal, pero las conversaciones no llegaron a cristalizar por motivos crematísticos. Nos referimos, lógicamente, a Griffa.
- La noticia no era ésa, sino otra: Griffa fue atropellado por un camión en la localidad de Rosario. Su lesión en el asfalto pudo ser curada una vez más, pero tuvo que usar muletas durante un largo tiempo. Y se constituyó en el único entrenador que dirigió con esos incómodos bastones desde el foso. La verdad es que lo pasó bastante mal.
- Hace una semana dejó las muletas. Las guardó en un rincón de su casa. Lo curioso es que no quiso desprenderse de ellas, después de sufrir y repudiar al dichoso camión que se le interpuso por en medio. «Las tengo allí —dijo—..., como un amargo recuerdo...»
- Ivaldi y Villanueva, dos jugadores paraguayos que venían cumpliendo magistrales actuaciones en la Liga de su país, fueron traspasados al Alianza de Lima. El fichaje, por dos años, de estos valores guaraníes es para hacer olvidar el mal sabor de boca que viene dejando el equipo con sus fracasos. Con éstos, ya son tres los extranjeros que contrató el cuadro limeño cuando sólo se realizaron ocho jornadas del torneo nacional.
- Omar Pastoriza irá, por fin, al Mónaco de Francia, una vez que se cumplan los dos encuentros finales de la Copa Intercontinental, entre el Independiente y el Ajax. Por fin decimos, porque el club francés había dicho un NO rotundo a las condiciones que les habían puesto: 100.000 dólares (seis millones y medio de pesetas). La oferta se rebajó y la institución gala aceptó. El «crack» del Independiente firmó por unos tres millones de pesetas.

LOS JUGADORES ACUSARON LA MARCHA DE DIDI Y LOS SUCULENTOS CONTRATOS FIRMADOS

¡¡¡VOLVEMOS A LAS ANDADAS...!!!

Por Edgardo GONZALEZ, desde Lima

¿DE qué sirvió el gran paso dado en 1970? Según como están ahora las cosas, para nada...

Entonces, ¿fue un espejismo?

Quizá..., quizá... O una realidad muy fuerte e inesperada. Porque Perú volvió a las andadas en fútbol. Palpable quedó en el fracaso de la gira por Europa de la selección y el fracaso también en la Copa Independencia de Brasil.

¿Lajos Barotti? ¿A qué se debe este freno y marcha atrás? ¿Se durmieron en sus laureles los incas aguerridos? No, no y no. Simplemente, la precipitación de los acontecimientos, tan rápidos, tan violentos, tan llenos de emoción y triunfo, que no hubo tiempo de pensar y recapacitar, en conservar ese espíritu de lucha. Demasiado precipitado. Y como vino... se fue. Sin decir «adiós» ni «hasta luego»...

No se supo conservar el ritmo. Ese ritmo de trabajo que había impuesto un hombre de color, un brasileño campeón del mundo... Y se creyeron los «amos del mundo», los invencibles... Los mejores. Construyendo castillos en el aire y suspirando con millones de dólares que llovían del cielo en forma continuada.

La revolución de Méjico finalizó con el Mundial-70. Finalizó al irse Waldyr Pereira de Perú. En busca de nuevas aventuras, el carioca —intelectual, sencillo y reservado— se marchó, dejando una mina de oro en bruto sin refinar. Unos hombres con grandes condiciones que le obedecían sin rechistar y que le admiraban profundamente. Waldyr había conseguido lo que ningún famoso director técnico europeo: mantener a raya a los indisciplinados jugadores peruanos. Aunque el color de su piel jugaba un «roll» importantísimo. Bien es sabido que tan sólo hay un once por ciento de blancos aquí.

La marcha de Didí, en cierta forma, fue perjudicial. No por la marcha del hombre, sino porque con él se quitó el sistema. Ha sido como si, en una clase donde reina el silencio, porque el profesor es severo, de golpe y porrazo le quitaran al profesor y pusieran uno «blando»... El silencio retornaría al aula cuando ya no hubiera nadie. Como una rotura de cadenas. Como una expresión de libertad que va más allá...

Al jugador de fútbol lo aprisionan bajo el *miedo* de no obedecer supuestas directivas técnicas, y lo han colocado, automáticamente, en la propensión de una doble «seriedad» perniciosa del fútbol: *la de jugar como lo mandan tales directivas o entrenadores y la de no jugar como su instinto lo impulsa.*

Y desgraciadamente los preparadores europeos no saben comprender la idiosincrasia del pueblo peruano y fracasan y hacen fracasar. Una, por el idioma, y otra, porque les cortan las alas de lo que ellos saben hacer.

Pero si agregamos a la marcha de Didí que *la economía* —en este terreno deportivo— se multiplicó, al asumir las riendas de los principales clubs las principales y ricas industrias del país, la brusca transformación fue fatal, catastrófica; de la nada a la cima; de pobre a rico; de blanco a negro o de la noche al día... La brusquedad se acusó. ¡Y cómo! Los jugadores están acusando el cambio. Rota la disciplina militar, rígida, impuesta por el brasileño, que varió todos los cánones en cuatro años, y el dinero —a manos llenas— que ahora ganan los famosos. Sobrepasa lo impensado. Porque Teófilo Cubillas tiene una ficha anual de 40.000 dólares (unos dos millones y medio de pesetas) y un sueldo mensual de 2.000 dólares (128.000 pesetas)... Y Miffin, Challe y Chumpitaz ganan 2.500 dólares...

La desproporción es fabulosa. Porque, allá por el año 1968, los jugadores tenían una ficha de 2.000 dólares y sueldos de 100 dólares (6.400 pesetas, que vienen a ser 4.500 soles).



Teófilo Cubillas, el millonario del futbol peruano.

En una palabra, entre la disciplina que vino y se marchó y la desproporción extraordinaria en los sueldos, premios y fichas a los actores del espectáculo, han provocado un confusionismo tremendo. Tanto, que urgentemente se requirieron los servicios de un técnico eficiente, Roberto Scarone, que, a su vez, exigió un preparador físico para la selección a la Confederacào Brasileira de Desportos (C. B. D.), para tratar de restablecer el *orden*. Coutinho ya se encuentra en Lima con ganas de trabajar, con el mismo sistema empleado por Didí.

Mucho hay que apresurarse, porque las eliminatorias para el Mundial de Alemania se avecinan. Y la papeleta es bastante difícil. Para Scarone y para Coutinho. Arduamente tendrán que hacerlo para «cortar» la indisciplina y hacer olvidar los buenos y fabulosos sueldos.

«LOS DIEZ MEJORES JUGADORES QUE VI EN MI VIDA» (ERMINDO ONEGA)

Por Carlos A. CORREA, desde Buenos Aires

EL incomprendido, el fabuloso y discutido jugador argentino Ermindo Onega, que estuvo a punto de ser transferido al Real Madrid después de los Mundiales de Inglaterra, sigue destacando como una de las estrellas más brillantes del fútbol rioplatense. Su clase la desparramó por el ancho mundo, con las camisetas del River Plate, del Peñarol de Montevideo y de la selección albiceleste. Ahora está en filas del Velez Sarsfield, antiguo club de Iselín Santos Ovejero. Continúa construyendo pases dentro del campo de la mano de un técnico ya consagrado: Osvaldo Zubeldia.

El hombre más abucheado y aclamado de los terrenos sudamericanos (El Ronco) supo invertir su papel de famoso y de entrevistado, para convertirse en analista, crítico. Así fue como, con pausas a veces, y con sorbos de un rico café caliente, nos expuso su parecer. Y sobre el papel nos fue describiendo, nítida y explícitamente, los diez mejores jugadores que ha visto en su vida.

La experiencia valió la pena. Porque no es lo mismo juzgar a los «ases» desde los graderíos que juzgar a los «ases» dentro del terreno de la verdad.

He aquí sus apreciaciones:

ANGEL LABRUNA

Le vio cuando era chico. Cuando el River Plate no era ni siquiera un sueño para él, cuando ingresó al club millonario, en 1957, estaba en su último gran año. Cuando se agachaba sobre la pelota y entraba en el área, no había dudas: era gol seguro de Labruna... Hacía todo fácil, todo simple, que es lo más difícil en el fútbol. Lógicamente, podía hacerlo porque colocaba esa pelota como con la mano. Llegó a jugar con él, cuando ya andaba por los cuarenta años y venía de vuelta. ¡Lo que le hubiera gustado encontrarle en la misma línea de antes, cuando todavía le quedaba el resto. Aunque fuese su ídolo de chico y alcanzó a jugar con él, también, aunque en ese caso llegó tarde... Fue el mejor delantero argentino que conoció. Y decían que era el más «flojito» de La Máquina. Pero era el que ponía el balón siempre dentro de la portería.

GARRINCHA

En un momento llegó a ser más importante que Pelé para el seleccionado de Brasil, según él. No olviden que les hizo ganar dos Mundiales, el del 58, cuando Pelé se iniciaba, y el del 62, cuando Edson Arantes do Nascimento no pudo jugar los partidos importantes. Hacía siempre lo mismo, pero no paraba nunca. Porque era también de los que pasaban de cero a cien en pocos metros.

ALFREDO DI STEFANO

La primera vez que jugó contra él fue cuando vino el Real Madrid a Buenos Aires. Allá por el 58. Las referencias que tenía hablaban de un gran velocista, que esprintaba adentro y hacía goles. Pero se llevó la gran sorpresa al ver a un jugador completo, que cubría toda la cancha, ayudando incluso a la defensa, armando el juego en el medio del terreno y llegando al gol. Volvió a verle cuando el seleccionado argentino hizo una gira por Europa (1961) y en Sevilla actuó para España contra ellos. Con esas dos veces le bastó para saber que había conocido a un «fuera de serie».

BOBBY CHARLTON

Un inglés que juega «a la argentina». En base a inteligencia, toque de pelota, facilidad para pegarle al balón desde cualquier posición y a cualquier distancia. Y con cualquier parte del pie. Nunca pudo saber si era zurdo o derecho, porque hacía lo mismo con las dos piernas. Piensa que era más zurdo, pero que no se le notaba. Un gran jugador para Inglaterra o para Argentina.

PIPO ROSSI

Un fenómeno. Tenía ojos en la nuca y un imán en cada pie. Y hacía todo fácil, como si no le costara nada. Una personalidad bárbara, una calidad extraordinaria. Le hubiese gustado jugar dos o tres años al lado de él.

ELIAS FIGUEROA

El mejor zaguero central que conoció en los últimos diez años. Sabía todo, por arriba y por abajo. Un anticipo que no fallaba y una recuperación formidable. Además, fuerte cuando era necesario. Un defensor de lujo, que en el Peñarol de Montevideo aprendió a no dar ventajas. Era lo único que le faltaba aprender para ser completo.

PELE

El más grande y completo de todos. En fútbol y en condición física. Porque no se puede pensar lo mismo que Pelé a la misma velocidad que él. Pero Pelé lo piensa y lo hace con una agilidad y una fuerza tremendas. Cree que, en general, al jugador brasileño le ayuda la gran propaganda que se le hace en su medio. Incluso a Pelé. Pero con propaganda y todo es un fenómeno.

FELIX LOUSTAU

Una vez, siendo él niño, su padre le trajo de Las Parejas para presenciar un encuentro River-San Lorenzo. Esa tarde, Labruna y Loustau la «rompieron». Cuando llegó a River, ya estaba «regalado» y llegó a jugar de compañero con Félix en el cuadro reserva. Todavía se le notaba la clase y ese freno fabuloso que tenía. Loustau sí que era de los jugadores que pasaban de cero a cien en tres metros y de cien a cero en una baldosa.

FRANZ BECKENBAUER

Otro europeo que juega «a la argentina», como Bobby Charlton. Lo que más le impresionó las veces que le vio jugar fueron su facilidad para actuar en cualquier posición de la cancha y su claridad, la elegancia que tiene para desplazarse, como si no tocara el suelo. Un jugador increíble.

AMADEO CARRIZO

Lo mejor que conoció como guardameta. Más allá de sus defectos, un superdotado. Y quiere aclarar que aquella vez que le culparon por la final de la Copa de América que perdieron contra Peñarol en Santiago de Chile fue una injusticia. Amadeo no tuvo ninguna culpa. Los goles que le hicieron eran inatajables. Como en el segundo gol. El fue a buscar el tiro de Abbadie al sitio lógico y la pelota dio en la espalda de Matosas y se metió por la otra punta. Esa tarde estaba escrito que debíamos perder, y perdimos. Pero no podemos seguir culpándole a él. Además, ¡ganó tantos partidos!... ¿Cómo vamos a criticarle por los que pudo haber perdido?

ACTUA LOS DIAS 6, 7, 8 Y 9

MARIA TERESA ROMERO, LA OLIMPICA ESPAÑOLA DEL ARCO Y LAS FLECHAS

«Lo malo es que mis nervios no son de acero»

MARIA Teresa Romero, nuestra flamante olímpica de tiro con arco, acaba de llegar a Munich. Es la única representante femenina en esta modalidad. El oponente masculino de la misma especialidad es Emilio Ramos.

Hay un grupo de españoles —periodistas, directivos, técnicos y azafatas— dando la bienvenida a estos «rezagados», que llegan hablando de la buena temperatura que hay en Madrid y Barcelona. Sin embargo, a pesar de lo tradicionalmente inestable que suele mostrarse el verano muniqués, hoy hace un buen día de sol, con temperaturas soportables.

María Teresa Romero viste su uniforme de representante del equipo olímpico español, perfectamente planchado. Luce su piel tostada por el sol de la Costa Brava; enseña su sonrisa, siempre a flor de labios, y se muestra con su característica aparente tranquilidad.

—Eso es lo que parece siempre —comenta—; los nervios van por dentro...



Acompañada de Emilio Ramos, el participante masculino de la especialidad.



María Teresa, empuñando el arco.

TEMPLE DE ARCO

—De verdad, María Teresa, ¿está usted nerviosa en estos momentos?

Creo que la pregunta se la han formulado más de una vez, porque no duda un sólo instante para responder.

—Nosotros, los tiradores, tendríamos que tener unos nervios de acero; pero resulta que los tenemos de carne y hueso, por lo que nos pueden traicionar en cualquier momento. En este momento tengo los nervios lógicos después de un viaje como éste. Más que nervios es cansancio, inadaptación, novedades... Todo ello, efecto del avión y de que no hace cinco minutos que he pisado tierra. Necesito un poco de tiempo para «hacerme»...

El oficial de la embajada española, en esta especialidad, interviene para «aclarar conceptos».

—Realmente, lo bueno de María Teresa es que es una mujer capaz de dominar su sistema nervioso completamente; tiene más facilidad que otras personas para estar completamente relajada y tranquila.

ASPIRACIONES

Seguimos caminando en coche. Por todas partes, a derecha e izquierda, gritan los motivos olímpicos de que ha sido invadida la ciudad. María Teresa ni ha dicho que sí ni que no a la opinión de José Fagoaga. Simplemente se ha limitado a dejarle hablar. Tal vez esté de acuerdo con él o tal vez no. No he querido preguntárselo, porque he preferido hablar de otros temas, ya que no disponemos de mucho tiempo. Por ejemplo:

—¿Aspiraciones? —cargo el tópico.

—Todas, por supuesto —machaca ella.

—Ya. Pero quería decir, más bien, ¿qué posibilidades reales tenemos en la Olimpiada?

—¿Posibilidades? Bueno, clasificarme entre los quince primeros lugares...

—¿En el quince? ¿No es eso muy poco?

—En el quince o antes... No se sabe..., ya veremos. Posibilidades hay todas y ninguna. Para mí sería una buena clasificación ese puesto, pero voy a intentar, por todos los medios, que sea mejor. Ya veremos si tengo suerte. Hay que tener en cuenta, y yo lo tengo, que mis competidoras son unas tiradoras de categoría, muy buenas: rusas, americanas, polacas, suecas... Son todas ellas unas tiradoras fenomenales, a las que va a resultar difícil vencer, aunque lo intentaré por todos los medios. Alguna vez ya les he ganado...

POR PRIMERA VEZ

Le cargo las tintas de la esperanza y le digo a María Teresa que, ¡hombre!, que a todos nos gustaría...

Me corta:

—Y a mí también. A mí también me gustaría conseguir un mejor puesto que el quince. Lo voy a intentar, insisto. Pero tampoco creo que sea muy conveniente hacerse demasiadas ilusiones. Además, ¿sabes una cosa?..., cuando hablo con periodistas no me interesa en absoluto hacer pronósticos demasiado optimistas... Y otra cosa aún: cuando se compite, siempre hay una posibilidad.

María Teresa no es ninguna niña de dieciocho años. Es toda una señora, casada hace doce años, casi trece, y madre de una preciosa criatura de once añitos:

—Mi niña estudia segundo curso de bachiller...

Es la primera vez que participa en una Olimpiada. Eso no le preocupa en absoluto. Le pregunto por las marcas que se exigían para poder venir a Munich.

—La marca que había que tener para poder solicitar la inscripción era haber conseguido, durante este año, en cuatro ocasiones distintas, una puntuación de 1.050. Yo ésta la tenía conseguida con bastante facilidad. Sin embargo, el Comité Olímpico Español exigió algo más; puntuación que tampoco me fue muy difícil conseguir. Creo que vengo con bastante margen de puntos.

DIAS DE ENTRENAMIENTO

Uno sabe que María Teresa ha conseguido ampliamente la marca exigida. Es toda una campeona, que ha venido aquí a medirse con otras campeonas. ¿Quién ganará? Quizá eso sea lo que menos importe realmente.

—Falta mucho para su actuación —le digo, como queriendo saber en qué va a emplear tanto tiempo...

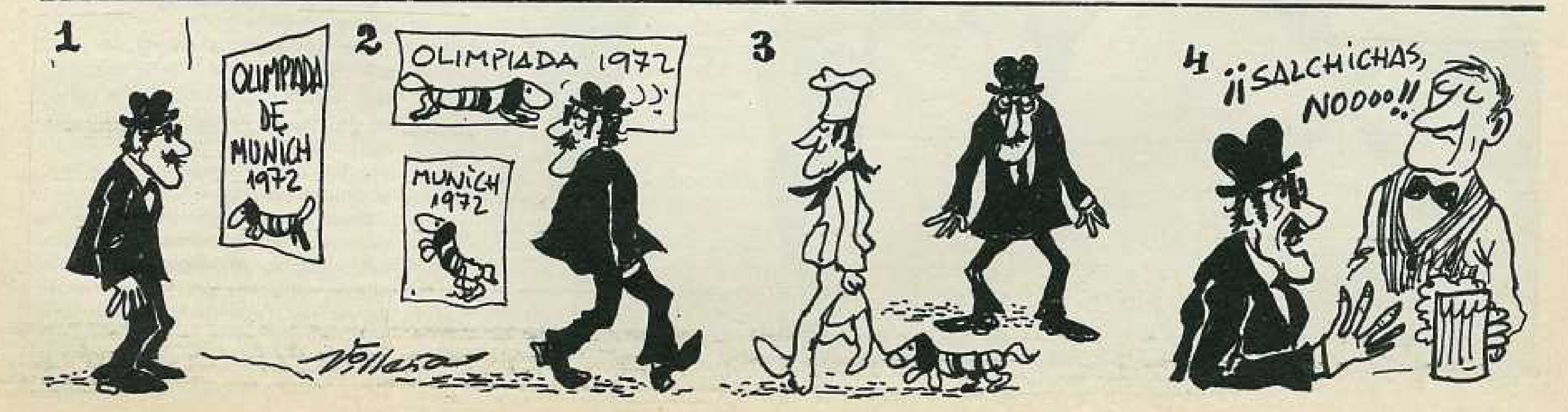
—Sí, claro. Yo tiro los días 6, 7, 8 y 9 de septiembre.

—Me parece que lo verdaderamente difícil no es estrenarse ni estar, sino saberse como «esperando el momento», algo así como hacer tiempo hasta que te toque...

—Sí, eso también es cierto; pero tengo que entrenarme y, sobre todo, ambientarme: eso es muy importante para mí...

Hablamos de su niña, de su hija. Me cuenta que también la pequeña es una gran aficionada al tiro con arco, pero quiere que se aficione aún más:

—Ella se interesa siempre por todos mis resultados, por mis puntuaciones, y ésa es una buena señal. Creo que de ella puede salir una buena campeona. Y no lo digo con cariño de madre...



EL MARATON, PRUEBA DE FUEGO
FABULOSOS REGALOS PARA LOS VENCEDORES
LA TRAGEDIA DE DORANDO PIETRI

HASTA que Spiridon Lues logró atravesar en primer lugar la línea de meta, los griegos no habían conseguido una sola victoria en la primera versión moderna de los Juegos Olímpicos.

Esto hubiera representado una enorme alegría para el atleta, a no ser por las enormes escenas de adulación que acompañaron a su triunfo y que significaban únicamente una cosa: el humilde griego había ganado la prueba más dura de todos los juegos, el maratón.

Lues se vio convertido inmediatamente en un héroe nacional, y, mientras daba la vuelta al estadio, recibiendo los aplausos del público, las mujeres le arrojaban flores e incluso joyas.

OBSEQUIOS

Los ideales de los Juegos Olímpicos en aquel momento pertenecían de lleno al campo de lo «amateur», pero no existía ninguna regla oficial que permitiera detener los espontáneos gestos de los griegos.

Se produjeron hechos tan notables como que un barbero y un sastre ofrecieron al atleta sus servicios gratis durante el resto de su vida, y un director de hotel le invitó a comer en su hotel durante un año.

En los últimos años, los regalos ofrecidos a los vencedores del maratón han sido cada vez más cuantiosos. El vencedor de 1948, el argentino Delfo Cabrera, fue ascendido vertiginosamente en el ejército y sus compatriotas le regalaron una casa amueblada.

Abebe Bikila, un etíope de veintiocho años que se hizo famoso por su costumbre de correr descalzo, batió un nuevo récord en el maratón de las Olimpiadas de Roma, en 1960, la segunda ocasión en que participaba en esta prueba. A su regreso a Etiopía, el campeón fue condecorado y convertido en miembro de la Guardia de Honor del emperador Haile Selassie. También recibió como premio una nueva casa.

Todos estos obsequios han sido posteriormente controlados por la Federación Internacional de Atletas «Amateur», que ha limitado el valor de los premios a una cantidad máxima de treinta dólares.

Sin embargo, estos premios espontáneos, a pesar de su valor, difícilmente pueden ser considerados como incentivos, ya que representan más bien una ola de euforia posterior a la victoria.

La realidad es que ninguna de las demás pruebas que componen el programa olímpico provocan las mismas reacciones emocionales.

VEINTISEIS MILLAS

Hasta 1906, la distancia exacta de esta dura prueba no fue determinada, y dependía de los puntos naturales de salida y llegada. Pero ese año la distancia del maratón se fijó definitivamente en 26 millas.

Dos años más tarde, la distancia fue alterada. Por ese motivo se provocó uno de los incidentes más dramáticos que se han producido jamás en el escenario de unos Juegos Olímpicos.

En 1908, Londres fue la ciudad encargada de organizar los Juegos. Naturalmente, los técnicos se pusieron de inmediato a buscar un lugar que respondiera a las características exigidas por el maratón. Sin embargo, descubrieron que la distancia entre el castillo de Windsor, una de las residencias de la familia real, y la puerta de entrada a «White City», donde se celebraban los juegos, sumaba casi con exactitud las 26 millas.

Se acercaba el día de la prueba, y la organización decidió alargar la carrera 385 yardas con el fin de que la línea de llegada coincidiera justo delante del palco real.

Durante la carrera, el atleta más destacado fue Dorando Pietri, un fornido italiano. La mayor parte de su tiempo lo ganó en la carrera campo



Abebe Bikila.

a través y fue el primero en aparecer en la pista del estadio.

TRAGEDIA

Toda la carrera había transcurrido con normalidad y en aquel instante, cuando el corredor iba a enfrentarse con aquellos cientos de yardas más, Pietri comenzó a tambalearse como un borracho. La multitud saltó de sus asientos y comenzó a animar al italiano. Este realizaba su último esfuerzo en un alarmante zig-zag. Tropezó y cayó unos pocos metros antes de la meta.

Sin embargo, Pietri no se desanimó y continuó la carrera arrastrándose sobre sus rodillas, con la cabeza bien alta para poder ver dónde se encontraba el final de aquella tortura.

Todo el público permanecía sin aliento viendo los enormes esfuerzos de aquel hombre. El honor del atleta le obligaba a entrar por su propio pie en la línea de meta. Pietri realizó un esfuerzo sobrehumano y volvió a caer. De nuevo intentó ponerse en pie, y de nuevo cayó.

Entonces, unos oficiales de la organización se acercaron a él y le ayudaron a levantarse. Sólo quedaban unas pocas yardas por recorrer. Finalmente, Pietri cruzó por su propio pie la línea de meta. En el mismo momento, la multitud aulló entusiasmada.

Sin embargo, la alegría de Pietri fue corta. A causa de la asistencia que le habían procurado para ponerse de pie, los jueces decidieron descalificarlo. Por tanto, la medalla de oro fue para el segundo clasificado, el americano Hayes.

Pero aquella increíble hazaña no podía quedar sin premio. El esfuerzo del atleta, su amor propio, merecían alguna consideración. Por este motivo, el rey Eduardo VII ofreció una copa de oro en honor de la bravura de Pietri, que le fue entregada más tarde, en la celebración del certamen.



El maratón, la prueba más espectacular de las olimpiadas.

CUANDO POLITICA Y DEPORTE SE MEZCLAN

EL DRAMATICO ENCUENTRO DE WATERPOLO HUNGRIA-RUSIA EN MELBOURNE

LA OPORTUNIDAD DEL «PODER NEGRO»

CUANDO aquel día la banda de música comenzó a tocar el himno húngaro en honor del equipo del mismo país que había triunfado en la modalidad de waterpolo en las Olimpiadas de Melbourne, los componentes del mismo apenas podían reprimir su emoción. Todos trataron de mostrarse serenos mientras sonaban las notas, pero pocos de ellos pudieron reprimir sus lágrimas.

La razón era sencilla. Ocho de aquellos once hombres habían escogido el exilio. Sus plazas irían vacías en el vuelo que al día siguiente debía conducirles de nuevo a Budapest.

Por otra parte, en las gradas, casi dos mil de los cinco mil espectadores eran emigrantes húngaros. Habían abandonado su país natal cuando los tanques soviéticos cruzaron la frontera para aplastar la rebeldía. Para ellos aquella victoria sobre el equipo ruso suponía una pequeña venganza por la humillación anterior.

El día 6 de diciembre había sido la fecha en que la venganza tuvo lugar.

Por otra parte, los días anteriores se habían producido algunas fricciones entre atletas rusos y húngaros. En una de las competiciones de salto de trampolín, una juez soviética concedió menos puntuación que sus compañeros a los participantes húngaro y americano. Sus puntuaciones costaron a estos últimos el campeonato, un campeonato que habían conseguido ganar durante treinta y seis años consecutivos.

Las demostraciones de antipatía continuaron en el enfrentamiento de un ruso y un húngaro en el campeonato de esgrima. Los emigrantes húngaros en Melbourne animaron, hasta desgañitarse, a su compatriota, pero el ruso conservó suficiente sangre fría como para vencer a sus dos competidores húngaros y obtener una medalla de bronce.

LA GUERRA DEL WATERPOLO

Los ideales olímpicos de entendimiento internacional eran tan remotos como la libertad de Hungría cuando los jugadores tomaron sus posiciones en la piscina olímpica donde iba a celebrarse la semifinal del waterpolo.

Sin embargo, casi inmediatamente, el partido se convirtió en una batalla. En el primer minuto, un jugador soviético fue expulsado por juego violento. Los seguidores de los húngaros silbaron al jugador e inmediatamente aplaudieron con ánimo a los húngaros. Cuando, minutos más tarde, uno de los húngaros fue expulsado por pegar en el rostro a un ruso, la multitud casi invadió la piscina. Dos nuevas expulsiones soviéticas pusieron al rojo el ambiente entre el público.

Para entonces los soviéticos ya habían comprendido que el partido estaba perdido y el juego se hizo más duro cada vez.

El waterpolo se había olvidado y tanto rusos como húngaros se dedicaron a participar en una batalla en la piscina.

La situación se hizo tan apurada que el árbitro suizo dio por terminado el partido algunos minutos antes de que se cumpliera el tiempo. Inmediatamente, una nube de policías invadió el recinto para evitar que el público saltara de las tribunas y para hacer un pasillo protector a los jugadores.

LA OPORTUNIDAD DEL «PODER NEGRO»

Uno de los jugadores húngaros declaró, después de finalizado el encuentro: «Una vez terminado el partido, los rusos vinieron a los vestuarios y nos pidieron disculpas. Siempre están pidiendo disculpas. Lo mismo sucede en nuestro país. Muchos húngaros están muriendo y llegan los rusos y dicen que lo sienten.»

Para muchos periodistas deportivos, este partido de waterpolo fue el encuentro más dramático de política y deporte de toda la historia de las Olimpiadas. Por todos es sabido que, según el barón de Coubertin, fundador de la versión moderna de los Juegos Olímpicos, los atletas deben participar sin ninguna presión causada por el momento político que atraviese su país. Pero, como la misma historia ha demostrado, es difícil separar política y deporte.

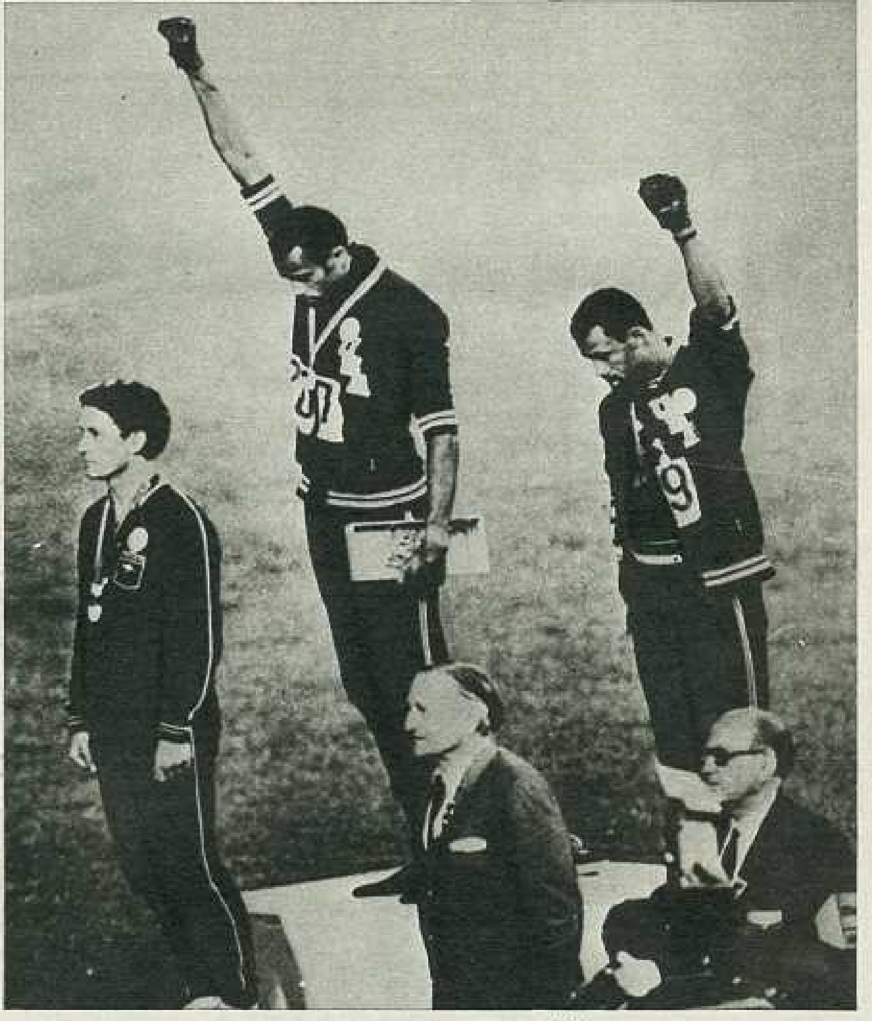
Otras situaciones de crisis se produjeron durante los juegos organizados por Hitler, en 1936. En el momento en que el atleta negro Jesse Owens, campeón de las cien yardas, subió al podio de los vencedores, Hitler rechazó estrecharle la mano.

Incluso en la edición anterior de los Juegos Olímpicos, en Méjico, un grupo de atletas americanos manifestó, también en el podio, su protesta por la situación de sus hermanos de raza en los Estados Unidos. Todo comenzó cuando Tommie Smith ganó los doscientos metros y el negro americano John Carlos terminó tercero. En el podio lucieron calcetines y una bufanda negra y levantaron el puño cubierto con un guante negro de piel, mientras el himno americano sonaba en el estadio.

Smith y Carlos fueron expulsados de la ciudad olímpica, donde, siempre ocurre, no vivía nadie. Douglas F. Roby, presidente del Comité Olímpico norteamericano, declaró: «Me sentí abofeteado. Para mí fue una profanación del respeto que se merecen los Juegos. Con seiscientos millones de seres observándoles y ellos pidiendo una oportunidad...»

Sin embargo, el gesto fue bien recibido por parte de los atletas de color. Incluso algunos de los atletas de otros países mostraron sus simpatías por los deportistas que tomaron la misma actitud en el podio de levantar el puño, imitando el gesto del «Black Power».

Hubo un atleta que comentó: «Aquí, en las Olimpiadas, pueden representar a los Estados Unidos y ser americanos, pero allí son únicamente negros.»



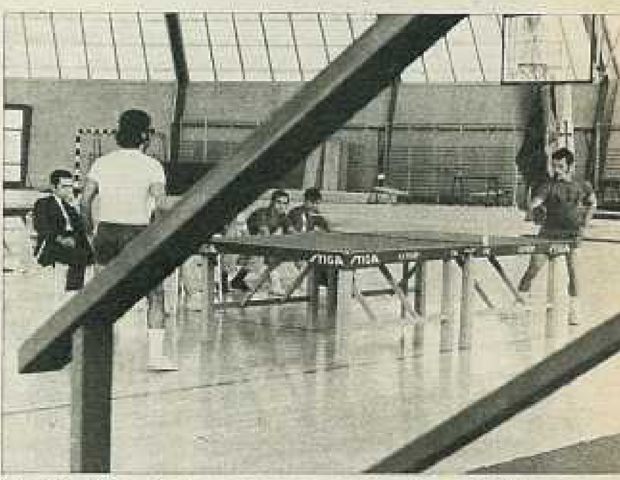
El saludo del «Poder Negro», en Méjico.

CAMPEONATOS DEPORTIVOS SILENCIOSOS DE ESPAÑA

AL RITMO DEL SILENCIO

300 ATLETAS DE AMBOS SEXOS COMPITIERON EN FUTBOL, BALONMANO, BALONCESTO, TENIS DE MESA Y AJEDREZ

Por PASCUAL PEDRO HERNANDEZ



Partido de tenis de mesa masculino entre Madrid y Zaragoza.



Los campeones en tenis de mesa femenino y masculino, Valencia y Madrid, respectivamente.

Equipo femenino de baloncesto de la Asociación Católica. Las jugadoras se abrazan, gozosas, tras haber conseguido el campeonato.

EN cada hombre coexisten dos mitades: una que habla y otra que escucha. La mitad silenciosa es receptiva e incubadora; ella capta los mensajes que nos envía el mundo circundante, por un lado; por otro, en ella se condensan los proyectos, las ideas que nos impulsarán a la acción. Los héroes del Oeste suelen ser tipos de pocas palabras. Los hombres profundos pesan celosamente sus expresiones. Los chinos, pioneros de culturas, han sido y son gentes silenciosas, a la expectativa. En la soledad de los mundos, las esferas emiten una música sutil, que sólo se puede captar si se posee oídos pitagóricos. Para Juan Ramón Jiménez y Juan de la Cruz la soledad era una silenciosa selva sonora, poblada de rumores. El silencio se oye.

Geniales sordos han impreso sus huellas en la historia de la cultura: Beethoven, ajeno al sonido, encarcelado en sí mismo, compuso la música más geométrica y apasionante. De los últimos zarpazos de Goya arranca toda la pintura moderna. A Luis Buñuel, uno de los más grandes directores del cine español y de los primeros del mundo, la sordera no le ha impedido hacer arte depurado con la cámara. El silencio resulta una circunstancia favorable para la creación. En algunos deportes –tenis, ajedrez– la presencia del silencio se hace indispensable para el deportista.

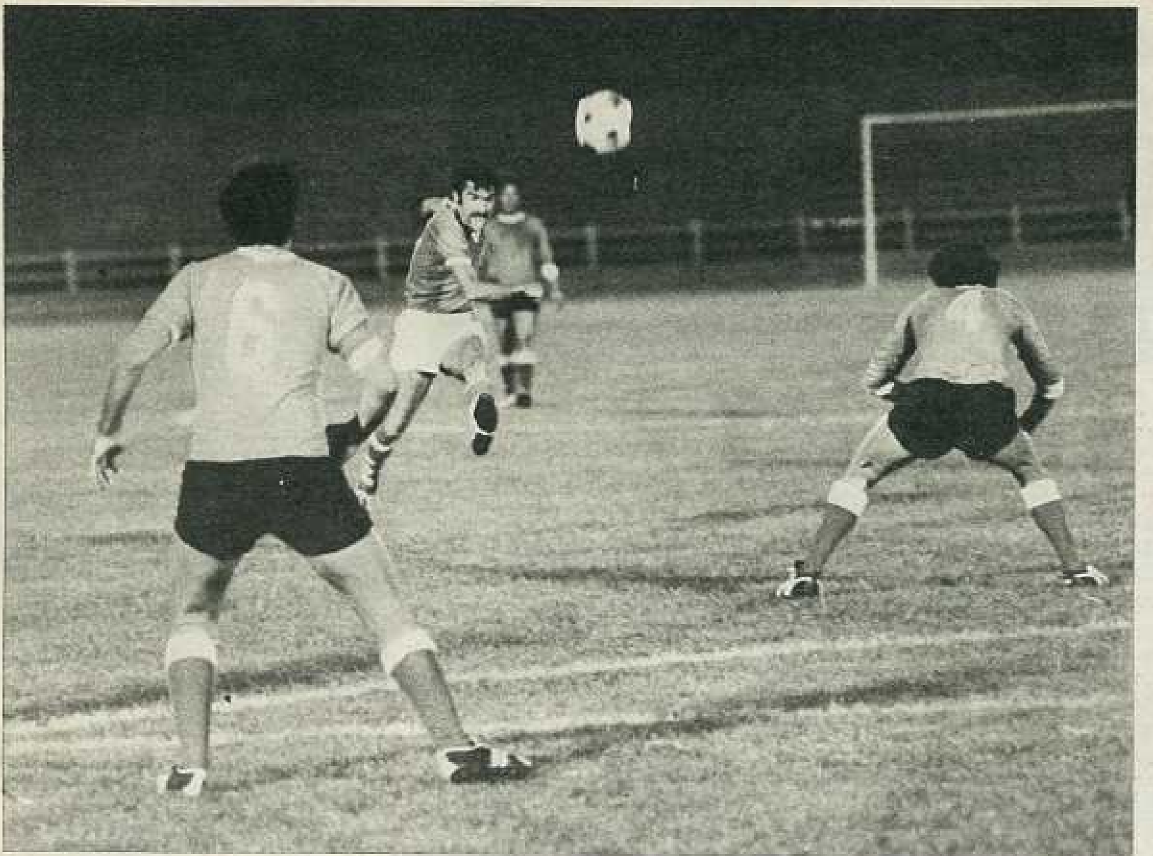
Pero la sociedad no deja integrarse en sus estratos –es una verdad lamentable y comprobada– a los sordomudos. Ellos son conscientes de esta marginación. Y todo por la carencia del lenguaje hablado. La lengua constituye en esencia un sistema de signos. La semiología –término acuñado por Saussure–, que estudia los signos sociales y sus leyes, incluye en su contenido el alfabeto de los sordomudos. Un hombre no debe tropezar con barreras entre sus compatriotas porque sus labios no sepan pronunciar.

Habiendo comprobado los sordomudos su marginación en la sociedad, intentan establecer vehículos sociales sólo entre ellos. En el terreno del deporte han creado sus clubs y sus competiciones.

El pasado agosto se reunieron en Madrid trescientos atletas sordomudos, para celebrar los XII Campeonatos Deportivos Silenciosos de España. A estos muchachos y muchachas les guiaba un noble espíritu de superación deportiva.

TRESCIENTOS ATLETAS

Han participado en estos campeonatos representantes de diversas provincias españolas; por Madrid: Asociación de Sordomudos, Centro Altatorre de Sordomudos y Acción Católica de Sordomudos; por Barcelona: Casa del Sordomudo; por Valencia: Asociación Valenciana de Sordomudos; por Bilbao: Asociación de Sordomudos; por Zaragoza: Agrupación



Jugada del partido Zaragoza-Bilbao; los maños quedarían subcampeones.



En fútbol se proclamó campeón el equipo de la Asociación de Sordomudos de Bilbao. En la foto, el capitán bilbaíno, recogiendo la copa de vencedores.



Encuentro final, Valencia-Madrid, en tenis de mesa femenino.



En baloncesto femenino, el campeón fue el conjunto de la Asociación Católica de Sordomudos, de Madrid. (Fotos Macario Muñoz y Rafael López).



Final de baloncesto entre el Altatorre y Asociación Católica; vencería este último.

de Sordomudos; por San Sebastián: Unión de Sordomudos; por Oviedo: Asociación de Sordomudos. En total, como ya se ha dicho, trescientos atletas.

Se competía en las siguientes especialidades: fútbol, baloncesto femenino y masculino, tenis de mesa femenino y masculino, ajedrez y balonmano. Las eliminatorias de fútbol tuvieron lugar en el Grupo Deportivo Concepción, y la final, en el estadio Vallehermoso; las eliminatorias y final de baloncesto, balonmano y tenis de mesa se desarrollaron en el Polideportivo San Blas. En ajedrez se jugaron las eliminatorias y final en el Centro Asturiano.

Puedo asegurar qye estos campeonatos han constituido un éxito de organización, participación de atletas y nivel técnico. Hay que decir, sin embargo —en honor a la verdad—, que asistió poco público, tal vez porque no se difundió por los medios informativos la noticia de estas pruebas.

Los trescientos atletas se han portado perfectamente. Han derrochado entusiasmo y entrega. He comprobado en todos ellos una inusitada fuerza e ímpetu; donde más se ha puesto a flor este ímpetu ha sido en el fútbol. Los árbitros se han quedado maravillados.

«QUEREMOS UNA SECCION PARA NOSOTROS EN LA DELEGACION NACIONAL DE DEPORTES»

La marginación que padecen los sordomudos en la sociedad se extiende hasta el deporte. Muchos atletas se malogran porque los clubs les cierran las puertas.

Hasta hace cinco meses, los deportistas sordomudos pertenecían a la Federación de Minusválidos. Pero, recientemente, se han separado. Han expuesto así las razones que les han empujado a tomar esta determinación: «Queremos una sección para nosotros en la Delegación Nacional de Deportes.»

La Delegación Nacional de Deportes les ha ayudado y va a satisfacer esta petición. Se prevé que para enero próximo la nueva constitución de los sordomudos entrará en vigor. De este modo pasarán a pertenecer a la C. I. S. S. (Comité Internacional de Deportes Silenciosos).

Los deportistas silenciosos de España, aparte la creación de su propia Federación, tienen entre manos otro proyecto: su participación en la próxima Olimpiada Silenciosa, en Suecia.

Si se le presta ayuda, el atleta sordomudo puede convertirse en un as.

Ningún obstáculo fisiológico lo impide. Al revés. El atleta sordomudo goza de este privilegio: no se marea. Boxeadores sordomudos, como José Hernández y Kid Tano, son altos exponentes del deporte español.

HOY NOS RECIBE...

BEN BAREK (UN POETA DEL FUTBOL)

«LO PRINCIPAL EN EL JUGADOR ES CUIDARSE PARA RENDIR DENTRO DEL EQUIPO»
«UN BUEN CONJUNTO ES AQUEL EN QUE TODOS JUEGAN PARA UNO Y UNO PARA TODOS»
«ESTUVE A PUNTO DE SER INTERNACIONAL DE BALONCESTO EN FRANCIA»
«ME EMOCIONO CUANDO VEO LO QUE ME QUIEREN EN ESPAÑA. AQUI JUGUE CASI SEIS AÑOS Y NACIERON DOS DE MIS HIJOS»
«MUÑOZ, EPI, EIZAGUIRRE, SILVA, MOLOWNY Y NAVARRO FUERON LOS MEJORES DE MI EPOCA»

Por JULIAN DE REOYO-Fotos: A. VEGA

ESTABAMOS viendo jugar al Bayern Munich contra el Atlético de Madrid, un grupo formado por Di Stéfano, Rial, Gento y un servidor de ustedes, cuando Alfredo me preguntó:

—Reoyo, ¿cuántos años tiene Ben Barek?

—Cincuenta y seis me ha dicho el otro día.

—¿Os imagináis a nosotros jugando a esa edad y con esa fuerza? Y si él dice que tiene cincuenta y seis años es que tiene más, porque a España llegó ya con treinta y muchos. ¡Che, es un fenómeno! Te cansas viéndole correr.

Y efectivamente, Larbi Ben Barek había corrido mucho durante todo el encuentro entre veteranos en homenaje a Enrique Collar. Ben Barek había arrancado las más fuertes ovaciones de la tarde y cuando se retiró por la banda de enfrente a la tribuna, escuchó una ovación que hará historia. Larbi, con la mano derecha a la altura de la frente, corrió por la parte exterior del campo hasta las casetas, mientras el juego se interrumpía y todos, absolutamente todos los presentes, se rompieron las manos para, con los ruidos de las palmas, decirle al jugador marroquí lo mucho que se le quería y el recuerdo que había dejado entre la afición española. Le decíamos con nuestros aplausos lo que sentía nuestro corazón.

LA BASE DE SUS EXITOS

Durante la breve estancia que estuvo en Madrid el ex jugador atlético tuve la ocasión de estar con él casi todos los días. Larbi, hombre sencillo y comunicativo, me pareció un poeta hablando de fútbol, un enamorado de este popular deporte. Conocida su extraordinaria técnica y sus grandes facultades físicas, le pregunté un día:

—¿En qué basarías tus éxitos, fuera de tus dotes en sí, como futbolista?

—En el respeto que siempre tuve a todos los contrarios, en mi entrega para el juego de conjunto, en saberme cuidar para rendir en el campo. Hasta para jugar el partido homenaje a Enriquito Collar me preparé en Marruecos. Siempre hay que tener un profundo respeto al público que es el que paga y siempre tienes que quedar bien con tus compañeros y contigo mismo.

—¿Eres un apasionado del fútbol?

—Sí. El fútbol es un deporte maravilloso que empiezas a jugarlo cuando eres niño, y cuando eres mayor sigues jugando como de pequeño y encima te pagan. El fútbol se practica entre un grupo de amigos, luchando uno para todos y todos para uno.

—¿Cuándo y dónde empezaste a darle al balón?

—En la calle, descalzo, como todos los chiquillos, y luego en la escuela. Me pasaba el día dándole al balón de todas las formas. Tenía ocho o nueve años, que es la edad para aprender los principios de este deporte. Luego jugué en equipos de jóvenes, en Casablanca. No teníamos ni materiales ni campos, pero sí mucha afición.

LA MEJOR EDAD

—¿A qué edad está un jugador en condiciones de rendir dentro de un equipo ya serio?

—A los diecisiete o dieciocho años ya tienes que haber aprendido la suficiente técnica para jugar bien y a esa edad estar preparado para rendir dentro de una táctica. Las tácticas cambian y uno tiene que ser lo suficientemente inteligente para saber asimilarlas. El fútbol cambia cada año.

—¿Para mejor, o en la actualidad es peor que el de tus tiempos?

—Suele cambiarse para mejor, lo que ocurre es que los intereses de los clubs hacen que los entrenadores salgan muchas veces a no perder y se emplee más la fuerza que antes y el juego destructivo, que es mucho más fácil que jugar bien. Pero el fútbol suele cambiar para bien. Ahí tienes el juego realizado por los alemanes este año y por el Ajax. Un fútbol bonito y con ideas, un juego con dedicación, un espectáculo para los aficionados, realizado por unos hombres que saben sacrificarse para el conjunto y cuidarse para cumplir con la directiva y con el entrenador.

LA FAMA

—¿Cuándo empezó tu fútbol en serio, tu gran salto a la fama?

—A los veintiún años me fui por primera vez a Francia a jugar en el Olimpique Marsella. Luego, con la guerra mundial regresé a Marruecos y, terminada la contienda bélica, regresé otra vez al país galo a jugar en el Stade Française. Cuando iba de nuevo a Francia dije en Casablanca: voy a jugar en el equipo nacional. No voy para perder mi tiempo. Algunos me preguntaron: «¿Cómo vas a jugar en el equipo de Francia?» Yo les respondí: «Porque tengo capacidad para hacerlo, tengo confianza en mí mismo.» Llegué a jugar seis partidos internacionales.

—¿Recuerdas cuál fue la primera cantidad cobrada en Francia?

—Treinta y cinco mil francos y después me pagaron trescientos mil.

—¿Siempre te cuidaste mucho?

—Siempre. Yo duermo nueve o diez horas, no fumo, no bebo y mujer, sólo la mía. Quien no haga esto se engaña a sí mismo, engaña a su club y mina su salud. Por eso hoy puedo seguir jugando y corriendo como lo hago. A las nueve de la noche ya estoy en la cama.



En el viejo Metropolitano, sobre cuyo césped Ben Barek escribió todo un curso de buen jugar.



El público del estadio Vicente Calderón ovacionó fuertemente al inolvidable jugador marroquí el día del homenaje a Enrique Collar. Larbi corresponde a las aclamaciones.

INGRESO EN EL ATLETICO

—¿Cómo fue tu ingreso en el Atlético de Madrid? Repítelo una vez más, por favor.

—Vinimos a jugar al Metropolitano, el Stade Française contra el Atlético. Vencimos por cuatro goles a dos y al decir de todos los periodistas jugué un buen partido. Me propusieron venir a jugar aquí y fiché por el Atlético.

—¿Cuánto cobraste por aquel fichaje?

—Seiscientas mil pesetas por cuatro años y luego otras seiscientas mil pesetas por dos años más. Fuimos dos veces campeones de Liga. Eso ahora es casi una prima por ganar un campeonato.

—¿Qué jugadores te impresionaron en tu época de jugador en España?

—Ante todo, Muñoz por su inteligencia, su nobleza y su gran posición en el campo. También Epi, Molowny, con su regate; Eizaguirre, que sabía colocarse bajo los palos de manera perfecta; Navarro, con su bravura; Silva, con su extraordinario sentido del pase; Carlson, con su juego bullicioso. Ya te decía antes que yo siempre estudiaba a los jugadores contra-



Miguel Muñoz, Luis Molowny y Larbi Ben Barek recuerdan los viejos tiempos en la sala de trofeos del Real Madrid.



Ben Barek y nuestro compañero Reoyo, en el estadio Vicente Calderón.



rios, para buscar la manera de poder pasarles.

—¿Cuál fue el más difícil de desbordar?

—Miguel Muñoz, por su inteligencia. Tal vez era un poco lento, pero mandaba en el campo de una manera extraordinaria y sabía colocarse en el sitio preciso.

—¿A quién o quiénes admiraste fuera de España?

—A Jordan, Fontaine y Kopa, entre otros muchos.

—¿Llegaste a participar de esa emoción que encierran los encuentros entre el Atlético de Madrid y el Real Madrid, de esa pasión que contagia a los aficionados locales?

—Cuando llegué a Barajas, lo primero que me dijeron fue que teníamos que ganar siempre al Real Madrid. Se jugaban encuentros muy bonitos y muy emocionantes. Lástima que esos encuentros tengan un vencedor y un derrotado, pero el fútbol es así: unos tienen que ganar y otros que perder. Esos encuentros que se llaman de eternos rivales están cargados de mucha pasión.

—¿Fue muy difícil entrar dentro del juego que entonces se jugaba en España?

—No, no fue difícil. Yo entrenaba más que los otros jugadores. Cuando los jóvenes terminaban la sesión de entrenamiento, yo me quedaba otra media hora o más. Tenía entonces más de treinta años y los compañeros eran de poco más de veinte. Era un sacrificio bonito para cumplir con un club que me trataba muy bien.

—¿Crees que en España debían ficharse jugadores extranjeros?

—Si vienen a rendir, a enseñar algo a sus compañeros y a proporcionar un buen espectáculo para el público, desde luego. El jugador que llega suele quitar el puesto a un español y esto debe ser por algo, no por jugar con su nombre o su procedencia. Tienen que ser buenos además de famosos. Lo que no comprendo es que se quiera firmar a jugadores malos, que no han sido internacionales en sus países. Esto no lo encuentro acertado. Es un paño caliente casi siempre, con no buenos resultados dentro del conjunto.

—¿Cómo podría progresar el fútbol en España?

—Con campos, buenos materiales, buenos profesores, empezando desde niños. Lo que ha hecho el fútbol holandés. Nosotros, en Casablanca, empezamos a jugar descalzos; ahora eso no es necesario. Si se cuida al niño, técnica y físicamente, se conseguirán buenos jugadores en un corto plazo. Hay que inculcarle también



Ben Barek, en Barajas, junto a Enrique Collar, Beckenbauer, Merkel y Müller.

una responsabilidad, un gran sentido del compañerismo. Un equipo es una gran familia, en la que todos trabajan para el mismo fin: triunfar. Triunfar en su club y en el equipo nacional.

SEGUIDOR DESDE MARRUECOS

—¿Sigues el fútbol de España desde tu país?

—Mucho. Yo leo el «AS», el «Marca» y la «Hoja del Lunes». Vemos muchos partidos por televisión y sigo el fútbol de España día a día, como si estuviese aquí.

—¿Qué encuentro has visto últimamente que más te haya impresionado, de los jugados aquí?

—El Atlético de Madrid-Cagliari. Fue un partido muy bonito. Con fuerza, velocidad y buena técnica. Este año también he leído que los dos Atléticos jugaron un gran encuentro aquí, en el Manzanares. También el juego del Real Madrid, de Di Stéfano, Puskas, Rial, Gento, Kopa y aquellos fenómenos era extraordinario. Un espectáculo verdaderamente bello.

OTROS DEPORTES

—¿Qué otros deportes has practicado?

—El baloncesto, el ciclismo, la natación, el atletismo, mucho atletismo. En baloncesto hasta estuve a punto de jugar en el equipo nacional de Francia, pero yo dije: juego al baloncesto para entrenarme físicamente y rendir dentro del fútbol y no voy a cambiar de deporte ahora, quiero seguir siendo futbolista. Me gustaba y me sigue gustando correr y saltar mucho.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Seis. Cinco chicos y una chica. Dos nacieron en España. Me hubiera gustado que viniesen ahora conmigo para que vieran dónde habían nacido y cómo me quieren todavía. Ellos están muy orgullosos de haber nacido aquí.

—¿No salió el Ben Barek II?

—Todos juegan al fútbol, pero siempre no salen jugadores de clase. Son «amateurs», aunque yo sé que alguno cobra algún dinero por debajo de la mesa.

—¿Qué sacaste del fútbol?

—Ante todo, amigos. También una pequeña fortuna y el tesoro de los recuerdos. Amigos como este Enrique Busián, que me ha traído a España para tomar parte en el encuentro-homenaje de otro amigo: Enrique Collar. Aquí, al igual que en Francia, tengo verdaderos amigos. Económicamente creo que me gané lo que hoy tengo.

—Eres entrenador en tu país, ¿te gusta enseñar?

—Mucho. Me gusta jugar con los niños y enseñarles todo lo que puedo. Muchas veces me dice mi mujer: «Un día te vas a morir en el campo» y yo le contesto: Sería una suerte, no podría haber muerte mejor.



Enrique Busián, Ben Barek y Miguel Muñoz.

OPINA MIGUEL MUÑOZ

Así es Larbi Ben Barek: humano, apasionado, sencillo, enamorado del fútbol, respetuoso, amigo, compañero, observador, listo, honrado con su profesión, comunicativo y agradecido. De él me dijo días después Miguel Muñoz:

—Era el mejor jugador de aquella época. Tenía una elasticidad extraordinaria y era muy noble, incapaz de darte una patada. Una vez fui a verle entrenar y salí entusiasmado de los saltos que daba. Con Ben Barek pudo el Atlético ganar, con todo merecimiento, dos Campeonatos de Liga.

Dos Campeonatos de Liga en aquel inolvidable Metropolitano. Al ver Ben Barek en lo que se ha convertido el viejo estadio de los rojiblancos, casi se le saltaron las lágrimas, y comentó:

—El progreso ha podido con el viejo Metropolitano, pero parece que aún están, sobre esas casas, aquellas ovaciones de la gradona. ¡Qué días más maravillosos!



Los tripulantes de Astillero posaron para AS-COLOR momentos antes de disputarse el III Gran Premio Cantabria, que ganaron con todo merecimiento. Lujambio es el tercero por la izquierda.



Los astillerenses en la pasada temporada no obtuvieron el Campeonato de España, pese a haber superado a los oriotarras en el Gran Premio del Nervión.

REMO EN BANCO FIJO

LA TEMPORADA HA COMENZADO CON TRIUNFOS ASTILLERENSES

- «CREO QUE ESTAMOS EN EL AÑO ASTILLERO»
- «TENEMOS GRAN PESAR POR NO PODER ACUDIR A LA CONCHA»
- «EL CLUB DE REMO SANTANDER HA SIDO UN DIGNISIMO RIVAL», NOS DICE SU PATRON, LUJAMBIO

Por ANGEL J. VAZQUEZ

ASTILLERO fue sin duda el año pasado el club con la trainera más destacada no sólo en la Montaña, sino en todo el litoral cantábrico. En el mundillo del remo en banco fijo se precisaba que en la presente temporada no iban a estar en la misma excelente condición, ni podrían hablar de tú a tú a los oriotarras. Además, que posiblemente su patrón, el guipuzcoano Lujambio, prefería quedarse un año en espera para vincularse definitivamente a otra tripulación. Los rumores no han tenido confirmación, y Astillero, hoy por hoy, está demostrando ser la mejor embarcación del norte de España y que José Angel Lujambio es el patrón que mejor domina el arte, no sólo de dar las ciabogas, sino de dirigir a su embarcación al triunfo final.

Por todo ello, y dado su reciente triunfo en el II Trofeo Príncipe de España y en el III Gran Premio Cantabria, hemos querido traer al sanjuandarra Lujambio a nuestras páginas para que nos hable de este viril deporte que se practica casi en exclusiva en el litoral cantábrico.

—Lujambio, ¿dónde empezó su trayectoria remística?

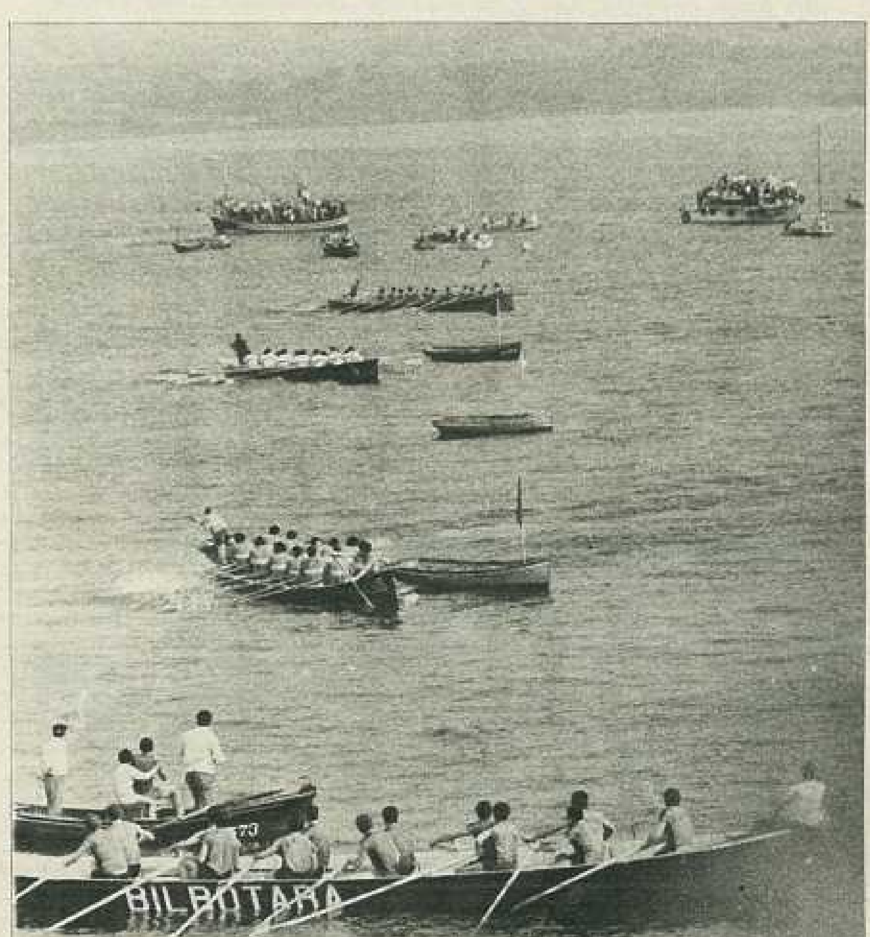
—Primero estuve con la tripulación de Pasajes de San juan, con la que conseguí grandes triunfos: cinco Campeonatos de España y tres Copas del Generalísimo. Más tarde, al cambiar de trabajo, me trasladé a Fuenterrabía, donde logré dos Copas del Generalísimo. Y hace unos años he venido a Astillero a trabajar y a dirigir a la tripulación cántabra, logrando dos Copas del Generalísimo, tres grandes premios Cantabria y las dos Copas del Príncipe de España. A todo ello hay que añadir trofeos en distintas competiciones santanderinas, guipuzcoanas y vizcaínas.

—Se comentaba que pensaba irse de Astillero.

—Bueno, mi familia está conmigo. Me gustaría, sí, estar con los míos en Pasajes o Fuenterrabía; pero aquí estoy encantado por el trato de todos. Chiqui Castillo, nuestro presidente, es de una humanidad fuera de serie, como el resto de los directivos.

—Para discernir quién es mejor, Orio o Astillero, ¿habrá nuevas confrontaciones?

—En la pasada temporada les arrebatamos el Gran Premio del Nervión, contra todo pronóstico. Lo único que sé es que la de Orio es una tripulación magnífica, como lo es Lasarte, y que nosotros estamos por lo menos a su mismo nivel.



El documento gráfico corresponde a la primera ciaboga del Trofeo Príncipe de España. Al fondo vemos cómo Astillero se adelanta a la salida de la misma. Sus oponentes son Lasarte y Club de Remo Santander. (Fotos Angel J. Vázquez.)

—¿Ha olvidado el traspié sufrido en el Campeonato Regional Cántabro?

—Debo reconocer que el Club de Remo Santander es un dignísimo rival, como lo demuestra su triunfo en el provincial y esas tres décimas de segundo que solamente le pudimos sacar en el Trofeo Príncipe de España de la presente temporada.

—¿Qué piensa Lujambio de su no asistencia a La Concha?

—Para mí es un gran pesar. Nosotros, la verdad, apenas nos hemos entrenado en mar abierto y no sé cómo hubiéramos respondido. De todas formas, en 1969 Astillero ganó el Campeonato de España en aguas de La Concha con mar bravía.

—¿Cómo encuentra a su tripulación?

—Creo que está más fuerte que otros años. Es ya una tripulación veterana que está dando mucha guerra en el mundillo regateril. Creo que estamos en el año de Astillero, todo es debido a la labor de todo un equipo.

—Pese a los premios en juego, ¿una regata supone gastos?

—Los premios hemos de dárselos a los remeros, como compensación por jornales perdidos. Una temporada supone un enorme gasto.

—¿Preparados para el Campeonato de España?

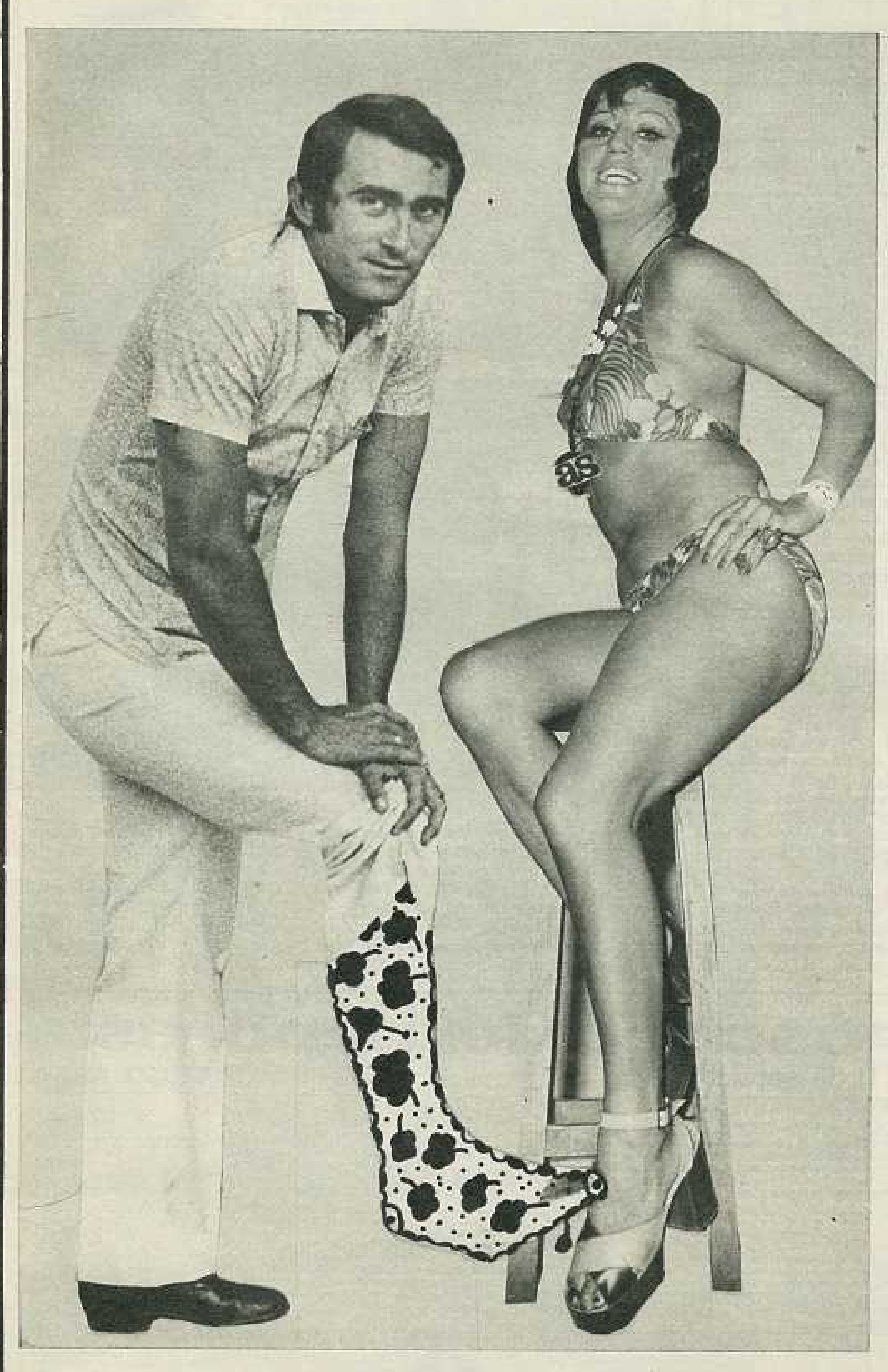
—Pensamos que por ser subcampeones acudiremos a él. De hacerlo, estoy seguro de que haremos un buen papel.

Es lo que deseamos a todos los astillerenses. Podríamos haber tratado otros muchos temas, como el «doping», el problema de la participación en La Concha, etc..., pero José Angel nos fue arrebatado por sus seguidores y nos vimos obligados a cerrar nuestra charla.

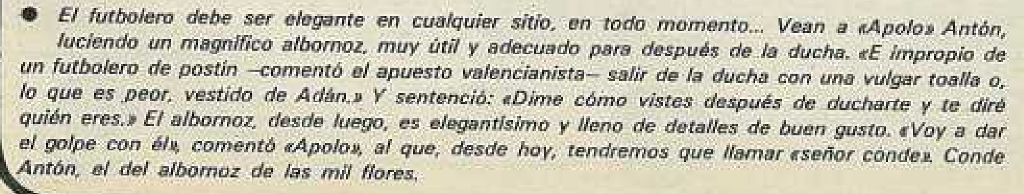
MABEL ESCAÑO

¡LIGA NUEVA, TODO NUEVO!

Por Hebrero SAN MARTIN ● Fotos: J. LARRU



● *Abrigos de corte impecable, majestuosos sombreros de copa, confortables albornoces de línea moderna... Sí, pero, ¿y las escayolas? No olvidemos que en los campos hispanos de futbolear cada año se reparte más estopa. Y a más estopa, más pupas. Pupas que hay que vestir con escayolas. Pero, ¿ha avanzado la industria de la escayola, como ha avanzado, por ejemplo, la industria de los «slips», que ya produce primorosas prendas? No. Por eso, nuestra sustanciosa sastra Mabel Escaño ha ideado un nuevo modelo de escayola lleno de deliciosas sugerencias, pletórico de color, grato a la vista, no sólo del escayolado, sino también a la de sus amigos y familiares. Pirri, un experto en el uso de escayolas, se prestó a lucir este modelo, que, en honor del afamado y escayoladísimo futbolero madridista, llamaremos «Escayola Pirri-Pop».*



● *El futbolero debe ser elegante en cualquier sitio, en todo momento... Vean a «Apolo» Antón, luciendo un magnífico albornoz, muy útil y adecuado para después de la ducha. «E impropio de un futbolero de postín —comentó el apuesto valencianista— salir de la ducha con una vulgar toalla o, lo que es peor, vestido de Adán.» Y sentenció: «Dime cómo vistes después de ducharte y te diré quién eres.» El albornoz, desde luego, es elegantísimo y lleno de detalles de buen gusto. «Voy a dar el golpe con él», comentó «Apolo», al que, desde hoy, tendremos que llamar «señor conde». Conde Antón, el del albornoz de las mil flores.*



● *Liga nueva, traje nuevo... Así es. Nuestros futboleros son cada vez más elegantotes, más exigentes consigo mismos en cuestiones «modisteriles». Los futboleros, famosos ellos, populares ellos, millonarios ellos, tienen que predicar con el ejemplo del buen gusto y la elegancia. ¿Serán esta temporada que ahora empieza más elegantes y sobrios en el vestir que la pasada? Todo hace presumir que sí. Aquí tienen, por ejemplo, a Armando Ufarte, al que, a partir de hoy, tendremos que llamar «lord» Armando, por su elegancia. Véanle con zapatos, abrigo y sombrero de copa nuevos. «Me están entrando ganas de jugar con este atuendo tan bonito... Le preguntaré al «mister» si me deja», fueron sus palabras, ante la comprensiva sonrisa de nuestra super-sastra Mabel Escaño.*





- La primera medalla de oro en Munich la ha conseguido Mr. Ragnar Skanaker, en tiro con pistola libre. ¿En qué país ha nacido este moderno Candelas?

  A. Alemania Democrática. □
  B. Suecia. □
  C. Alemania Federal. □
  D. Estados Unidos. □
  E. Lutelandia. □

- En atletismo, el participante más bajito de los inscritos en Munich es el tailandés Boontud. ¿Cuánto dirá que mide?

  A. 1,48. □
  B. 1,51. □
  C. 1,54. □
  D. 1,57. □
  E. 0,00000001. □

- En cambio, el baloncestista más alto rebasa los dos metros: 2,23. Se llama Burleson y es norteamericano. ¿De qué Estado?

  A. Nueva York. □
  B. California. □
  C. Carolina del Norte. □
  D. Carolina del Sur. □
  E. Carolina de Mónaco. □

- Ya que estamos con el baloncesto, pensemos: un equipo que encesta menos veces que el contrario, ¿puede ganar el partido?

  A. Desde luego. □
  B. Sólo si hay descalificación. □
  C. No. □
  D. Si no se anulan canastas, no. □
  E. Si el entrenador es amiguete, sí. □

- Otra del mismo asunto. ¿Qué debe hacerse cuando a un jugador le sancionan con falta técnica?

  A. Sustituirle. □
  B. Lanzar dos tiros libres. □
  C. Sacar de banda. □
  D. Sustitución y saque de banda para el rival. □
  E. ¡Flagelarle, flagelarle! □

- Ahora, una facilota: ¿en qué año participó Nerón en los Juegos Olímpicos? (¡Je!).

  A. 107. □
  B. 87. □
  C. 67. □
  D. 47. □
  E. CLXMLVXII'3. □

- Otro emperador romano, aunque discípulo de Cristo, suprimió los Juegos Olímpicos en el año 394. ¿Cómo se llamaba el «sportman»?

  A. Calígula. □
  B. Todoreo. □
  C. Deo-roto. □
  D. Teodosio. □
  E. Trajano. □

- Para que no sufra, algo de fútbol. Torneos de Liga se han jugado muchos, pero ¿cuántas Copas de Liga se han dado en propiedad (tres victorias consecutivas o cinco alternas)?

  A. Quince.
  B. Doce.
  C. Ocho.
  D. Cinco.
  E. Aún no se pagó la primera, así que...

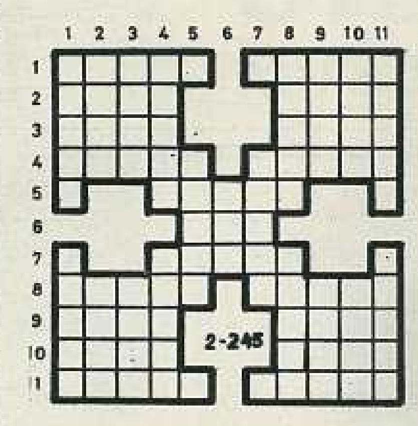
- Pero, a todo esto, ¿sabe concretamente cuántos torneos de Liga se han disputado hasta la fecha?

  A. 51. □
  B. 41. □
  C. 31. □
  D. 21. □
  E. 5141312111. □

- Y los únicos clubs que los han jugado todos son Athletic de Bilbao, Barcelona, Real Madrid y...

  A. Español. □
  B. Valencia. □
  C. Real Sociedad. □
  D. Atlético de Madrid. □
  E. Ninguno más. □

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES. 1: Cajas, generalmente de madera, con tapas sujetas con goznes. Signos ortográficos. 2: Escritor español que nació en Madrid, en 1885, y murió en Barcelona, en 1936. Famoso jugador de fútbol brasileño. 3: Espuerta grande. Od eléctrico. 4: Labrada. Lugar del combate o la lucha. 5: Provincia española. 6: Marché. 7: En la mitología, hija del río Eurotas, que dio su nombre a otro río de Laponia. 8: Cada una de las tablas que forman el suelo movible de algunas embarcaciones pequeñas. Mancha lívida en torno de la base del párpado inferior. 9: Nombre general del Asia anterior. Monte de Tracia donde, según la fábula, celebraban las bacantes los misterios de Baco. 10: En América, pantano no muy profundo y de alguna extensión. Costumbre o ceremonia. 11: Arbol betuláceo de más de veinte metros, que vive en terrenos aguanosos. Sin compañía.

VERTICALES. 1: Ave palmípeda domesticable de carne apreciada. Célebre y antiguo jugador de fútbol español. 2: Cortar con los dientes. Mar interior o lago salado en el Turquestán ruso. 3: Sustancias que segregan las abejas para formar las celdillas de los panales. Pronombre indeterminado (antiguamente «nadie»). 4: Que tiene alas. Juego de pelota con raquetas en el que los contrincantes están separados por una red. 5: Una de las piezas del juego del ajedrez. 6: Nombre con que designan los indígenas de Costa Rica a sus médicos, especie de brujos que curan por medio de hechizos. 7: Noticia que se da a alguien. 8: Poema dramático puesto todo él en música. Persona que vende ajos. 9: Término muy usado en el juego del rugby. Concejal, miembro de un Ayuntamiento. 10: Ala de las aves sin pluma. Destrozada. 11: Hilo al que se ata el anzuelo en la caña de pescar. Parte del cuerpo humano comprendido desde la muñeca hasta las extremidades de los dedos.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 5 al 11 de septiembre

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Con tendencia a perder ligeramente el equilibrio en los últimos días. REFLEJOS: En general no serán muy precisos, fallarán en algunos momentos críticos. PELIGROS: La semana se le presentará bastante tranquila. SUERTE: El día 8 será favorable a este signo.



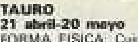
LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Se encontrará en posesión de una aceptable forma durante esta semana. REFLEJOS: Ellos responderán bien; en general, bastante rápidos. PELIGROS: Llegará a salvar situaciones algo comprometidas. SUERTE: No espere que ella haga su aparición en los momentos más críticos.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Cuide su garganta; ella quedará afectada en estos días. REFLEJOS: Serán bastante buenos; confíe en la eficacia de ellos. PELIGROS: Su estrella le protegerá en todo momento nada de qué temer. SUERTE: Procure aprovechar toda oportunidad que se le presente durante el día 9.



ESCORPIOM
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Bastante equilibrada; evite todo tipo de exceso durante estos días. REFLEJOS: Con ligeras tendencias a fallar en algunos momentos. PELIGROS: Realice su deporte favorito sin temor; tranquilidad en este terreno. SUERTE: El día 11 se le presentará como fecha favorable.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Estabilidad para toda la semana; buen funcionamiento orgánico. REFLEJOS: Ellos responderán adecuadamente. Bastante precisos. PELIGROS: El día 5 se le mostrará algo variable; evite todo riesgo inútil. SUERTE: Ella se le presentará, pero no será bien aprovechada por usted.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Necesidad de ejercitar más su sistema muscular. REFLEJOS: Ellos tenderán a disminuir en precisión; ligeramente torpes. PELIGROS: Estése tranquilo; nada de qué temer durante toda esta semana. SUERTE: Los días 6 y 9 serán fechas bastante buenas a este signo.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Bastante aceptable; ninguna molestia orgánica por el momento. REFLEJOS: A pesar de todo, no serán lo suficientemente rápidos. PELIGROS: Llegarán a presentarse, pero su estrella estará presta a protegerle. SUERTE: De presentársele de cara sería durante el día 7.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Será bastante aceptable; buen equilibrio somático. REFLEJOS: Aptos para todo tipo de deportes a realizar; confíe en la precisión de ellos. PELIGROS: Procure evitar arriesgarse demasiado durante el día 10. SUERTE: Ligeramente de cara, menos el día antes señalado.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Atienda a posibles y ligeros mareos que no desequilibrarán su estado. REFLEJOS: El tiempo de reacción disminuirá en alguna medida; ante todo precisos. PELIGROS: Semana bastante tranquila. SUERTE: No muy de cara en ciertos momentos.

ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Ella será bastante buena en general; adecuada para todo tipo de deporte. REFLEJOS: Ellos responderán adecuadamente; confíe en su precisión. PELIGROS: Se le llegarán a presentar situaciones algo difíciles. SUERTE: Posible aparición de la misma durante el día 7.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Estado aceptable; buen funcionamiento orgánico. REFLEJOS: Ellos se mostrarán precisos; buenos para todo tipo de deportes. PELIGROS: Algunas situaciones incómodas durante el día 10. SUERTE: Espere tenerla en ciertos momentos de su práctica deportiva.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Será aceptable, pero no olvide su sistema glandular. REFLEJOS: El funcionamiento de ellos será bastante normal. PELIGROS: No se divisa situación por la que deba temer; semana bastante tranquila. SUERTE: En su práctica deportiva ella no se presentará muy de cara.



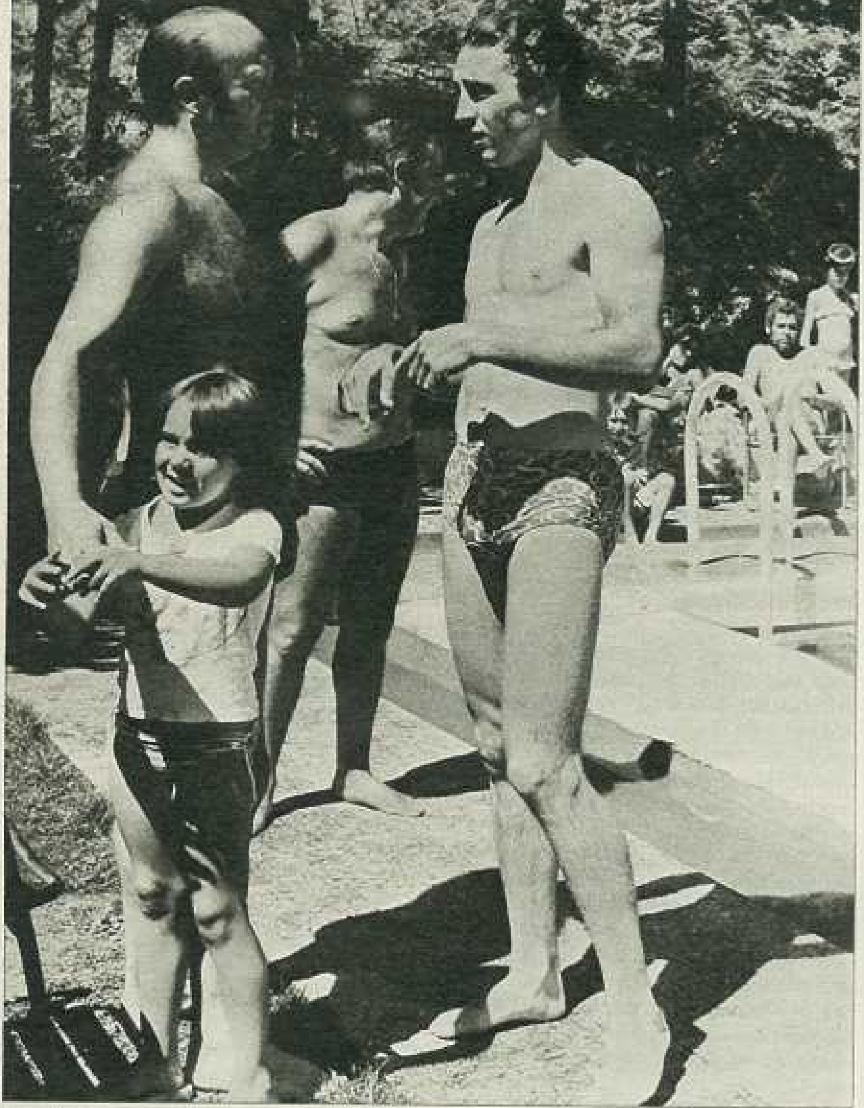
UN ESQUIADOR EN VERANO

CUARENTA Y OCHO HORAS CON FRANCISCO FERNANDEZ OCHOA

Texto y fotos: GONZALO DE LA VEGA



Las abruptas inmediaciones del puerto de Navacerrada y Cercedilla son escenario propicio al moto-cross, al todo terreno y al trial. Sobre una motocicleta de este tipo, Fernández Ochoa demuestra sus habilidades, ante la atenta mirada de un grupo de amigos.



La piscina del chalet de Peñalara, en la Fuenfría, es lugar frecuentado por nuestro campeón, donde se refresca en la mañana agosteña. En la fotografía, charla con el delegado del chalet, señor Escolá.

HAY QUE TRAERSE EL TRABAJO A CASA. LA PREPARACION EN VERANO ES COMO LOS DEBERES DEL COLEGIO. HAY QUE HACERLOS PARA OBTENER BUENAS CLASIFICACIONES»

«OCIO CON DEPORTES, VIDA SANA, BUENAS COMIDAS Y RELAJAMIENTO MENTAL Y FISICO»

A raíz de conseguir su medalla de oro en Sapporo, un conocido periodista, cuya especial característica es la de hacer preguntas difíciles y en público, le preguntó a Francisco Fernández Ochoa: «Oye, ¿tú eres hijo de papá...?» El campeón olímpico no dejó terminar la frase y, como si estuviera en un descenso, rápido le contestó: «Sí, de papá y de mamá.» El contumaz no se conformó y, a continuación, le espetó: «Si te dedicas sólo al esquí, ¿de qué vives?» Nuevamente, la respuesta no se hizo esperar. «Del pluriempleo: trabaja mi padre, trabaja mi madre y trabaja mi abuelo.» Las preguntas fueron hechas con intención, pero la rapidez de reflejos del ganador de la medalla de oro y la gracia de sus contestaciones dejaron el asunto zanjado.

Sin embargo, son muchas las personas que se preguntan y me han preguntado qué es lo que hace un esquiador en verano. Porque, naturalmente, parece que el verano es la época en la que descansa todo el mundo, y un esquiador no podía ser una excepción. Los esquiadores en verano descansan, pero menos. Nos referimos a los esquiadores de la alta competición, a la que pertenecen algunos de los nuestros, como Aurelio García Oliver, Conchita Puig y Francisco Fernández Ochoa. Y como el contacto y trato se mantiene estrecho entre Paquito y el autor de estas líneas, hemos aprovechado el descanso de ambos para seguir la «actividad» que le proporciona el ocio a nuestro Paquito, afincado en la vecina sierra madrileña de Navacerrada.

Allí, con su familia, con su novia, sus amigos y sus distracciones, reparte las pocas fechas de un verano que ha sido distinto a todos los veranos anteriores, porque el hecho de haberse erigido en campeón olímpico le ha proporcionado a Fernández Ochoa más intranquilidades que el necesario reposo.

Desde que terminó la temporada, el 17 de mayo, hasta el día 25 de agosto, en que partió para Munich, como invitado y abanderado de la representación española, Francisco Fernández Ochoa se ha visto obligado a acudir a León, Pajares, Barcelona, Pamplona, Andorra, Zamora, Granada, Aranda de Duero, Madrid y Cercedilla, donde ha sido homenajeado y agasajado no sólo por las entidades relacionadas con el esquí, sino por un sinfín de simpatizantes de su personalidad y de lo que ha representado para el deporte español su gesta. Era el tributo a una popularidad bien ganada y a la que no podía ni debía resistirse.

El día 30 de julio se incorporó al entrenamiento, porque, como hemos asegurado al comienzo, el esquí de alta competición requiere la puesta en forma desde los primeros instantes. Es decir, deben ser previstos esos primeros instantes y, de hecho, el esquí alpino, el esquí de nieve, no descansa, ya que a las «clásicas» de Europa y Norteamérica se suman en verano las pruebas del hemisferio Sur, con competiciones en Chile, Argentina y Australia, donde acuden las figuras más relevantes del mundo. Los consejos de su entrenador, Bernard Favre, le mantuvieron en casa y repartido por los cuatro puntos cardinales españoles, aunque la Residencia Blume le tuvo retenido durante diez días en la primera decena de agosto. Luego, doce días haciendo técnica de esquí en el Iserán, el glaciar de Val d'Isere, para retomar a España y, tras un ligero descanso en casa, acudir al valle de Arán, donde en dos ocasiones ha estado sometido a una preparación de educación física a nivel de montaña.



DICE PAQUITO OCHOA

«UNA MALA DISTRIBUCION DE LAS VACACIONES PUEDE SER LUEGO UN INCONVENIENTE»

«LAS DE ESTE VERANO HAN SIDO DISTINTAS A LAS DE OTROS AÑOS, POR LOS MUCHOS COMPROMISOS QUE HE TENIDO QUE ATENDER»



Tras la paella del abuelo, el descanso reparador de una siesta, en la que se reponen fuerzas para una nueva actividad.

PROGRAMA DIARIO

—¿Cuál es tu programa diario cuando estos entrenamientos te dejan sitio y no has de acudir, como este verano, a las invitaciones que te llegan?

—Me suelo levantar a las diez de la mañana, porque, eso sí, soy un gran dormilón. En muchas ocasiones he recorrido la sierra en moto de todo terreno, con un grupo de amigos o con mis hermanos. A veces, la excursión se prolonga hasta la Fuenfría, donde vive mi novia.

Y como las ocasiones las pintan calvas y el calor invitaba a ello, nos hemos lanzado hasta el chalet que la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara tiene en este bello rincón de la sierra, para recoger a su novia, Chus, y también para darnos un baño en las frescas aguas de su piscina.

Y es que la mañana había sido agotadora, ya que un grupo de amigos, esos mismos amigos con los que pasea por la serranía guadarrameña, habían organizado una prueba de trial, en la que iba a participar un buen grupo de esquiadores, entre los que se contaban los hermanos Fernández Ochoa, los Cuñat, Ros y Salvadores, también de vacaciones veraniegas en Cercedilla. Por ello, el baño de la Fuenfría y la constante oxigenación entre la fronda de sus pinares.

—Por la tarde suelo echarme la siesta durante dos horas antes de ir a buscar a Chus para llevarla al cine, a pasear o acudir a una discoteca de las que hay en la colonia veraniega.

—¿Ninguna clase de ejercicios físicos para mantener la forma?

—Por supuesto que sí. Yo soy de los convencidos de que es bueno traerse el trabajo a casa, como dice nuestro preparador Alfonso Gabernet. Por ello suelo correr por el bosque o monto en bicicleta, ya que se trata de ejercicios siempre interesantes para mantenerse en forma. Este año he tenido que hacer estos ejercicios con más frecuencia, ya que si he contado con el consentimiento y la aprobación de la Federación Española de Esquí y de los entrenadores para perder casi un mes y medio en atender todas las invitaciones que me han hecho, por ello no he querido descuidar la preparación física y el mantenimiento en forma, ya que, además, soy propenso a engordar y esto es negativo para cualquier atleta.



«Paquito tendría un sitio en el Atlético de Cercedilla», nos ha manifestado su presidente, Enrique Espinosa. Pero las obligaciones con el esquí no se lo permiten. Sin embargo, su facilidad para el popular deporte queda demostrada con el inmejorable estilo que luce sobre el terreno del campo de fútbol del vecino pueblo veraniego.



Junto a algunos de los amigos y compañeros en otras fechas (Santi, primero a su derecha, y Paco y González, a su izquierda), Fernández Ochoa posa en esta tarde dominguera antes de comenzar el pequeño partido con el que contribuye a mantenerse en forma.

SACRIFICIOS

Comprendemos perfectamente el punto de vista y nos imaginamos los esfuerzos y sacrificios que un campeón como él debe hacer, si consideramos las suculentas paellas que le hace su abuelo y que tiene que limitar en su apetito.

—El horario alimenticio y de descanso ha sido severo en la medida de lo posible. Habrás podido ver cómo, a pesar de estar dispuesto a comerme yo solo toda la paella, he tenido que limitarme a comprobar lo buen cocinero que es el abuelo. Las comidas deben ser ricas en vitaminas y no muy abundantes, aunque existan excepciones como ésta, en las que he de hacer los honores.

Nosotros damos fe de las excelencias de estas paellas porque también han sido preparadas y condimentadas en honor del representante de AS-COLOR, que ha quedado «tan redondo», que sólo el «partidillo» montado por algunos de los jugadores del Atlético de Cercedilla ha permitido devolver las menguadas facultades de por la mañana, después de pegarle a «la pelotita», vestido de arriba abajo como un integrante más de ese equipo que forman los Herraiz, Carretero, López y alguno más, equipo a cuya plantilla ha pertenecido Francisco Fernández Ochoa, auténtico mago del balón. Porque Paquito, dominador del balón y buen rematador, no hace fútbol serio, según me decía el presidente del club, porque sus ocupaciones deportivas en el esquí no se lo permiten. De lo contrario, sería un notable refuerzo para cualquier equipo, como más tarde demostró sobre el seco tapiz de tierra del campo de Cercedilla, en esta tarde de verano, calurosa, en la que se ha puesto a prueba la habilidad del olímpico, frente al exceso de kilos y años del reportero.

—También juego al tenis, aunque eso es harina de otro costal.

—¿Y de la familia, qué?

—He disfrutado algunos días en la playa con ellos y ahora, en estos últimos coletazos que me quedan de tiempo, procuro estar lo más posible en casa, aunque los pasaportes, el carnet de conducir y el arreglo de otras muchas cosas me restan el tiempo que quisiera dedicarme a ellos.

Está cayendo la tarde. El puerto de Navacerrada parece un domingo cualquiera de invierno por la masa de coches y excursionistas que quieren apurar los últimos minutos respirando el aire puro. No hay faroles, pero es la hora del amor, del baile y de los suspiros. Por ello enfilamos camino de Madrid, después de haber convivido muchas horas con un esquiador en verano. Bosque, bicicleta, piscina, motocicleta, fútbol y aire puro. Así ha concluido el reportaje que nos ha ofrecido Francisco Fernández Ochoa, representando a los esquiadores en verano, que se aleja del brazo con su novia.



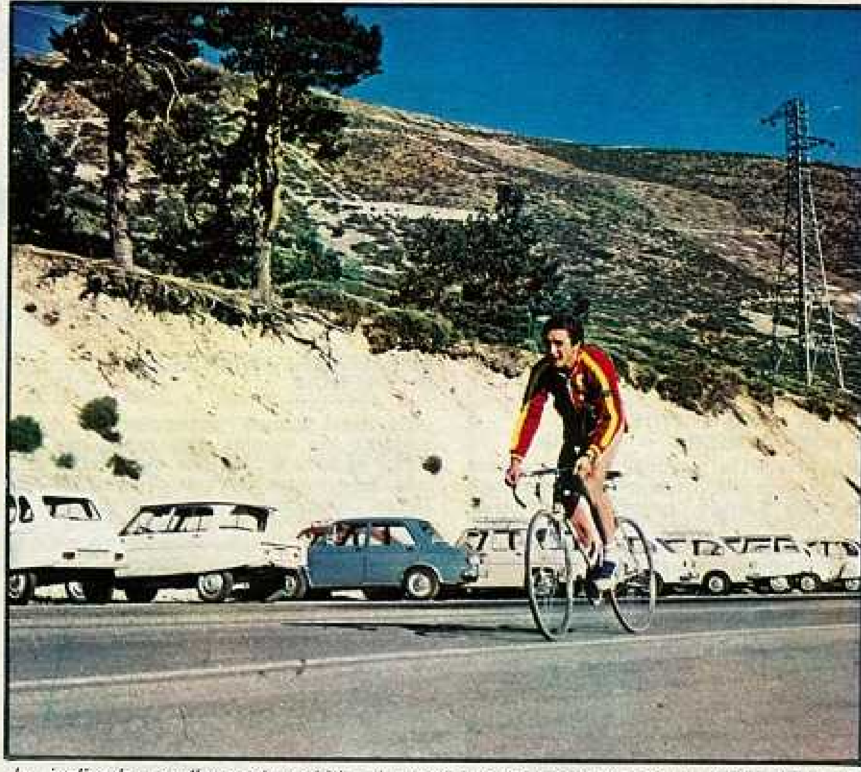
El trial, montado por los numerosos aficionados de Cercedilla que practican este difícil deporte veraniego, tenía la especial atracción del campeón de esquí, quien demuestra, sobre la Ossa, su facilidad de adaptación deportiva.



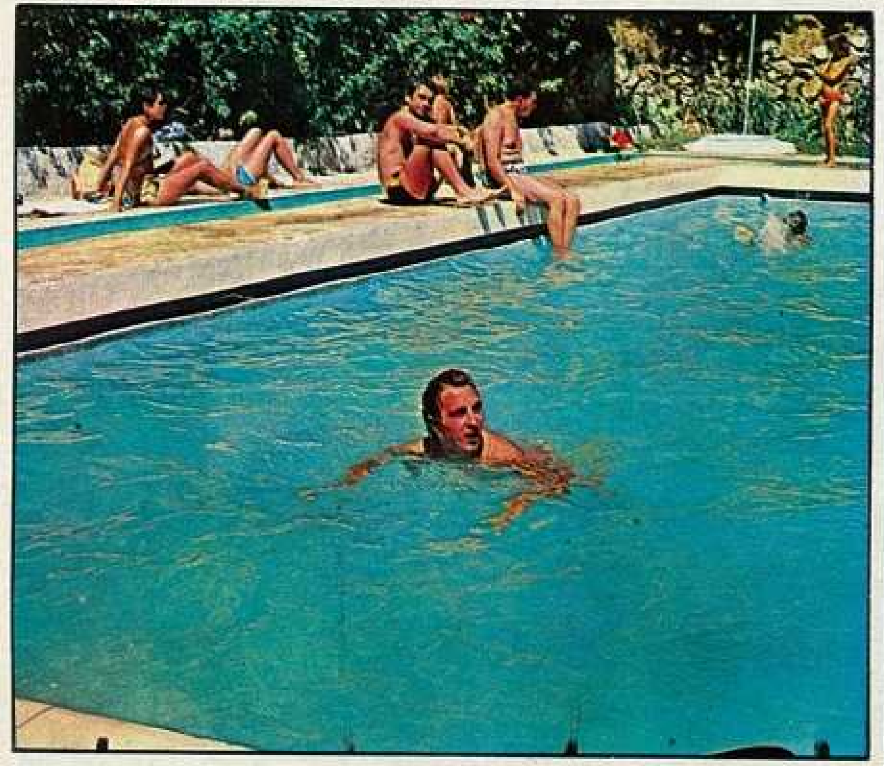
Podríamos titular «Los cuatro mosqueteros en moto». En realidad, son los cuatro hermanos Ochoa, tres de los cuales prefieren el esquí de competición. El cuarto —segundo por la izquierda—, Jesús, se inclina por la enseñanza.



Las inmediaciones de su casa son un estadio natural para entrenarse cuanto quiera. Por ello, las pendientes de Navacerrada le son familiares y salta con tranquilidad.



La inclinada pendiente de subida al puerto de Navacerrada es un lugar ideal para ascenderlo con una bicicleta, ejercicio descubierto por los entrenadores franceses y conveniente para endurecer las piernas de un esquiador en verano.



Aunque un esquiador no puede abusar de la natación, el refresco es preceptivo en verano. La piscina de la Fuenfría, lugar donde vive su novia, Chus, permite estimular el apetito y aceptar el rigor del calor con más comodidad.



Su madre, que es quien más disfruta de la presencia del campeón en casa, junto a Chus y el benjamín de los Ochoa, que ya empieza a seguir los mismos pasos de su hermano. Por ello, Luis siente una pasión natural por su hermano Paquito.



Costas.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



Grosso.

«FELIZ año nuevo... deportivo.» Con esta frase —como si por las primeras palabras pareciera estábamos a primeros de enero— se saludaban, hace cuarenta y ocho horas de la salida de estas líneas, los aficionados que iban llegando hasta sus localidades del estadio Vicente Calderón. Conocidos de temporadas anteriores por abonos vecinos, juntos en las alegrías de la victoria y las tristezas de la derrota de «su» equipo, volvían a reunirse ante el nuevo ejercicio o esperando que abunden en él más aquéllas que éstas. En el campo de juego, frente al Atlético de Madrid, campeón de la última Copa del Generalísimo, y más reciente vencedor del Trofeo Colombino, estaba el Valencia, subcampeón en los dos torneos nacionales pasados. Cuando el señor Guruceta daba la orden de comenzar el partido, el balón iniciaba algo más que una acción futbolística de noventa minutos; lo que empezaba era una larga lucha de 34 jornadas por la disputa del cuadragésimo segundo título liguero que librarán los 18 equipos de Primera División...

EXITOS Y NO EXITOS DE LOS TORNEOS

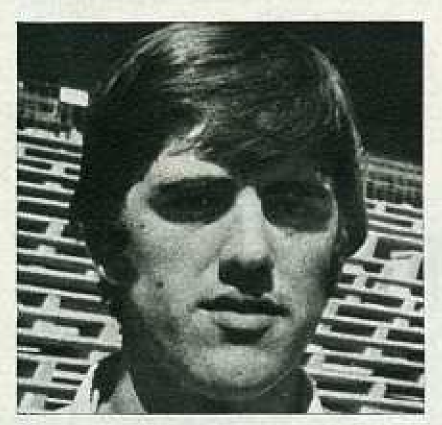
Pasaron a la historia los numerosos torneos veraniegos que se han disputado por toda España, preferentemente por todo el sur de España. El balance de los celebrados —y, claro está, nos referimos única y exclusivamente a los de carácter internacional— ha tenido de todo... como en botica. Los ha habido de extraordinario éxito, de éxito y... de lo otro. Y lo mismo deportiva que económicamente. Naturalmente, entre los primeros no pueden faltar los veteranos, y a la cabeza de ellos el Carranza (justamente llamado el rey de los torneos), porque es conjunto de perfecciones que raramente se dan en el resto, incluso en los que le siguen en edad y saber... Pero convendría que para sucesivas ediciones de unos y otros se llegara a esa pretendida Asociación de Torneos de Verano. La propia Federación Española podría poner en práctica tan excelente idea para el próximo 73.

OPINIONES POR ADELANTADO

Y pongamos punto final a este capítulo de los torneos para ocuparnos de las consecuencias que, resultados en unos y otros, se quieren sacar, a nuestro modo de ver, sin base alguna. Sabido es —y vaya por adelantado— que estas organizaciones son, más que otra cosa, espectáculos veraniegos. Si quieren ustedes algo más aún, digamos que se trata de entrenamientos en serio de los equipos hispanos participantes en cada uno de ellos. Pero... nada más. Sacar punta a un éxito o a un «no éxito» en estos torneos es algo sin razón. Los «nuestros» no están, claro está, en forma; los «otros» o ídem de ídem o lo están ya incluso algunos demasiado, que todo dependerá de cómo va la temporada por cada país. En definitiva, alegrémonos de las victorias propias, pero no lloremos por las ajenas que traen consigo nuestras derrotas. Lo importante no es ganar el trofeo X, sino alcanzar la mejor clasificación posible en la Liga o en las tres copas europeas en que participamos. Por ello, huyamos de opinar por adelantado por este o aquel resultado en la presente temporada...

UNA LETRA —LA «H»— DE DIFERENCIA

De todas formas, justamente hay que destacar los triunfos alcanzados por el fútbol español en las dos competiciones más importantes del pasado verano: el Trofeo Colombino y el de Carranza, que se adjudicaron de forma brillantísima los dos Atléticos. Bueno, ustedes —y sobre todo, ustedes, lectores bilbaínos— perdonen: el Athletic de Bilbao y el Atlético de Madrid. En la familia blanquirroja española —la veterana del fútbol nacional— se ha remarcado una diferencia, la existente en una «h» en el nombre social. El padre ha recuperado el nombre de su nacimiento, allá por el año 1895 —Athletic— mientras que el hijo —venido al mundo del balón redondo tres años después de este siglo— mantiene el que las circunstancias impusieron entonces. Pero en los triunfos alcanzados en este comenzar de temporada no ha habido diferencia alguna. Vencedores en Huelva y Cádiz con triunfos sobre contrarios de la supercategoría del Bayern y del Benfica, el vasco, y sobre el Fluminense y el Slovan, el madrileño. Un principio muy prometedor ante el primer choque de ambos el 7 del próximo octubre en San Mamés...



Orozco.

OTRA VEZ LAS CESIONES

La temporada comienza y de nuevo en acción las cesiones, algo a lo que debía ponerse coto en nuestro fútbol. O, por lo menos, reglamentarlas de forma más... deportiva. Estamos de acuerdo que los clubs grandes necesitan no sólo el máximo de la plantilla autorizada, sino tener a su alcance algunos otros jugadores. Pero esta arma defensiva se anula con la cesión a equipos de la misma categoría, ya que los cedidos no podrán volver a su club sino una vez terminada la temporada. Caso de los atléticos en el Burgos. Pero creemos que una vez hecha la cesión, ésta debe ser aceptada con sus pros y sus contras. Ceder unos jugadores a un equipo para que jueguen con todos los contrarios menos contra el que los ha prestado nos parece algo, por lo menos, no serio. Máxime cuando hay otras artimañas para llegar a la misma finalidad: la lesión, por ejemplo, o también «una mala tarde» del jugador cedido... Todo menos esa prohibición de ser alineados contra los «suyos»...

UN NUEVO CLUB EN MADRID: EL CASTILLA

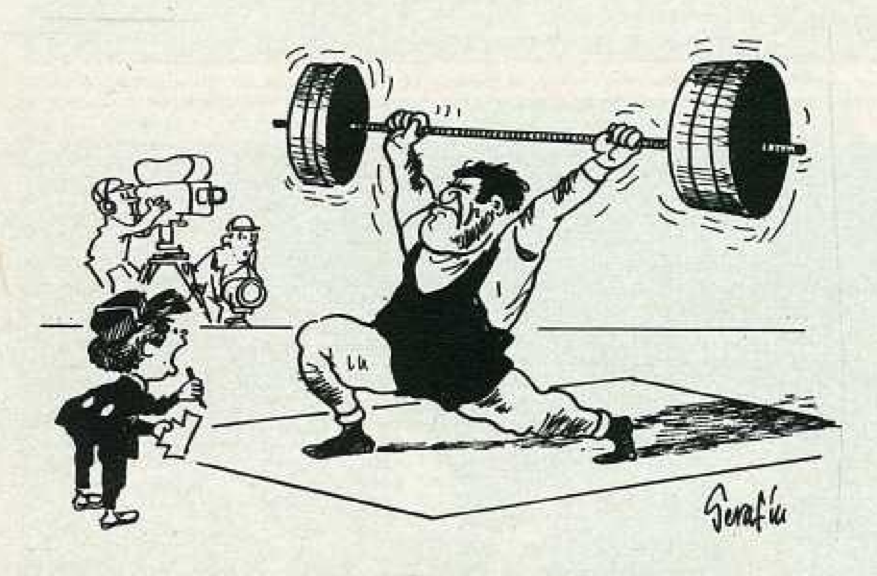
El Plus Ultra ha pasado a mejor vida. Ya lo adelantábamos la pasada semana en estas mismas páginas. El club asegurador, fundado hace una treintena de años, ha desaparecido por razones... financieras. Pero no ha muerto. Quizá incluso esa «mejor vida» a que nos referimos antes lo sea en toda la extensión de la palabra. Porque la realidad es que se ha transformado en otro club más deportivo que el que fue. Desde ahora será el Castilla C. F., y, naturalmente, seguirá militando en Tercera División. No prosperó en consecuencia su fusión con el Chamartín, equipo filial del Real Madrid. Juan José Borrachero, presidente, y sus compañeros de directiva y sus socios todos no han querido perder la independencia..., y en eso les alabamos su proceder. Serán —eso sí— «amigos», quizá más de lo que fuera hasta ahora el Plus Ultra, del Real Madrid, pero no filiales directos. Contarán con su apoyo de toda índole hasta jugar sus partidos —desaparecido el campo de la Ciudad Lineal— en el de la Ciudad Deportiva blanca, y se esperan algunos refuerzos, pero nada más. En fin, utilizando la conocida frase de la monarquía, digamos: ¡Ha muerto el Plus Ultra! ¡Viva el Castilla C. F.!

LOS PRIMEROS LESIONADOS DEL AÑO

Antes de comenzar la Liga algunos jugadores son ya baja en sus equipos. Para la pequeña historia de la temporada recién iniciada señalémoslos: son el barcelonista Costas, el atlético madrileño Orozco, el madridista Grosso..., señalando únicamente los principales, porque otros más no han jugado la primera jornada liguera de anteayer, pero por lesiones leves. Los tres citados, no; son bajas de algún tiempo por la importancia que revisten. Costas ha sido operado; Orozco tiene para tres meses; Grosso, para tres semanas... Son las primeras bajas de la temporada. De desear es que tal encabezamiento no sea seguido por muchos más. El fútbol es juego-deporte fuerte y viril, pero en él no debe tener sitio la agresión. Una actuación arbitral continua en contra de la reiteración de éstas sería menester, para la mejora de nuestro fútbol y también para que en los campos impere la deportividad por encima de todo. De forma que, súbditos del amigo Pardo Hidalgo, en vuestras manos —en vuestras tarjetas y actas después— está la solución.

LLUVIA DE ORIUNDOS SOBRE ESPAÑA

La cosa asusta un poco, esta es la verdad. No sabíamos, no podíamos pensarlo siquiera, qué hubiera tanto jugador hispano por tierras —campos— sudamericanas. De repente..., ¡la nube! De Argentina ahora, como antes del Paraguay, nos llegan barcos enteros cargados de... futbolistas. Raro es el día que las páginas deportivas de nuestros colegas no nos informen del arribo de este, aquel y el otro jugador oriundo a prueba de este, aquel o el otro club de nuestro fútbol. ¡Quién iba a decir que nuestros emigrantes se dedicarían, al otro lado del Atlántico, a la cría del futbolista! De los últimos —por ahora, claro está— en llegar han sido Heredia y Cos, como refuerzos para el Barcelona. El club azulgrana necesita delanteros —¿y Rexach, Marcial, Asensi, los casi ya ases Juanito y Pérez, el recién fichado Barrios?—, y Heredia y Cos lo son, y, al parecer, resolutivos, que quiere decir goleadores. Esperemos a ver qué pasa este año por el Nou Camp, un club tan merecedor de mejor suerte como es el Club de Fútbol Barcelona... Y, a propósito de oriundos, ¿qué hay del caso Adorno?



—¡Que tengo prisa! ¿Me firma el teleprograma o no?

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Arcas. Comas. 2: Noel. Pelé. 3: Sera. Elod. 4: Arada. Arena. 5: Alava. 6: Fui. 7: Tiasa. 8: Panel. Ojera. 9: Irán. Edón. 10: Nadi. Rito. 11: Aliso. Solas.

VERTICALES. 1: Ansar. Ipiña. 2: Roer. Aral. 3: Cera. Nadi. 4: Alada. Tenis. 5: Alfil. 6: Aua. 7: Aviso. 8: Opera. Ajero. 9: Melé. Edil. 10: Alón. Rota. 11: Sedal. Manos.

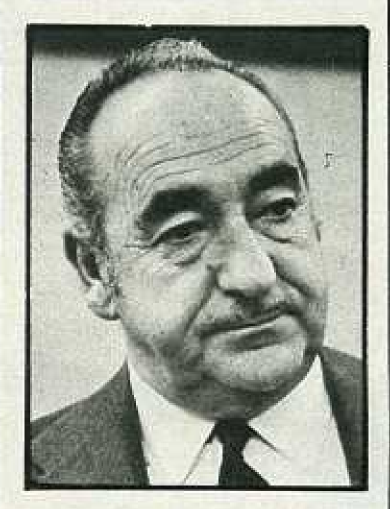
SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES:

1: El vampiro tiene suelto un cordón del zapato. 2: En un dedo de la mano izquierda tiene la uña larga. 3: Un colmillo es más pequeño. 4: El farol de al lado de la ventana ha desaparecido. 5: La capa es distinta. 6: El tacón del zapato es más pequeño. 7: En una lápida de la izquierda hay una cruz. 8: La capa tiene un bolsillo. 9: Entre las sombras hay un murciélago. 10: Ha desaparecido la firma del autor.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Suecia (B). 2: 1,48 (A). 3: Carolina del Norte (C). 4: Desde luego (A). 5: Lanzar dos tiros libres (B). 6: 67 (C). 7: Teodosio (D). 8: Cinco (D). 9: 41 (B). 10: Ninguno más (E).

En la junta general



VICENTE CALDERON REELEGIDO PRESIDENTE

EN el Palacio de Congresos y Exposiciones del Ministerio de Información y Turismo se celebró el domingo la junta ordinaria y extraordinaria del Atlético de Madrid, a la que asistieron la totalidad de los socios compromisarios y numerosos simpatizantes del club. La asamblea estuvo presidida por don Vicente Calderón, a quien acompañaban la totalidad de la junta directiva atlética.

Tras ser leídos los nombres de los socios compromisarios por el gerente de la entidad, señor Carrascosa, el presidente, don Vicente Calderón, declaró abierta la junta general ordinaria, en la que se dio a conocer a los asistentes un resumen de las actividades del Atlético de Madrid durante la pasada temporada, poniéndose de relieve los triunfos deportivos de las distintas secciones del club. El tesorero, señor Irazábal, que era el que estaba en uso de la palabra, se refirió también al aspecto social de la entidad, del que destacó, como hecho primordial, la culminación de las obras del estadio Vicente Calderón y la inauguración de éste por el Jefe del Estado el día 23 del pasado mes de mayo, con motivo del encuentro internacional España-Uruguay.

Tras examinar otros asuntos que figuraban en el orden del día, el señor Calderón declaró abierta la junta general extraordinaria, cuyo único punto era la elección de presidente. Como la única candidatura era la de don Vicente Calderón, fue reelegido por aclamación por un nuevo período de cuatro años, aclamación refrendada por los asistentes con una ovación que duró varios minutos. Seguidamente, don Vicente Calderón leyó la composición de la junta directiva del Atlético de Madrid para la presente temporada. En ella sólo hay dos novedades con relación a la anterior: las bajas de los señores Pérez Pla y Carreño, que cesan en sus cargos por motivos particulares.

Finalmente, el presidente del Atlético de Madrid, entre las ovaciones de los asistentes, agradeció la confianza en él depositada y resaltó diversos aspectos sociales del club, entre ellos, el proyecto de creación de una ciudad deportiva, de la que próximamente se conocerá su ubicación.

J. F.

DOS RECORDS MUNDIALES DE ENZO MAIORCA



SETENTA Y OCHO METROS BAJO EL AGUA

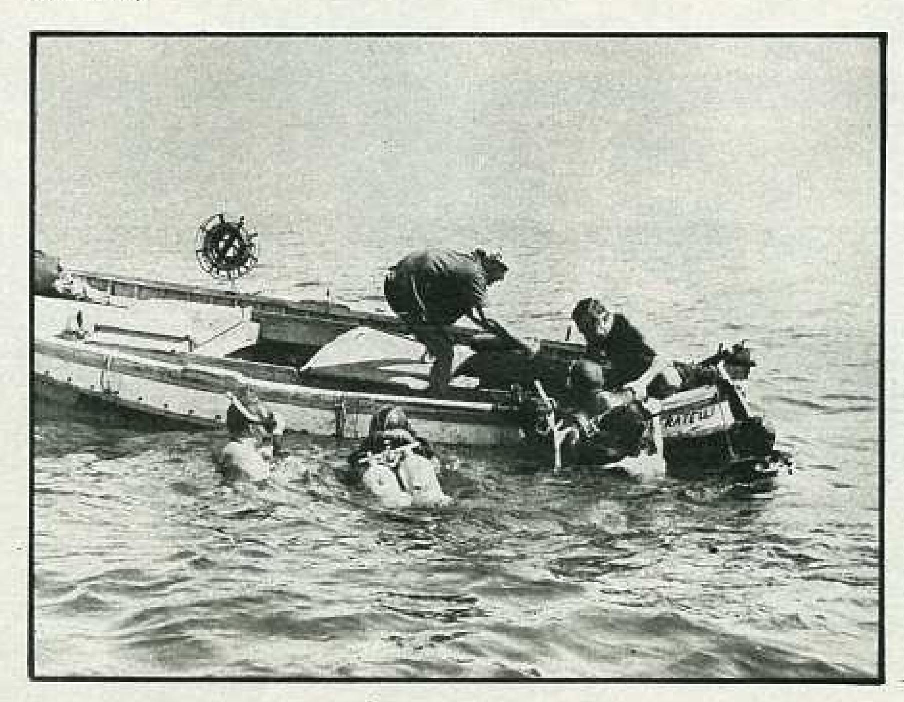
Y DOS MINUTOS VEINTICINCO SEGUNDOS SIN RESPIRAR, EN MOVIMIENTO

EL italiano Enzo Maiorca ha batido, en aguas de Ognina di Siracusa, dos récords mundiales: el de profundidad de inmersión, al haber alcanzado los 78 metros de profundidad (el anterior estaba establecido en 77 metros), y el de apnea (no respiración) con movimiento, ya que en su logro tardó dos minutos y veinticinco segundos.

Actuaron como jueces internacionales el suizo Gallet, el italiano Nuccio di Dato; como cronometrador, Kikki, y como señalizador, Pippo Mollata. El general Bertollazzo y un navío de la Marina italiana ostentaban la representación naval.

Después de ocho minutos de ejercicios respiratorios para captar la mayor cantidad de oxígeno posible, Enzo Maiorca se lanzó al agua. Al llegar a una profundidad de 30 metros descansó tres segundos para permitir la adaptación de sus tímpanos. Igual tiempo reposó al llegar a los 40 y a los 50 metros, continuando seguidamente hasta alcanzar los referidos 78 metros de inmersión.

Los que verificaban los controles en la superficie se inquietaron sobremanera al ver que Maiorca tardaba tanto en salir. Y es que no sabían que el submarinista italiano estaba batiendo también, aunque sin saberlo, el récord de permanencia bajo el agua en movimiento. Cuando Maiorca salió a la superficie aparecía totalmente pálido, demudado; le reanimaron con oxígeno y le ayudaron a subir a la barca nodriza. Los espectadores prorrumpieron en frenéticos aplausos cuando Maiorca mostraba la señal de control de haber descendido los 78 metros.





Hasta que la muerte los separe

SE ha celebrado la junta general del Real Madrid. Y, bueno, ya lo saben ustedes: don Santiago Bernabéu ha sido reelegido presidente.

Casi treinta años lleva rigiendo los destinos del club. Para él, la responsabilidad. Y, también, la gloria. El peso abrumador de la gloria. Más, aquí, en nuestro país, donde proliferan los iconoclastas. Los que quieren, a toda costa, derribar al ídolo.

Hubo un momento en que estas gentes creyeron lograr su propósito. Era cuando se construía el nuevo estadio y el equipo se hallaba en los últimos lugares de la clasificación en el campeonato de Liga. Y se acuñó aquella frase derrotista: «Se construye un estadio de primera para un equipo de segunda.»

Los agoreros sólo acertaron en la primera parte, en lo del estadio. Porque el equipo reaccionó y no bajó a Segunda División. Y ni siquiera tuvo que jugar la promoción. Bernabéu había hecho un estadio soberbio y tendría, luego, el mejor equipo del mundo.

Se ha dicho que una vida equivale a una huella. Pero, como en las digitales, no hay dos iguales. Y algunas son tan leves que basta la caída de unas pocas hojas del calendario para que se desvanezcan. Otras, en cambio, son indelebles. Quedan para siempre. Como marcadas a fuego. Y así es la huella que Bernabéu dejará en las más nobles páginas de la historia del fútbol español.

Otra vez presidente. ¿Hasta cuándo? Yo diría que por los siglos de los siglos. O, por lo menos, hasta que la muerte los separe a Bernabéu y al Real Madrid.

Que esto tarde muchos años en suceder. Y yo que los vea.

R. de V.

MARK SPITZ:

El récord de medallas olímpicas lo ha batido este norteamericano de veintidós años, dentista de profesión, que prometió llevarse siete medallas de oro en la Olimpíada.

La Olimpíada tiene dos nombres: SPITZ y SHANE GOULD

SHANE GOULD:

Otro "monstruo" de la natación, que, al igual que Spitz, se ha erigido en la gran figura dentro de la categoría femenina.